

Ahimsa: Floreciendo desde el Interior

Trayectorias de Vida y Prácticas Cotidianas de Mujeres Vistas desde la Noviolencia



Eliana Mayor Gamba y Diana Pazos Orozo

Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano
Santiago de Cali, 2015

ELIANA M. MAYOR GAMBA Y DIANA P. PAZOS ORÓZCO

Monografía para optar por el título profesional en Trabajo Social

SARITA JUDITH RODRÍGUEZ MARTÍNEZ

Directora de monografía

TRABAJADORA SOCIAL

MG. PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

SANTIAGO DE CALI

2015

NOTA DE ACEPTACIÓN

Fecha_____

Primer Jurado _____

Segundo Jurado _____

Director _____

Agradecimientos

Este proceso investigativo no hubiese sido posible sin la participación, compromiso y entrega de Andrea, María, Luz Aidée, Gisella, Jenny y Sandra. Infinitos agradecimientos para estas mujeres que nos permitieron ser parte de sus vidas y de sus experiencias. Gracias por enseñarnos las cosas que como mujeres podemos ser y hacer, gracias por alentarnos a continuar siendo las protagonistas de nuestras vidas y a seguir creciendo, juntas, como *Mujeres*.

Gracias a todas las mujeres que aunque no aparecen en este informe, también participaron en el proceso, en especial a Amelia y Sara que nos brindaron su apoyo en cada encuentro con los refrigerios. Todas ellas nos mostraron que a pesar de las adversidades la vida continúa, gracias por acompañarnos en los recorridos por la vereda, gracias por acogernos en sus casas y por permitirnos ser nosotras mismas en nuestro ejercicio profesional.

Gracias a la Fundación Ahimsa Colombia, que durante nuestro proceso de práctica nos abrió la posibilidad de trabajar con las mujeres. Un especial agradecimiento para Miriam Pinzón, nuestra guía y apoyo durante este tiempo, confidente de muchas experiencias y cómplice de nuestras trayectorias. Gracias por acompañarnos en el recorrido de nuestros caminos. Gracias a Sarita Rodríguez, por guiarnos y orientarnos durante todo el proceso, por ayudarnos a clarificar las ideas en los momentos donde todo nos parecía confuso, por compartirnos su conocimiento y hacer de este sueño una realidad. Gracias por apoyarnos aun cuando el tiempo no nos favorecía.

Gracias a nuestras madres y padres, María Eugenia y Luis Eduardo, y María del Socorro y Héctor Hernán, que con dedicación, amor y paciencia nos han acompañado en cada paso que hemos dado; gracias por habernos entregado lo más valioso que tenemos: la posibilidad de vivir libremente como mujeres y hacer nuestras propias elecciones. Gracias también a nuestros hermanos, tías, tíos, primas y abuelos, por todas las experiencias compartidas, por las risas y la compañía durante las tardes y noches de trabajo. A nuestros familiares, quienes han sido nuestro sustento, gracias por su confianza, por creer en nosotras y por apoyarnos aún en los momentos en los que esto parecía imposible.

Tabla de contenido

Introducción	5
1. Generalidades de la investigación.....	8
Construcción del objeto de estudio	8
Antecedentes de la investigación	10
¿Por qué trabajar sobre trayectorias de vida de mujeres desde la Noviolencia?	11
Objetivo general	13
Objetivos específicos.....	13
2. Sobre los referentes teórico-conceptuales de la investigación.....	15
Perspectiva epistemológica	15
Enfoque de la Noviolencia	16
Principios de la Noviolencia	18
Violencia	20
Trayectorias de vida	21
Prácticas Cotidianas	22
Prácticas discursivas.....	23
3. Marco contextual.....	27
Contexto de la vereda Piles	29
Fundación Ahimsa Colombia.....	35
4. Método	38
Estudio de caso.....	38
Contacto con las mujeres y definición del grupo de trabajo	40
Obtención de la información.....	41
Organización y procesamiento de información.....	44
5. Caminos recorridos: Trayectorias de vida de mujeres	48
6. Mujeres deconstruyendo la Noviolencia.....	64
7. Búsqueda de la verdad	74
Mujeres, entre sus experiencias y rupturas	74
Cuando recordar duele	80
El motor de la búsqueda.....	83
8. Pensamiento creativo y alternativo	89

Ahimsa comienza por el diálogo.....	90
Los sueños como una alternativa de transformación	95
Entre el amor, el diálogo y el castigo	98
Cuidadoras en acción	102
Consideraciones finales.....	109
Bibliografía	113
Anexos	117
Anexo No. 1 Instrumentos	119
Anexo No. 2 Cuadro de categorías	120

Lista de Cuadros

Cuadro No. 1. Mapa de Asociación de Ideas: Categoría trayectoria de vida de mujeres....	45
Cuadro No. 2. Caracterización de las mujeres.....	49
Cuadro No. 3. Mapa de Asociación de Ideas: Pérdidas personas significativas-Búsqueda de la verdad.....	76
Cuadro No. 4. Mapa de Asociación de Ideas: Embarazos-Búsqueda de la verdad.....	78
Cuadro No.5.Mapa de Asociación de Ideas: Desprendimientos-Búsqueda de la verdad.....	81
Cuadro No.6. Mapa de Asociación de Ideas: Motivaciones para vivir-Búsqueda de la verdad.....	84
Cuadro No.7. Mapa de Asociación de Ideas: Maneras de afrontar experiencias-Pensamiento creativo y alternativo.....	91
Cuadro No.8.Mapa de Asociación de Ideas: Diálogo-Pensamiento creativo y alternativo.....	93
Cuadro No. 9. Mapa de Asociación de Ideas: Deseos y sueños-Pensamiento creativo y alternativo.....	96
Cuadro No. 10. Mapa de Asociación de Ideas: Relación hijos(as)-Pensamiento creativo y alternativo.....	99
Cuadro No. 11. Mapa de Asociación de Ideas: Ser mujer-Principio pensamiento creativo y alternativo.....	103

Introducción

Los estudios sobre mujer y violencia se han desarrollado en el mundo desde disciplinas como Trabajo Social, Psicología, Antropología y Sociología, en éstos se han abordado diversos aspectos relacionados con las implicaciones de la violencia en la vida de las mujeres y en algunos casos sobre sus familias; así mismo, han profundizado en las movilizaciones y luchas que las mujeres han emprendido para hacer frente a situaciones en las que se han visto afectadas.

No obstante, ha sido complejo lograr que las mujeres sean visibilizadas como sujetas capaces de construir relaciones y llevar a cabo acciones a través de las cuales puedan transformar los conflictos que viven en sus familias y comunidades. De todas maneras es importante reconocer los aportes de diversas iniciativas que se han ejecutado desde el Estado y algunas organizaciones que han promovido espacios de participación para las mujeres y la promoción de sus derechos.

De acuerdo con lo anterior es posible identificar el creciente interés de reconocer el lugar de las mujeres como dueñas de sus vidas y como seres con la capacidad de agenciar cambios que contribuyan a su bienestar y al de las personas que las rodean. Por esta razón, la presente investigación pretendió desde la postura del Trabajo Social, asumir una mirada diferente a la violencia, a través de la cual fuera posible construir otro tipo de significados, resaltando el sentido y el valor de las alternativas y propuestas que las mujeres piensan, sienten y viven en su cotidianidad; por tanto el enfoque de la *Noviolencia* fue fundamental en este proceso.

En el sentido de lo antedicho, las investigadoras se preguntaron por la relación entre las trayectorias de vida de un grupo de mujeres provenientes de contextos rurales, con los principios de la Noviolencia a través de sus prácticas cotidianas. Así pues, profundizar sobre la dimensión personal de las mujeres adquirió relevancia debido a que se consideró que a partir de las transformaciones que se realicen desde ahí, es posible generar transformaciones en las dimensiones personal y comunitaria.

El informe se compone de ocho capítulos: En el primero se presentan las generalidades de la investigación, entre las cuales se encuentran los antecedentes, la justificación, la pregunta de investigación y los objetivos –general y específicos-, que orientaron el estudio. En el segundo capítulo se desarrollan los referentes teórico-conceptuales a través de los cuales se guió la investigación, en donde se incluyen la perspectiva Hermeneútica y el enfoque de la Noviolencia, que sustentaron el estudio, así como las categorías de análisis abordadas: Trayectorias de vida, principios de la Noviolencia, prácticas cotidianas, prácticas discursivas y violencia. En el tercer capítulo se detalla el proceso metodológico llevado a cabo en la investigación, describiendo de manera sintética el estudio de caso y la manera en que recogió la información con las mujeres. En el cuarto capítulo, se presentan las características del contexto en el que tuvo lugar el estudio, el cual se remite a la vereda Piles y la Fundación Ahimsa Colombia. En el capítulo cinco se realiza la caracterización de las mujeres y en el sexto sus concepciones sobre la Noviolencia.

En los capítulos séptimo y octavo se profundiza en la relación entre las prácticas que las mujeres realizan en sus trayectorias de vida y los principios de la Noviolencia, específicamente con los referidos a la Búsqueda de la verdad y el Pensamiento creativo y alternativo. En la parte final del documento se presentan las conclusiones del estudio.

Capítulo I



[Fotografía de Fundación Ahimsa Colombia]. (Vereda Piles. 2014).

1. Generalidades de la Investigación

El presente capítulo le permitirá al lector y/o lectora ubicarse en la investigación, conocer la construcción del objeto de estudio, los antecedentes, la justificación, pregunta y objetivos que consolidan los intereses de las investigadoras al abordar el enfoque de la Noviolencia y las Trayectorias de Vida de las Mujeres vinculadas a la Fundación Ahimsa Colombia, de la vereda Piles.

Construcción del objeto de estudio

Cuando se hace referencia a la mujer, generalmente se remite a su papel de víctima de la violencia (física, psicológica, sexual, económica, entre otras), haciendo énfasis en la inequidad de género. Sin embargo, a nivel internacional y nacional¹ se vienen llevado a cabo acciones que tienden a resignificar su posición de víctima, reconociéndola como sujeta de derechos en diferentes esferas de la vida pública y privada; en este proceso las leyes y las políticas públicas para las mujeres han sido indispensables, pero no suficientes para transformar las condiciones de inequidad, los juicios de valor, costumbres y principios normativos, los cuales han estado asentados durante siglos en los imaginarios de los seres humanos, como lo refiere Moya (2010), citado por Mesa, Cano y Couceiro (2013).

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante continuar construyendo iniciativas que contribuyan a la comprensión y visibilización de la mujer como agente capaz de reconocer, promover y garantizar sus propios derechos y los de sus familias; esto toma mayor relevancia si se ubica a la mujer en el contexto colombiano cuya historia ha estado marcada por el conflicto armado, donde ésta ha sido una víctima más de esa violencia². Frente a

¹ A nivel internacional la creación de ONU Mujeres ha tenido una relevancia en la consolidación de acciones en pro de la igualdad y empoderamiento de la Mujer en el mundo. En el contexto Colombiano la (Ley N° 1257, 2008), ha tomado importancia, ya que estableció la adopción de normas para garantizarles a todas las mujeres una vida libre de violencias y el ejercicio pleno de sus derechos, donde además desde esa fecha hasta la actualidad el gobierno ha puesto en marcha diversas políticas públicas en pro de la Igualdad y Equidad de Género centrada en las Mujeres.

² De acuerdo con el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013), en Colombia, según reportes de organismos nacionales e internacionales, las mujeres han sido víctimas de múltiples, atroces y sistemáticos crímenes del conflicto armado. Las cifras del Registro Único de Víctimas al 31 de marzo del 2013 registran que entre 1985 y el 2012, 2.420.887 mujeres han sido víctimas de desplazamiento forzado, 1.431 de violencia

ello, es necesario resaltar su papel como protagonista de la sociedad, reconociéndola como sujeta de derechos y como eje central de la vida familiar, comunitaria, y social, resignificando así también su posición, no como víctima, sino como constructora de paz³ en las diferentes esferas de la vida social. De acuerdo con esto, en el presente estudio se tomó como referencia el contexto de la vereda Piles, ubicada en el municipio de Palmira, corregimiento La Dolores, y como protagonistas a las mujeres que la habitan y que han participado de manera activa en la Fundación Ahimsa Colombia. Estas mujeres son pilares centrales en sus familias, no sólo en términos de crianza, cuidado de sus hijos e hijas, y mantenimiento físico de sus hogares; sino también en el ámbito económico, ya que desempeñan actividades que les generan ingresos monetarios (auxiliar apoyo alimentario, venta de comida y/o artículos manuales, etc.).

Sin embargo, aun cuando estas mujeres desempeñan un papel protagónico en sus familias, existe un desconocimiento –de ellas mismas- de sus historias de vida, las cuales están atravesadas por múltiples situaciones de violencia e inequidad que no han sido reconocidas y elaboradas, lo cual dificulta la posibilidad de hacer rupturas frente a las formas de relación que sostienen la violencia y que se reproducen en sus vidas cotidianas. Por esta razón, las investigadoras se preguntaron por la relación de las trayectorias de vida de las mujeres de Piles con los principios de la Noviolencia a partir de sus prácticas cotidianas. En este sentido, la dimensión personal de las mujeres es relevante, ya que ellas al reconocer la particularidad de sus historias y experiencias, pueden posibilitar el cambio y las transformaciones individuales, las cuales a su vez aportan en otras dimensiones como la familiar y la social.

Por lo tanto, abordar la relación de las trayectorias de vida de las mujeres con los principios de la Noviolencia implica que ellas reconozcan sus historicidades, experiencias y personas que han sido significativas, así como también las prácticas que han llevado a cabo para

sexual, 2.601 de desaparición forzada, 12.624 de homicidio, 592 de minas antipersonal, 1.697 de reclutamiento ilícito y 5.873 de secuestro.

³ De acuerdo con Molina y Muñoz (2003), la Construcción de la Paz es el conjunto de acciones (en el corto, medio y largo plazo) que permiten a una sociedad prevenir, gestionar y resolver el conflicto - a través de sus propias capacidades - sin recurrir al uso de la violencia.

abordar los conflictos en su cotidianidad; esto posibilita que se reconozcan como agentes capaces de resolver y transformar esos conflictos en las relaciones cotidianas con sus familias y comunidad. Ello supone comprender que las prácticas cotidianas de las mujeres son construidas y reconstruidas en las relaciones con otros y otras, las cuales tienen un sentido particular de acuerdo con sus trayectorias de vida.

Antecedentes de la investigación

Para llevar a cabo este estudio se tomaron como referentes diversas investigaciones que abordaron categorías como *Mujer, Género, Noviolencia, Noviolencia Activa, Construcción de Poder y Construcción de Paz*; éstas han aportado conocimiento de distintas experiencias de mujeres como constructoras de paz y Noviolencia, tales como *1325 Mujeres Tejiendo la Paz*, (Mesa, et.al.,2013); *Ejército de Mujeres Zapatistas por la Defensa del Agua*, (Tirel, s.f); *Ruta Pacífica de las Mujeres de Paz e Iniciativas de las Mujeres Colombianas por la Paz*, (Ibarra, 2007); *Mujeres pertenecientes a organizaciones del norte y centro del Valle del Cauca*, (Rodríguez, et.al.,2011); y *Las consejeras de familia de la Fundación Paz y Bien*, (Britto y Díaz, 2008).

Los procesos organizativos y acciones colectivas mencionadas, fueron protagonizadas por mujeres en contextos rurales, urbanos y comunitarios, en los que han llevado a cabo acciones para renunciar y oponerse a todo tipo de violencias (directa, estructural, política, cultural y/o simbólica), a través de marchas, plantones, bloqueos, denuncias públicas, acuerdos, mediación de conflictos, como acciones que demuestran que no están de acuerdo con la violencia y que están dispuestas a construir otro tipo de sociedad.

A partir de lo anterior, se logra percibir un panorama en el que las mujeres se han constituido como constructoras de paz y/o agentes movilizadoras desde la Noviolencia en contextos caracterizados por la violencia directa y/o estructural. Esas investigaciones se enfocaron principalmente en aspectos como: contextos marcados por el conflicto armado y la violencia, la mujer como víctima de la violencia y la construcción de procesos organizativos de las mujeres a partir de la violencia; aspectos que si bien se relacionan con el enfoque de la Noviolencia, no profundizan en sus principios.

Las investigaciones que se mencionaron, al hacer énfasis en contextos de violencia y conflicto armado, se han centrado en la comprensión de los procesos colectivos u organizativos llevados a cabo por las mujeres a partir de sus experiencias de violencia, por lo cual han dejado de lado la singularidad de sus trayectorias de vida y los procesos, rupturas y transformaciones personales que realizan en sus prácticas cotidianas, marcando una posibilidad para constituirse como agentes movilizadoras desde la Noviolencia, sin hacer énfasis en su victimización.

Teniendo en cuenta lo anterior, en la presente investigación se profundizó en las prácticas cotidianas de las mujeres en sus trayectorias de vida relacionadas con la Noviolencia. Cabe resaltar que en el caso particular de la vereda Piles, las mujeres se han manifestado frente a situaciones⁴ que afectan o ponen en riesgo a sus familiares o personas significativas – principalmente sus hijos e hijas-; dichas manifestaciones fueron promovidas por el área de Trabajo Social de la Fundación Ahimsa Colombia, como parte del proceso de práctica de las investigadoras desde dicha área⁵, cuyo objetivo fue consolidar un grupo de mujeres agentes promotoras de la Noviolencia. De manera que esta investigación nace a partir de un proceso previo de intervención, con el interés de articular esta intervención con la investigación, de manera específica a través de la relación entre las trayectorias de vida y la Noviolencia.

¿Por qué trabajar sobre trayectorias de vida de mujeres desde la Noviolencia?

El punto de partida de esta investigación fue aportar a la construcción de una mirada de las mujeres capaces de promover la Noviolencia en espacios microsociales, en las relaciones cotidianas consigo mismas y sus familias a partir de las prácticas cotidianas en sus

⁴ Un ejemplo de esto lo constituye el que las mujeres se reunieron para escribir una carta en donde exigían al presidente de la Junta de Acción Comunal, que abriera la puerta que da el acceso a la única cancha que hay en Piles y que a su vez es una de las entradas de la Institución Educativa.

⁵ El proceso de intervención fue llevado a cabo entre febrero y diciembre del 2014 por las investigadoras como parte de su práctica pre-profesional en Trabajo Social de la Universidad del Valle; denominada: “Construyendo futuro desde la Noviolencia en Piles”. Durante los inicios del proceso la participación de las mujeres fue limitada pero conforme avanzó el proceso, la participación aumentó así como también la profundidad en las reflexiones sobre sus historias de vida, propiciando en ellas la capacidad de pensar y soñar en condiciones de vida que posibiliten el desarrollo pleno de sus potencialidades para el bien personal y común.

trayectorias de vida, en las rupturas, cambios y proyecciones a futuro, que posibilitan el contraste no sólo frente al pasado con sus antecesoras, sino también en el presente con sus familias y comunidad. En este sentido, en las Ciencias sociales y Humanas se está dando una apertura a la comprensión de la violencia más allá de la física o directa como menciona López (2009). Es aquí donde la perspectiva de la Noviolencia adquiere relevancia, ya que ofrece una mirada de análisis de la violencia que supera la física, incluyendo la violencia estructural, cultural y simbólica, donde a su vez se ubica al sujeto como ser capaz de asumir y construir una postura distinta frente a estas violencias, capaz de conocerse a sí mismo y afrontar los conflictos de manera alternativa y creativa.

Por lo tanto, investigar desde la Noviolencia en la vereda Piles posibilitó la comprensión de los procesos de cambio y transformación que llevan a cabo diferentes actores, tanto a nivel individual como colectivo, en este caso las mujeres como agentes movilizadoras de la Noviolencia; dichos procesos se pudieron comprender a través de las prácticas cotidianas que han realizado en sus trayectorias de vida y que posibilitan la movilización de ellas mismas, sus familias y su comunidad para transformar y mejorar sus condiciones de vida. De esta manera, esta investigación aporta al Trabajo Social otras formas de comprender e intervenir en contextos, procesos individuales y colectivos en donde el conflicto no está acentuado, pues desde la Noviolencia se promueve la reflexión y acción en pro de la vida, la dignidad, la justicia y los Derechos Humanos en la vida cotidiana, partiendo de que no es posible el cambio desde la violencia.

Con base en lo planteado hasta el momento, las investigadoras se formularon la siguiente pregunta:

¿Cómo las trayectorias de vida de las Mujeres de la vereda Piles vinculadas a la Fundación Ahimsa Colombia se relacionan con los principios de la Noviolencia a partir de sus prácticas cotidianas?

Objetivo general:

Establecer la relación entre las trayectorias de vida de las mujeres de la vereda Piles vinculadas a la Fundación Ahimsa Colombia, con los principios de la Noviolencia a partir de sus prácticas cotidianas.

Objetivos específicos:

Caracterizar las Mujeres vinculadas a la Fundación Ahimsa Colombia a partir de sus trayectorias de vida.

Identificar las concepciones que las mujeres han construido sobre la Noviolencia en sus prácticas cotidianas.

Analizar las prácticas cotidianas en las trayectorias de vida de las Mujeres relacionadas con el principio de la búsqueda de la verdad y el principio del pensamiento creativo y alternativo.

Capítulo II



[Fotografía de Eliana Mayor y Diana Pazos]. Taller historia de vida. (Vereda Piles. 2014).

2. Sobre los Referentes Teórico-Conceptuales de la Investigación

En el presente capítulo se podrá conocer la perspectiva epistemológica Histórica Hermenéutica sobre la cual se orientó la investigación. Así mismo, se presentarán las categorías que se utilizaron para dar soporte al análisis, entre ellas el *enfoque de la Noviolencia, los principios de la Noviolencia, trayectorias de vida, prácticas cotidianas y prácticas discursivas*.

Perspectiva epistemológica

Esta investigación se llevó a cabo desde el *Paradigma Fenomenológico*, en la perspectiva *Histórica Hermenéutica*, la cual según Morán (2006) se ubica desde la interpretación y comprensión del mundo, a través de las subjetividades, sentimientos, percepciones y construcciones simbólicas. La hermenéutica se entiende como una corriente de la filosofía que razona de igual forma a como se habla, en la medida que no emite interpretaciones equívocas o diferentes a lo que el sujeto expresa, lo cual implica entender los diferentes sentidos que éste le atribuye al mundo que lo rodea y sus formas de expresarlo, tal como alude Ferraris (1998).

De este modo, en el proceso investigativo tuvieron especial centralidad los discursos, reflexiones, opiniones, sentimientos, emociones y experiencias que las mujeres de manera voluntaria compartieron en los espacios de encuentro, expresados de manera escrita y verbal. Ello viabilizó la comprensión de sus trayectorias de vida desde sus propias miradas, vivencias e interpretaciones, dando cuenta de sus maneras de asumir y abordar los conflictos, la violencia y sus alternativas en las dimensiones personales, familiares y comunitarias. En este sentido, fue de vital importancia el establecimiento de la relación sujeto-sujeto, no sólo para cumplir con los lineamientos que el ubicarse desde una postura epistemológica implica, sino también como un posicionamiento ético de las investigadoras. El reconocimiento de las mujeres y de sus experiencias posibilitó la construcción de relaciones de confianza y confidencialidad entre las participantes de los diversos espacios de encuentro, que llevaron a un proceso de transformación dialógica entre las participantes y las investigadoras.

Enfoque de la Noviolencia

Para comprender las prácticas cotidianas en las trayectorias de vida de las mujeres se tomó como referencia el enfoque de la Noviolencia. Éste permitió a las investigadoras –y a las mujeres participantes del proceso-, asumir una posición reflexiva frente a la vida y a la manera de transformar los problemas que se presentan en las relaciones humanas.

Ubicarse desde la Noviolencia implica asumir que las prácticas cotidianas cobran sentido en las relaciones que se establecen en la vida diaria, siendo éstas una clave para propiciar transformaciones en espacios más amplios, como la comunidad y la sociedad. Justamente por lo anterior se tomaron como referencia tres dimensiones en las trayectorias de vida de las mujeres: La Personal, la familiar y la comunitaria, para a partir de éstas identificar las prácticas cotidianas que se relacionan con los principios de la Noviolencia a través de las cuales las mujeres han podido promover y proponer soluciones alternativas a la violencia.

Ahora se precisarán aspectos concretos en relación con la Noviolencia o Ahimsa, para ello se retoma a López (2009), quien cita a Capitini (1992), para exponer que el término unido “Noviolencia” es utilizado para referirse tanto al precepto ético-religioso *Ahimsa*, como para las luchas llevadas a cabo por Gandhi y sus seguidores. Al utilizar esta morfología, se pretende que la semántica del concepto no sea dependiente del término “violencia”. En efecto, el escribir “Noviolencia” alude a más que un conjunto de técnicas, procedimientos y prácticas en los que se renuncia al uso de las armas y de la violencia, *es principalmente una filosofía de vida cuyo objetivo es reducir al máximo el sufrimiento humano*.

En este orden de ideas, el autor argumenta las implicaciones de escribir “No violencia” o “Noviolencia”, pues cada una puede interpretarse de distintas maneras. La “No violencia” –escrita de esta manera-, podría confundirse o relacionarse fácilmente con la expresión “sin violencia”, es decir, como el conjunto de situaciones o estados carentes de violencia, parecido a una condición de a-violencia que en la cotidianidad podría ejemplificarse en situaciones como desayunar, leer o pasear. No obstante, son situaciones que no deben confundirse con una teoría ético-política o con una serie de prácticas de presión y lucha para la transformación de los conflictos, de modo que no se debe aludir a “Noviolencia”

como sinónimo de *sin violencia*, puesto que no es lo mismo. López. (2012) advierte que Gandhi fue consciente de tal confusión en el mundo occidental:

“En diversas ocasiones trató de aclarar que si el concepto Ahimsa se quería asimilar, en el mundo europeo, al de «no violencia», no se podría interpretar ésta como simple ausencia de violencia física o directa o, aún más como «no matar» o no violentar (ni siquiera tomado como un concepto en negativo), sino que va mucho más allá: «Ahimsa no significa simplemente no matar. Himsa significa causar sufrimiento y destruir una vida, por cólera, con un propósito egoísta o con la intención de hacer daño. Ahimsa es [por tanto] abstenerse de actuar de ese modo» (Young India, 4-XI-1926), es decir, es una voluntad consciente de hacerlo de manera activa.” (López, 2012: 9)

De acuerdo con lo anterior es posible referir que la Noviolencia va más allá de la acción noviolenta, pues involucra pensamiento, palabra y acción, es decir, todos los aspectos de la vida humana.

De esta manera, López (2012) refiere que la Noviolencia no puede considerarse como teoría, si por ella se entiende un conjunto de ideas cerradas y absolutas. Pero si ésta es vista como una acción que permite observar e interpretar la realidad, puede concebirse la Noviolencia como una teoría-filosofía que se encuentra en producción y que está en estrecha relación con las Ciencias Sociales y Humanas, en tanto es una construcción sociocultural que se está reelaborando continuamente según los contextos históricos.

Llegado a este punto, la comprensión del enfoque de la **Noviolencia** en esta investigación se fundamentó en tres aspectos centrales que aborda el autor:

Como *método de intervención en conflictos*, a través de un conjunto de procedimientos y técnicas se promueve la gestión, regulación, transformación e incluso resolución de los conflictos. Siendo el propósito de la Noviolencia la reducción de la violencia en los conflictos a los niveles mínimos, sean familiares, intergrupales e intergeneracionales.

Como *método de lucha* (socio-política), no es sólo un método de intervención en conflictos, es a su vez una lucha *no armada* contra las diversas expresiones de las injusticias como la desigualdad, opresión, explotación, entre otras. De modo que la renuncia al uso de la violencia para obtener justicia es crucial, haciendo énfasis en el diálogo, la persuasión y negociación con el adversario.

Como *viaje de introspección y búsqueda personal*, conlleva una práctica y dominio del autoconocimiento, límites propios, autocontrol y meditación interior; ello permite conocerse mejor, interactuar y relacionarse de manera positiva con el contexto. Por consiguiente, no es sólo un diálogo interior donde se explora, indaga, analiza y concluye en pro de encontrar un equilibrio mental, corporal y espiritual, sino que implica a su vez un cuestionamiento sobre el sentido de la vida, lo que hacemos, cómo lo hacemos y por qué lo hacemos, de manera que la centralidad no es la meta a alcanzar, sino del camino que se construye para su logro.

De lo anterior, es posible afirmar que la *Noviolencia* no es sinónimo de ausencia de violencia y/o pasividad ante los conflictos, pues es la acción encaminada a su transformación a partir de métodos que no buscan *dañar al otro*, sino persuadirlo a través del diálogo, la escucha activa y la construcción de alternativas. De manera que no sólo busca la disminución de la violencia directa, sino que también busca incidir en la transformación de problemáticas como la pobreza, desigualdad, injusticia, entre otras que son muestra de la *violencia estructural, cultural y simbólica* que no permiten que los seres humanos se desarrollen de manera libre y en condiciones dignas. De ahí que la Noviolencia pueda definirse como: “la acción y el deber por la justicia respetando la vida y la integridad física de los adversarios en esa lucha por la plenitud de la vida” (López, 2012:21).

Principios de la Noviolencia

La **Noviolencia**, según López (2012), se fundamenta en valores plasmados en principios ético-políticos que se establecen como “reglas de conducta, normas o preceptos” Diccionario María Moliner (1991), los cuales se relacionan con valores universales que orientan la acción, como la vida, la justicia, la libertad y los derechos fundamentales. Los principios son los siguientes:

No matar, es sin duda el principio fundamental de la Noviolencia, posee un carácter de exigencia que implica no causar daño, dolor o sufrimiento a ningún ser vivo. Ello sitúa a las personas como sujetos garantes de derechos, ya que su accionar no sólo conlleva responsabilidad por su vida, sino también de respeto hacia la de los demás. Este principio

invita a la reflexión sobre aquello que atenta contra la vida, en tanto no sólo protege el *derecho* a ésta, sino también el *derecho a no matar* y realizar actos completamente irreversibles, de ahí que todo el accionar debe estar orientado a su preservación y cuidado tanto en los humanos, como en la naturaleza.

Búsqueda de la verdad, no implica la posesión de la verdad absoluta, sino de buscarla, averiguarla e indagarla. La búsqueda de la verdad se presenta como una exposición a lo desconocido y una apertura hacia el descubrimiento, lo cual supone asumir que es una producción, elaboración y búsqueda, por tanto es inacabada, se construye y reconstruye, cambiando constantemente.

Es importante remarcar que no existe una verdad absoluta, aquí toma importancia la *falibilidad*, “saber que nuestras verdades lo son dentro de una lógica, un sistema de pensamiento, un contexto, unos criterios; y, que, por tanto, tales verdades pueden cambiar, esto es, que podría estar equivocado o que mi conocimiento es parcial y limitado, que necesito conocer más y mejor, teniendo el derecho a rectificar, a cambiar” (López, 2012:27). Pero también es necesaria la *reversibilidad*, “...actuar de manera que nuestras acciones puedan ser reversibles, alterables, variables, transformables, que podamos dar marcha atrás de nuestros posibles errores, pudiéramos rectificar, corregir o enmendar (especialmente si hacemos referencia al daño que pudiéramos causar en otro ser humano o en un ser viviente).” (López, 2012: 28)

Diálogo y escucha activa, conlleva no sólo el hablar y expresarse, es decir, exponer razones al otro, sino también saber escuchar. La escucha como una acción que requiere de alto grado de concentración y atención, de ahí que se subraye que sea *activa*, pues no es una actitud pasiva de oír sino de comprender el significado más profundo de lo que se nos dice y cómo nos lo dicen (escucha-interpretación). El diálogo aquí se comprende en doble vía, pues no se trata sólo de descubrir y conocer lo que siente el otro, sino también reflexionar (meditar), sobre lo que se siente y cómo expresarlo a los demás.

Aludiendo a lo anterior, López (2009) cita a Martínez (2001) para expresar que la violencia comienza por la ruptura de la solidaridad comunicativa, lo cual se manifiesta en desatención, falta de cuidado, desoír. Por lo cual, el fundamento para el reconocimiento es precisamente el *diálogo*, interesarse por la significación de lo que el otro dice, estableciendo una comunicación y no una jerarquía donde alguno tiene la verdad absoluta. “Es el diálogo el que permite mantener una forma de contacto con la contraparte que se interpreta como el lugar donde se permite la conciliación entre dos partes enfrentadas” (Ibíd, 2009:29).

Pensar de manera alternativa y creativa, no se relaciona con el hecho de tener solución para todos los problemas, sino más bien como una actitud, disposición y voluntad que involucra una conciencia de las capacidades que se tienen para transformar la realidad, teniendo en cuenta el carácter procesual que esto requiere, creando e imaginando modelos para leer las diferentes realidades. Esto puede exigir en ocasiones resistirse moralmente, desobedecer civilmente, no cooperar con aquello que se considera no está en coherencia con los principios morales y éticos, no colaborar con la abyección. Es en últimas, reflexionar sobre la capacidad destructiva de la violencia, deslegitimando sus usos y argumentos, construyendo alternativas frente a ésta.

Violencia

Como parte del proceso de investigación, fue relevante definir los diferentes tipos de violencias que se identificaron en las trayectorias de vida de las mujeres, para así analizarlas desde la Noviolencia. López (2009) expresa tres tipos de violencia: *directa o física, estructural y cultural*. Además de estas tres, se decidió incluir la *violencia simbólica* trabajada por Bourdieu (2000).

Violencia directa o física, alude a la “fuerza bruta”, aquella que causa daño, sufrimiento y hasta muerte en las personas como lo son: los asesinatos, secuestros torturas, guerras, entre otros. Éste tipo de violencia se caracteriza por causar sufrimiento o lesiones físicas, se realiza contra la voluntad de otros, es intencional y su expresión más brutal es a través de métodos militares, bélicos y armados.

Violencia estructural, se manifiesta a través del sistema en el establecimiento de estructuras sociopolíticas que impiden la realización de la persona o que dificultan la satisfacción de las necesidades básicas fundamentales.

Violencia cultural, hace referencia a todos aquellos aspectos de la sociedad, educación y socialización que se ejemplifican en la religión, lenguaje, artes, ciencia, entre otros, que transmiten valores o contravalores que legitiman y justifican la violencia y sus usos legales o ilegales.

Violencia simbólica, es ejercida a través de la comunicación, el conocimiento, en la manera en cómo se transmiten valores que reproducen formas de relación de dominación del hombre sobre la mujer, fundados en la dualidad y la naturalización de la identidad de género basados en el sexo biológico, que hace que permanezcan las condiciones que sostienen la discriminación, exclusión y desigualdad de la mujer.

Con base en los tipos de violencias descritas anteriormente fue posible realizar una comprensión y análisis crítico sobre las diferentes experiencias de las mujeres y la relación de éstas con los contextos familiares y comunitarios.

Trayectorias de Vida

Las trayectorias de vida, según Bourdieu (1997), además de ser encadenamientos de acontecimientos biográficos, se refieren también a los recorridos singulares que protagoniza cada persona a lo largo de su vida en tanto sujeto y miembro de determinados colectivos en un espacio social dado. Por lo cual, la categoría de trayectoria de vida permite conectar conceptualmente el nivel de las prácticas y representaciones individuales con las condiciones estructurales en las que transcurre la existencia.

De manera que las trayectorias de vida tienen un carácter procesual que conlleva ver los causales que intervienen en un acontecimiento y su encadenamiento, como menciona Genolet (2009), ello implica el seguimiento de los tránsitos, rupturas, desfases e interrupciones en la vida de los sujetos a partir de sus relatos de vida. “En las trayectorias, a veces, aparecen ciertos hitos o bifurcaciones, quiebres importantes que producen cambios significativos en la cotidianidad de la vida de las personas” (Genolet, 2009:27).

Por consiguiente, las trayectorias no sólo dan cuenta de las rupturas en las diferentes dimensiones de la vida de los sujetos (social, laboral, política, personal, familiar, comunitaria, entre otros), pues a su vez posibilitan la comprensión del contexto, de las condiciones estructurales y la relación que tienen con la experiencia singular de los sujetos. Como expresan Genolet et al. (2007), las trayectorias brindan la posibilidad de analizar y comprender las decisiones de los sujetos, tomando como referencia el reconocimiento que estos hacen de sus potencialidades, dificultades, deseos, carencias, entre otros.

De acuerdo con esta autora, el análisis de las trayectorias, los períodos de cambio o inflexión tanto históricos como personales son fundamentales y debe prestarse atención especial a éstos, debido a su repercusión en la cotidianidad; esto supone que existen “momentos claves” o “nudos” en la vida de los sujetos, momentos de transición o “paso” que merecen una observación minuciosa para atender aquellos aspectos que resultan relevantes en el proceso de producción y reproducción social. En este sentido, para llevar a cabo la caracterización de las mujeres fue necesario comprender sus trayectorias de vida en las dimensiones personal, familiar y comunitaria; esto implicó identificar y comprender las experiencias, eventos, personas significativas, contextos en los que han vivido y la manera en que ellas recuerdan y han afrontado las situaciones que han generado ruptura en sus trayectorias.

Prácticas cotidianas

La práctica hace referencia a la acción, el hacer individual o colectivo que se lleva a cabo en un tiempo y contexto determinado. Por lo tanto, las prácticas cotidianas de las mujeres deben ser comprendidas de acuerdo con sus trayectorias de vida, con las personas, experiencias, eventos significativos y el contexto en el que viven, en este caso Piles. Como menciona Bourdieu (1997), la categoría de trayectoria permite relacionar las prácticas y las representaciones individuales con las condiciones del contexto, de modo que es relevante tener en cuenta que las prácticas cotidianas de las mujeres han sido construidas en relación con otros y otras, en sus relaciones cotidianas con sus familias y comunidad.

En relación con la Noviolencia, las prácticas cotidianas en este proceso investigativo fueron comprendidas como las acciones individuales o colectivas que llevaron a cabo las mujeres en sus trayectorias de vida en las dimensiones personal, familiar y comunitaria para reflexionar, afrontar, resolver conflictos, cambiar situaciones y/o experiencias.

Prácticas discursivas

Para el procesamiento y análisis de la información se retomó la propuesta de las prácticas discursivas y producción de sentido en el cotidiano, de Spink (2010), ello permitió construir el análisis y la relación entre las Trayectorias de Vida, Prácticas Cotidianas y los Principios de la Noviolencia a partir de la narrativa de las mujeres, las cuales no aluden a un tiempo específico, sino que se mueven entre el pasado, presente y futuro y corresponden a determinados contextos sociales. Por lo tanto, en este apartado sólo se referirá a la conceptualización de las prácticas discursivas, el lector y/o lectora podrá enterarse sobre el proceso de análisis en el capítulo de metodología.

Las prácticas discursivas según Spink (2010), se refieren a las maneras en que las personas a través del lenguaje producen sentidos, se posicionan en sus relaciones sociales. Las prácticas discursivas tienen como elemento constitutivo la dinámica, es decir, los enunciados orientados por voces; las formas, que son los géneros de habla y los contenidos que son los repertorios interpretativos, Rodríguez, (2006); así pues, dichas prácticas se diferencian del discurso en la medida que éste se relaciona con el uso institucionalizado del lenguaje que son de dominio de un saber especializado.

La autora expone que las prácticas discursivas son prácticas sociales porque parten del lenguaje en acción, donde los sujetos construyen sentido a partir de su posicionamiento ante los acontecimientos, ante la pluralidad y complejidad de la realidad social. De tal modo que las prácticas discursivas y la producción de sentido están interrelacionadas, ya que a partir del lenguaje en acción es que los sujetos en relación con otros y otras producen sentidos. Es a través de las prácticas discursivas que se puede interpretar lo que los sujetos narran, cuándo, en qué condiciones, con qué intenciones, de qué modo y las condiciones de producción entendidas como el contexto social e histórico.

De ahí que las prácticas discursivas se ubiquen en el plano de la investigación microsocial, como construcción social, emprendimiento colectivo e interactivo mediante el cual los sujetos, en este caso las mujeres en la dinámica de las relaciones sociales, históricamente dadas y culturalmente localizadas, construyen términos para comprender y abordar situaciones cotidianas. Las prácticas discursivas se pueden comprender a partir de los géneros discursivos y los repertorios interpretativos.

Spink (2010), cita a Bakhtin (1994) para definir la noción de géneros discursivos como formas de expresión discursiva típicas que hacen parte del sustrato común que posibilita la comunicación, de modo que estos géneros permiten predecir desde las primeras palabras cómo se va desarrollar una conversación, siendo una habilidad aprendida durante el proceso de socialización, donde estos géneros discursivos están atravesados a su vez por expresiones que hacen parte de la cultura. La autora hace la diferenciación entre los géneros primarios, los cuales son aquellos que son habituales, espontáneos, partes del día a día; y los géneros secundarios, que son los géneros literarios, novelas, dramas, textos científicos.

Por su parte, los repertorios interpretativos son conceptos, términos, lugares y figuras comunes que marcan un rol de posibilidades de construcción de sentidos, éstos permiten evidenciar que la comprensión de los discursos varía de acuerdo con cada contexto, ya que los significados son fluidos y contextuales. Por lo que la autora plantea que es necesario concebirlos como en movimiento, pasado, presente y futuro, de modo que se expresan en las narrativas de manera interrelacionada, lo cual conlleva a superar la mirada cronológica y lineal del tiempo. Spink (2010) define tres tiempos, tiempo histórico, tiempo vivido y tiempo presente.

Tiempo histórico: Se refiere la larga circulación de repertorios interpretativos que continúan en tránsito en la sociedad, a la construcción de contenidos culturales de los que forman parte diversos discursos de una determinada época, como la religión, ciencia, tradiciones, etc.

Tiempo vivido: Hace referencia a la socialización, al aprendizaje de repertorios interpretativos a partir de las posiciones o relaciones de las personas, como la familia,

escuela, barrio. Son los diferentes contextos de socialización los que definen la posibilidad de contacto con diversos repertorios interpretativos.

Tiempo presente: Hace alusión a las interacciones dialógicas, a las relaciones cara-cara, a las relaciones del aquí y el ahora, sin embargo se pone en juego voces de memoria cultural histórica (tiempo histórico) y la memoria personal-individual (tiempo vivido). Es aquí en donde es necesario hacer énfasis en las rupturas frente a lo instituido, entre lo habitual y lo no familiar, en el que se puede comprender la construcción de sentido.

Teniendo en cuenta lo anterior, las prácticas discursivas posibilitaron la comprensión de las trayectorias de vida como proceso, donde las narrativas de sus experiencias se expresan en idas y venidas hacia el pasado, presente y futuro, en las cuales evocan personas y eventos significativos. El análisis del discurso permitió comprender que los significados que las mujeres le atribuyen a sus experiencias los han construido en relación con sus familias y comunidad, lo cual implica un contexto social determinado; de ahí que las prácticas cotidianas de las mujeres se analizaran en sus discursos en concordancia con sus trayectorias de vida en las dimensiones personal, familiar y comunitaria.

Capítulo III



[Fotografía de Fundación Ahimsa Colombia]. Bienvenidos a la vereda Piles. (Vereda Piles. 2014).

3. Marco Contextual

Colombia ha estado inmersa en una guerra desde hace más de medio siglo, los homicidios, torturas, violaciones y desapariciones forzadas, son unas cuantas de las expresiones de esa guerra en la que las mujeres han sido un blanco vulnerable de diversos tipos de violencia y abusos. De acuerdo con la ONU Mujeres (s.f), a nivel global un 35% de mujeres ha sufrido violencia física y/o sexual en el contexto de relaciones de pareja o violencia sexual fuera de relaciones de pareja. Sin embargo, algunos estudios nacionales de violencia muestran que hasta un 70% de mujeres sufre violencia física y/o sexual a lo largo de su vida, a manos de una pareja. Este es sólo un ejemplo de los tipos de violencias que afectan a las mujeres a lo largo de sus trayectorias de vida.

De acuerdo con el anterior panorama, en estas últimas tres décadas, el Estado Colombiano como parte del Sistema Nacional de las Naciones Unidas, se encuentra comprometido con la no discriminación hacia las mujeres, con su empoderamiento y con el logro de la equidad entre mujeres y hombres, a través de la ratificación de Tratados Internacionales y por medio de su adhesión a las Plataformas de Acción de las Conferencias Mundiales que sobre la mujer se han celebrado, en las que ha reiterado su compromiso con la equidad de género. En este sentido, cabe resaltar la influencia y la importancia de la participación de las mujeres en diferentes movimientos sociales, como una manera de resistir, luchar y construir paz, en diferentes escenarios sociopolíticos, culturales y económicos del país, mostrando su interés, esfuerzo y compromiso en la confirmación de ellas mismas como sujetos capaces de promover, garantizar y proteger sus propios derechos y los de sus familias.

En relación con las políticas para las mujeres y para la equidad de género en Colombia, Londoño (2006) menciona que se han formulado e implementado las siguientes:

- 1984. Política para la mujer campesina. Conpes 2109. Ministerio de Agricultura.
- 1992. Política integral para las mujeres colombianas. Conpes 2626. Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia.

- 1992. Política Salud para las mujeres, mujeres para la salud. Resolución 1531 de 1992, Ministerio de Salud.
- 1993. Política para el Desarrollo de la Mujer Rural. Conpes Social, Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia.
- 1994. Política de Equidad y participación para la mujer. (EPAM). Conpes 2726, Departamento Nacional de Planeación DNP.
- 1997. Avances y Ajustes de la de la Política de Equidad y participación para la mujer, EPAM. Conpes 2941, DNP.
- 2003. Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. Ministerio de Protección Social.
- 2003. Política Nacional Mujeres Constructoras de Paz y Desarrollo. Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer.
- 2012. Política Nacional de Equidad de Género para las Mujeres. Alta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer.

La formulación de las políticas anteriormente mencionadas ha estado liderada por las entidades responsables de la equidad de género tales como la Consejería para la Mujer, la Juventud y la Familia (1990-1994), Dirección de Equidad para la Mujer (1994-1998), Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer (1998-2010) y la Alta Consejería Presencial para la Equidad de la Mujer (2012); no obstante, aunque el gobierno es quien ha tomado la iniciativa en la formulación de éstas, los procesos de implementación han sido discontinuos debido a que en materia de derechos de las mujeres, el país ha avanzado mucho más en normativas que los reconocen, que en políticas que permitan su ejercicio real.

Los problemas en relación con la implementación de éstas políticas se deben, por una parte a las dificultades para contar con presupuestos adecuados para lograr los objetivos propuestos, a la ausencia de una estructura de poder decisoria adecuada y a recursos humanos insuficientes; por otra parte, a la existencia de dificultades para la transversalización a nivel sectorial y territorial de las políticas, como también a la falta de

un pacto social que comprometa a la sociedad en su conjunto en el cumplimiento de objetivos. De acuerdo con esto es posible hacer referencia a que las políticas para las mujeres y para la equidad de género tienen muy bajo estatus, en el sentido de la escasa asignación presupuestal, en su desarticulación de las políticas macroeconómicas, en su poca cobertura e impacto y en el carácter asistencialista y de bienestar de muchos de sus programas y proyectos. En otras palabras, las políticas para las mujeres y para la equidad de género siguen siendo marginales, pues no han logrado permear la planeación del desarrollo en lo macroeconómico y en lo macro social, como lo menciona la Alta Consejería Presencial para la Equidad de la Mujer (2012).

Entonces, aunque las políticas públicas para las mujeres se han presentado como estrategias a través de las cuales legitimar los derechos de los movimientos sociales de las mujeres, posibilitando así un posicionamiento de ellas en los espacios públicos, en donde el enfoque de género ha permitido analizar las diferencias de las relaciones entre mujeres y hombres, esto no ha sido suficiente para garantizarles a ellas unas condiciones dignas de vida, libres de violencia; de acuerdo con la Alta Consejería Presencial para la Equidad de la Mujer (2012), sólo en el año 2011 el Instituto Nacional de Medicina Legal registró 1215 mujeres asesinadas. El tema de las políticas públicas permite ver y comprender parte de las problemáticas que viven las mujeres en Colombia, aun así no abarca la complejidad de sus realidades y más cuando hablamos de contextos rurales vulnerables como la vereda Piles, en donde las mujeres deben de batallar, no sólo con la carga de la violencia que viven en sus familias y comunidad, sino además con el abandono de un gobierno que no les garantiza unas condiciones básicas de vida para lograr su empoderamiento; una doble invisibilización que ha llevado a las mujeres a buscar diferentes alternativas para hacer frente a las problemáticas que enfrentan.

Contexto de la vereda Piles

Fue necesario consultar diferentes fuentes virtuales, documentales, bibliográficas, entre otras, para lograr reconstruir un apartado sobre la vereda Piles. Esta no fue una tarea

sencilla debido a que la información respecto a aspectos demográficos y socioeconómicos acerca de dicha vereda es escasa, en contraste con los abundantes anuncios sobre “*macabros hallazgos*”, asesinatos e inundaciones en diferentes periódicos, los cuales han sido publicados entre los años 2011 y 2014. Estos anuncios muestran un panorama general de situaciones y condiciones que enfrenta la población de esta vereda, entre ellas se destacan la pobreza, violencia, la falta de apoyo institucional y algunas de las consecuencias de estar ubicados en una zona de alto riesgo.

De acuerdo con la noticia Radio Palmira el 27 de abril de 2011, la vereda Piles está ubicada en el extremo noroccidental del municipio de Palmira, en límites con el vecino municipio de Yumbo. Cuenta con 170 familias e históricamente ha sido considerada como un sector vulnerable a las inundaciones, tanto así que historiadores como Alberto Silva Scarpeta han determinado que el nombre de Piles proviene de los indígenas Mulaló que habitaron la zona hace 300 años y que sobrevivían a las inundaciones del Río Cauca construyendo pilotes o pilares de tierra en los cuales levantaban sus viviendas. Luego, por derivación léxica, a estos montículos se les llamó Piles.

Sin embargo, según el censo⁶ realizado por la Fundación Ahimsa Colombia el 9 de marzo de 2013 la vereda Piles está conformada por 227 familias que suman 812 personas (395 mujeres y 417 hombres). Del total de la población, 310 son menores de edad (lo cual equivale al 38.18%), 470 se encuentran entre los 18 y los 64 años (57.88%) y, 32 personas mayores de 65 años (que conforman en 3.94%).

Según la información del censo, Piles no pertenece únicamente a Palmira (329 personas que corresponde al 40% del total de la población) sino que también hace parte de Yumbo (con 483 personas que corresponde al 60% del total de la población), el Río Cauca⁷ es la razón por la cual la vereda se encuentra dividida entre Yumbo y Palmira, y es el argumento

⁶Este censo fue realizado con el propósito de entender la composición demográfica de la vereda para desarrollar programas sociales enfocados en las necesidades de su población y ayudar al sistema institucional a entender la grave situación de abandono en la que se encuentra Piles. Este censo se hizo en alianza con TermoEmcali que trabaja en la vereda desde hace 12 años.

⁷El Río Cauca es el principal río que atraviesa Piles, pero de acuerdo con la CVC (sin fecha), éste recibe aportes líquidos de otros 40 afluentes, como el Río Guachal y el Río Frayle, que también se encuentran en Piles y hacen que en invierno el riesgo, a causa de las inundaciones, sea mucho mayor.

principal por el cual desde el 2010 ha sido designada por la Corporación Autónoma Regional de Valle del Cauca (CVC) y el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) como “zona de alto riesgo, no mitigable” en la municipalidad de Palmira y “mitigable” en Yumbo, lo cual se traduce en que por ley no es viable realizar inversiones en la zona. Según la resolución No.5794 las zonas de alto riesgo no mitigable aluden a aquellos sectores que por sus características de amenaza y vulnerabilidad, existe una alta probabilidad de que se presenten pérdidas de vidas humanas, bienes e infraestructura. La mitigación no es viable por condiciones técnico-económicas, por lo cual los predios se incluyen dentro del Programa de Reasentamientos de Familias en Alto Riesgo No Mitigable.

En relación con lo anterior es relevante mencionar la inundación que ocurrió en Piles en el año 2011, en donde más de 169 familias se vieron afectadas. Debido a este suceso, el Gobierno Nacional anunció que se iniciaría un proceso de reubicación, sin embargo, durante el tiempo que las investigadoras estuvieron en la vereda (febrero de 2014 – enero 2015), no se conocieron avances sobre este proceso.

Por otra parte, el censo mostró que la población de Piles carece del servicio de agua potable (en la parte de Palmira), frente a esta situación el 15% de las viviendas cuentan con un pozo, en contraste con el 68% que manifiestan no tenerlo, el 17% no respondieron esta pregunta. En la parte de Piles Yumbo, los y las habitantes cuentan con ese servicio debido a que se movilizaron en el año 2010, gestionaron los recursos y se encargaron de realizar los trabajos necesarios para instalar las tuberías.

En cuanto al pago de servicios de energía, los habitantes de la vereda pagan un promedio de \$89.000 mensuales. Ahora, en cuanto al servicio de salud el censo muestra que el 82% del total de las familias en Piles sí cuentan con este servicio, mientras que el 18% expresan que no. En relación con la salud en Piles, es importante resaltar que el puesto de salud que había sido construido para brindar este servicio no está siendo utilizado para cumplir este propósito, debido a que la Secretaría de Salud no ha renovado el convenio para atender a la

población en la vereda. Actualmente, las personas deben desplazarse a Palmira para ser atendidas porque el convenio con Yumbo expiró.

Se considera necesario mencionar que durante el año 2013 y el año 2014, la Fundación Ahimsa Colombia estuvo trabajando en el puesto de salud de Piles, sin embargo, a inicios del año 2015 la Secretaría de Salud emitió una orden para que la Fundación se retirara del espacio, argumentando que se iniciaría un proyecto de Biblioteca para la población. No obstante, hasta la fecha no se tiene conocimiento sobre los avances de dicho proceso.

Otro de los aspectos que se abordó en el censo está relacionado con las actividades laborales que desempeñan los habitantes de Piles (mayores de edad). Los resultados del censo dejan en evidencia que el 52% (262 personas) de la población mayor de edad no especificó la actividad laboral que desempeñan, el 8% (40 personas) manifestó ser “independientes” y el 7.8% (39 personas) dedicarse al hogar. Entre tanto, el 6.2% (31 personas) expresó que se dedica a realizar “oficios varios” y el 4% (20 personas) manifestó encontrarse desempleado, el 11% restante se dedica a realizar actividades como la quema de carbón, reciclaje, trabajo en las areneras, entre otras. Cabe anotar que las actividades laborales descritas por los y las habitantes de Piles se encuentran por fuera del marco de lo que es un empleo formal (con prestaciones sociales y afiliación a un servicio médico).

En relación con las actividades laborales que realizan los menores de edad en Piles, el 48.1% (156 personas) de esta población no especificó las actividades laborales a las que se dedica, mientras que el 47.2% (153 personas) expresó ser estudiante; el 5% restante se reparte entre el “hogar”, el desempleo, los oficios varios, la cría de marranos, la quema de carbón, entre otros. Resultaría importante conocer cuáles son las razones por las cuales el 53% de la población menor de Piles no se encuentran estudiando, debido a que sólo el 9% de ellos y ellas ha culminado los estudios de bachillerato.

Finalmente, es necesario mencionar que de acuerdo con el censo el 93% de la población vive en pobreza extrema⁸, lo cual se sustenta con las cifras presentadas anteriormente y las

⁸De acuerdo con el director del Departamento Nacional de Planeación, la pobreza extrema se entiende como: “Una familia de cuatro personas en la que el ingreso no alcanza para adquirir la canasta básica de alimentos,

problemáticas a las que se pueden relacionar, las cuales van desde la salud, la educación y el empleo, hasta los servicios públicos y la contaminación.

Como se refirió anteriormente, encontrar fuentes primarias que aportaran información sobre Piles no fue sencillo. Hasta ahora se ha presentado información que puede llevar, a quien esté leyendo este documento, a construir una imagen de la vereda atravesada por carencias, necesidades, violencia; nada de eso se aleja de la realidad de Piles, sin embargo, no es lo único que hay para decir. Por esta razón, se consideró fundamental registrar en este documento lo que las investigadoras lograron observar durante su práctica académica y su trabajo de campo para la investigación.

La vereda Piles es una parte pequeña del contexto colombiano pero refleja de manera evidente la crudeza de su realidad y de sus dinámicas. Al igual que en muchas otras zonas del país, la población de Piles cuenta con muchas necesidades y se encuentra en una situación de vulnerabilidad mayor debido a que su etiqueta de *zona de alto riesgo no mitigable*, legitima el abandono estatal en el que está sumergida. Sin embargo, las personas que habitan la vereda, dentro de sus posibilidades, han hecho uso de diferentes estrategias que promueven una mejoría de sus condiciones de vida, entre ellas se destacan movilizaciones y bloqueos de vías principales para exigir el cumplimiento de su derecho al agua, así como también para la prohibición del tránsito de volquetas que vertían escombros al Río Cauca. Otro aspecto a resaltar es la organización de la población de Piles –en la parte de Yumbo–, que posibilitó la creación de un acueducto que hoy los provee de agua potable.

En este orden de ideas, cabe resaltar el protagonismo de las mujeres en la vereda, son ellas quienes principalmente lideran sus hogares y muchos de los procesos que se han llevado a cabo en Piles. Pero la motivación de estas mujeres son sus hijos, hijas y familiares, cuando han sentido que sus derechos están siendo vulnerados, no han dudado en movilizarse, un claro ejemplo de ello fue cuando los encargados de la única Institución Educativa en la vereda cerraron una de las puertas de entrada de ésta (la cual también es la entrada al único

que cumpla con los requerimientos nutricionales de la Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO y del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, cuyo costo se calcula teniendo como base la encuesta de ingresos y gastos del DANE. Esto es, 330.000 pesos.” Diario *El Tiempo*, 18 de septiembre de 2011.

espacio para practicar deporte en Piles: una cancha); las mujeres y madres se reunieron para escribir una carta y exigir la apertura de dicha puerta.

Se puede observar que como en muchos otros lugares de Colombia –y del mundo-, los y las habitantes de Piles se han esforzado por cumplir algunos de sus sueños, por mejorar las condiciones de vida de los niños y niñas, no obstante, las intervenciones asistencialistas que suelen realizarse desde diferentes instituciones (públicas, privadas, particulares), anulan de alguna manera las capacidades y potencialidades que los seres humanos tienen. En épocas de fin de año, es común ver entrega de regalos y mercados en Piles, este tipo de intervenciones limitan los esfuerzos de las personas y muchas veces conducen a reforzar identidades de víctimas a la espera de que otros y otras se encarguen de solucionar los problemas. Es necesario realizar un trabajo con mujeres, hombres, niños y niñas, a través del cual puedan conocer su territorio, identificar sus necesidades y carencias, así como las potencialidades y oportunidades que tienen para superar y mejorar las condiciones en las que actualmente viven.

Antes de terminar este apartado es importante incluir las valoraciones que algunas mujeres de la parte de Palmira (entre los 16 y 75 años) expresaron durante las sesiones en las que se realizó un taller de reconstrucción de la memoria histórica de Piles. Primero, las participantes hicieron una diferenciación entre el pasado y el presente en la vereda; en relación con ello expresaron que aunque en años anteriores la infraestructura de las casas era deplorable y que no contaban con servicios de energía y agua, la vida en Piles era *muy buena*, incluso mejor que en el presente. Una de las razones que sustentaron esa valoración de las mujeres fue el hecho de que al interior de la vereda es muy marcada la discriminación, debido a que ésta está dividida por sectores (Manhattan, jarillón, barrio chino, la calle del bochinche), sobre los cuales la misma comunidad ha creado estereotipos y prejuicios, que no sólo afectan a los adultos sino a los niños, niñas y jóvenes que crecen en medio de esas relaciones de exclusión y discriminación. Finalmente las participantes se refirieron a las condiciones de la vereda y manifestaron que no ha habido muchos cambios desde que ellas llegaron a Piles (1974), pues aunque ya cuentan con el servicio de agua, ésta no es potable; ahora tienen puesto de salud pero no funciona, la institución educativa

sólo tiene oferta hasta quinto de primaria –sólo 3 años de oferta desde que la fundaron-, y las vías de acceso a la vereda siguen sin pavimentar.

Fundación Ahimsa Colombia⁹:

La Fundación Ahimsa Colombia es una institución sin ánimo de lucro que desde una mirada humanizadora genera alternativas a nivel individual, grupal y comunitario con niños, niñas, jóvenes y adultos para el mejoramiento de la calidad de vida desde la dignidad del sujeto y basado en los Derechos Humanos desde la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el enfoque de la Noviolencia.

En este sentido, la fundación trabaja por medio de diferentes áreas como Trabajo Social, Deporte, Danza, Manualidades y Teatro, a partir de las cuales se realizan procesos de intervención, acompañamiento y formación integral que buscan la toma de conciencia del mundo interior y exterior de los y las habitantes de la vereda, para que se descubran como sujetos activos y participativos en su propia formación y en la construcción de una mejor sociedad.

La metodología de Ahimsa ha sido denominada *Cartas de Navegación*¹⁰, en las cuales se explica los objetivos de trabajo que plantean con cada grupo poblacional¹¹: Exploradores (niños y niñas de 5 a 8 años), Navegantes (niños y niñas de 9 a 12 años) y Conquistadores (jóvenes de 13 a 20 años). Los objetivos de trabajo con ellos se orientan hacia el desarrollo de habilidades emocionales, cognitivas y sociales de acuerdo con el ciclo vital y edades de cada uno de ellos y ellas, enfocadas a su crecimiento intrapersonal, conocimiento de sí mismos, participación dentro de los núcleos sociales en los que se desenvuelven, la toma de decisiones y la influencia de esto en las relaciones con sus pares y en la construcción de sus proyectos de vida.

⁹ La Fundación Ahimsa Colombia realiza su trabajo en Piles desde el año 2013 en alianza con TermoEmcali a través de su programa de Responsabilidad Social y Empresarial “Servicio, Amor, Libertad, Transparencia y Amistad” SALTA.

¹⁰ Fundamentadas en los pilares de la educación según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO): Aprender a conocer, Aprender a hacer, Aprender a vivir juntos y Aprender a ser.

¹¹ Es importante aclarar que aunque la fundación trabaja con población infantil, adolescente y adulta, su metodología está planteada únicamente para los infantes y adolescentes.

Asimismo, a través del proceso de intervención de dos practicantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle (marzo a diciembre de 2014), se promovió un espacio de reflexión y participación con un grupo de mujeres, con quienes se abordaron temas como autoestima, imagen corporal, Derechos Humanos, sexualidad, familia, entre otros. A partir de este proceso, el grupo se consolidó como parte fundamental del programa de la Fundación Ahimsa Colombia, en la medida en que se ha movilizado frente a diversas problemáticas – familiares y comunitarias-, dando inicio a un proceso individual y colectivo como mujeres y madres capaces de reflexionar y actuar a partir de la práctica de los principios de la Noviolencia para gestar cambios en sus vidas familiares y comunitarias.

Capítulo IV



[Fotografía de Eliana Mayor y Diana Pazos]. Aplicación de técnica de las cargas (Vereda Piles. 2015).

4. Método

“...La posibilidad y el suceso del encuentro con otros es por sí mismo un hecho de grandes proporciones; la presencia del otro/a es digna de celebrarse: su palabra, su nombre, su cuerpo, sus expresiones y su historia”.

Carlos Fernández

Estudio de caso

El tipo de estudio que se aplicó en la investigación fue el estudio de caso, se trabajó en profundidad sobre las trayectorias de vida de un grupo de mujeres de la vereda Piles, quienes hicieron parte de la Fundación Ahimsa Colombia a través de un proceso agenciado desde el área de Trabajo Social. Abordar las trayectorias de vida de las mujeres permitió identificar la relación entre sus prácticas cotidianas y la práctica de la Noviolencia. En este sentido, las particularidades de las dimensiones personal, familiar y comunitaria de las mujeres fueron un aspecto fundamental en el desarrollo del análisis.

De acuerdo con De Bruyne, Herman y De Schoutheete (1991), en Rodríguez (2006), los estudios de caso agrupan un gran número de información detallada que hacen posible comprender de manera profunda la totalidad de una situación. Así mismo, los autores refieren que la singularidad de los estudios de caso, permiten exponer problemas, proponer conjeturas, refutarlas e ilustrar teorías sin llegar a generalizarlas. Normalmente los estudios de caso se orientan hacia objetivos de exploración, intentando descubrir nuevas problemáticas, renovar perspectivas existentes o sugerir hipótesis para nuevas investigaciones. Sin embargo hay estudios de caso, refieren los autores, que son sustancialmente descriptivos y toman la forma de una monografía, empeñándose en describir la complejidad de un caso concreto sin obtener lo general. También hay estudios de caso que buscan objetivos prácticos, como el diagnóstico de determinada organización, por ejemplo.

En relación con lo anterior, Vásquez y Angulo (2003), citando a Walker (1983) plantean que el estudio de casos es el *examen de un ejemplo en acción*. De esta manera, el estudio de caso hace alusión al estudio de unos incidentes y hechos específicos en contextos específicos, y a la recogida selectiva de información de carácter biográfico, de personalidad, de intenciones y valores, permite, al que lo realiza, captar y reflejar los elementos de una situación que le dan significado. En este sentido, no es posible comprender de manera aislada el fenómeno objeto de estudio y el contexto en el que transcurre. De Bruyne et al. (1991) y Vásquez et al. (2003), coinciden en que los estudios de casos se reconocen por tener un carácter particularizante, es decir, que se dedican al conocimiento y descripción de lo idiosincrásico y específico como legítimo en sí mismo. En este sentido, su poder de generalización es limitado en tanto que la validez de sus conclusiones genera dudas, no siempre las conclusiones de un caso ocurren o se aplican de la misma manera en otro.

En relación con lo anterior, haber elegido este tipo de estudio en la investigación generó dudas y temores en un inicio, debido a la herencia que ha dejado el positivismo en las Ciencias Sociales, desde donde se apunta a la construcción de un conocimiento uniforme, verificable y medible. No obstante, el presente estudio se orientó a un tipo de análisis que permitiera el reconocimiento de lo particular y lo único, frente a lo común, lo general; porque finalmente las relaciones humanas son complejas y no pueden encasillarse en ciertos patrones de conductas, sería insensato pretender hacerlo. Las trayectorias de vida de las mujeres que participaron en el proceso, sus experiencias y sentimientos, son únicos y diferentes, no son ni necesaria ni exactamente iguales a los de otras mujeres –incluso otras habitantes de Piles-.

Finalmente, De Bruyne et al. (1991) en Rodríguez (2006) agregan que en los estudios de caso se privilegian, generalmente, los métodos cualitativos, debido a que en la mayoría de ocasiones no es posible controlar las variables en un contexto en donde las relaciones siempre son interdependientes y complejas. En la investigación se construyeron encuentros a través de los cuales las mujeres participantes compartieron sus relatos –de manera verbal

y escrita-, el diálogo y la escucha fueron constante en cada sesión. Por esta razón, la definición y delimitación de las categorías de análisis fue fundamental al momento de comprender y procesar la información.

Contacto con las mujeres y definición del grupo de trabajo

Como en todo proceso investigativo, la definición de los aspectos metodológicos y prácticos es de suma importancia. Esa elección influye de manera decisiva en la manera en que se construye la relación entre quienes intervienen en la investigación. En el caso del presente estudio, las investigadoras decidieron retomar el grupo de mujeres con quienes trabajaron durante su año de práctica pre-profesional en la vereda Piles; con ellas llevaron a cabo la construcción y ejecución del proyecto “*Construyendo futuro desde la Noviolencia en Piles*” Mayor y Pazos (2015). Durante este tiempo tuvieron la oportunidad de conocer y formar parte de las trayectorias de vida de cada una de estas mujeres, quienes les abrieron las puertas de sus vidas, familias y casas durante cada encuentro y conversación. Esta investigación fue la prolongación de un proceso ya iniciado que posibilitó afianzar vínculos y compartir experiencias entre ambas partes –investigadoras y mujeres participantes-; este proceso estuvo acompañado de risas, llanto, nostalgia, dolor, alegría, felicidad, confianza, intimidad y muchos otros aspectos que no pueden ser completamente descritos en este documento.

Aunque las investigadoras habían decidido darle continuidad al proceso iniciado durante su práctica, debieron delimitar el grupo que inicialmente estaba conformado por alrededor de 25 mujeres. La delimitación del grupo se realizó tomando como referencia la participación y compromiso de las mujeres, ese fue uno de los aspectos principales que se tuvieron en cuenta, debido a que el objetivo era trabajar con aquellas que, por voluntad e iniciativa propia, así lo decidieran. Así mismo, se decidió que las participantes fueran madres entre los 16 y 45 años de edad y que vivieran en Piles. En ningún momento se pretendió, al definir las características mencionadas, conformar un grupo homogéneo, al contrario, el propósito fue construir un espacio con un grupo de mujeres con aspectos en común pero con historias de vida diversas.

Fueron nueve las mujeres convocadas para hacer parte de la investigación, pero seis de ellas decidieron hacerlo: Andrea, María, Jenny, Luz Aidée, Gisella y Sandra; fueron ellas quienes eligieron ser parte de este proceso para compartir miedos, dudas, temores, alegrías, tristezas, dificultades y logros, experiencias que las han marcado y que las hacen particulares, únicas. De acuerdo con lo planteado, las mujeres que hicieron parte del proceso tienen en común el ser madres, vivir en la vereda Piles, haber participado en los talleres de Trabajo Social de la Fundación Ahimsa Colombia y estar entre los 16 y 45 años de edad.

Obtención de la información¹²

Los talleres y las entrevistas fueron las técnicas a través de las cuales se realizó el proceso de recolección de la información. Para empezar, de acuerdo con Gutiérrez (1999), *los talleres* constituyen un dispositivo de la palabra en el que se construyen grupalmente planteamientos, propuestas, respuestas, preguntas e inquietudes respecto a un tema. Se da en el campo simbólico y cognitivo en tanto se busca reflexionar sobre aquello que genera inquietud en el grupo. En este sentido, los talleres se ubican en el marco de la metodología participativa pues se busca que los participantes reflexionen, dialoguen y presenten sus ideas y conocimientos a otros y otras.

La realización de los talleres posibilitó el encuentro entre las mujeres participantes y las investigadoras, a través de ellos se propició un espacio para que las mujeres participantes compartieran con otras y expresaran ideas, opiniones y sentimientos frente a sus trayectorias de vida y relaciones familiares y comunitarias. En cada taller se plantearon actividades escritas y orales, acompañadas de materiales didácticos como pinturas e imágenes, con lo cual se pretendió movilizar a las mujeres para que participaran.

No obstante, aunque se había planteado trabajar únicamente por medio de talleres grupales, fue necesario realizar dos entrevistas individuales con algunas de las mujeres que

¹² Para el proceso de recolección y análisis de la información se tomó como referencia las prácticas discursivas y los mapas de asociación de ideas, sugeridos por la directora del trabajo de grado. Rodríguez, S. (2006).

solicitaron un espacio privado para hablar sobre aspectos puntuales de sus trayectorias de vida.

Teniendo en cuenta que *las entrevistas* son encuentros cara a cara que se realizan con el objetivo de conocer lo que las personas piensan y sienten en relación con un tema o situación, como menciona Alonso (1998); las entrevistas que se realizaron con las mujeres estuvieron dirigidas por una parte, a la exploración e indagación sobre experiencias y acontecimientos significativos en las trayectorias de vida de las mujeres, y por otra a posibilitar un espacio para que ellas pudieran expresar sus sentimientos. En este sentido fue muy importante la manera en que las mujeres expresaban sus ideas, las palabras que utilizaban, el tono de la voz, los llantos y silencios.

Así pues, se tuvo en consideración la perspectiva de Spink (1999) sobre la entrevista como práctica discursiva, es decir, como actividades cognitivas que están referidas a los acontecimientos sociales y son entendidas como construcción de la realidad, por tanto permiten la producción de sentido. Spink (1999) retomando a Davies y Harré (1990) define las prácticas discursivas como las diferentes maneras en que las personas, a través de los discursos, producen de manera activa realidades psicológicas y sociales (Rodríguez, 2006).

Teniendo claro las técnicas que se utilizaron durante la investigación, se presenta a continuación, de manera condensada el proceso que se llevó a cabo con las mujeres durante los talleres y las entrevistas.

Como ya se mencionó, los talleres se realizaron siempre de manera grupal. Trabajar sobre las trayectorias de vida fue una experiencia nueva que se presentó en la vida de las mujeres¹³ y les brindó la oportunidad de hablar, compartir, escuchar y resignificar sus experiencias de dolor, sufrimiento, rencor y muchos otros sentimientos que en otros espacios de su vida cotidiana no habían tenido la oportunidad de expresar. Es por ello que el trabajo grupal permitió abrir un espacio en el que las mujeres se sintieran escuchadas y comprendidas, que sintieran que no estaban solas y que como ellas, otras muchas mujeres

¹³ Se refiere que fue una “experiencia nueva” debido a que todas expresaron que nunca habían hecho parte de un grupo como este y que incluso, nunca habían hablado con nadie de experiencias y de hechos narrados en los encuentros.

han pasado por situaciones similares a las de sus vidas. En este sentido, durante las sesiones grupales se abordaron las trayectorias de las mujeres a través de sus relatos, identificando sus experiencias, sentimientos, valoraciones, aprendizajes, motivaciones.

Los talleres y encuentros requirieron de la participación escrita y oral de cada una de las participantes, se realizaron construcciones de libros y árboles en los que cada una representó los momentos más significativos de sus vidas; se formularon preguntas orientadoras que suscitaron reflexiones y discusiones en torno a sus experiencias cotidianas. Fue necesario hacer uso de diferentes estrategias para promover la participación de las mujeres, debido a que en ocasiones las mujeres manifestaban ciertas resistencias para hablar sobre aspectos del pasado a causa del dolor y tristeza que esto les generaba.

En coherencia con lo anterior, la planeación de cada encuentro requirió la preparación de los espacios en los que se iba a trabajar, la definición de aspectos como horarios, refrigerios y la construcción de acuerdos en torno a temas como la confidencialidad, el respeto por la palabra y las ideas expresadas. Se procuró brindar seguridad y garantía a la intimidad de cada mujer participante. Inicialmente, los talleres se realizaron en la Fundación Ahimsa, pero debido a la falta de espacios, algunas de las participantes ofrecieron sus casas para realizarlos; esto permitió un acoplamiento y afinidad mayor, el estar en espacios *propios* y *familiares* para ellas permitió conocer y vivir de manera más clara la manera en que las mujeres pensaban, sentían y actuaban.

No obstante, fue necesario buscar diferentes alternativas y fijar acuerdos con las mujeres para que se respetara la privacidad durante los talleres en sus casas debido a que en repetidas ocasiones familiares entraban y salían, ocasionando que las mujeres no se sintieran completamente libres para hablar, llorar o reír. De igual manera, hubo temas que las participantes no quisieron compartir con las demás, debido a esto, algunas de ellas optaron por solicitar espacios privados con las investigadoras para hablar y expresar situaciones y experiencias puntuales.

Organización y procesamiento de información

Para el proceso de análisis e interpretación de la información se retomó el *método de los mapas de asociación de ideas* propuesto por Spink (2010), el cual se fundamenta en las prácticas discursivas y producción de sentido en el cotidiano. Los mapas de asociación de ideas son un instrumento que permite conservar el contexto interactivo del discurso, en el que visualiza el proceso de interanimación dialógica, dando cuenta de lo que sucede ante preguntas o comentarios que realiza el investigador. De igual manera estos mapas posibilitan la comprensión de las múltiples modalidades de diálogos, en donde el diálogo como una actividad compleja implica una serie de estrategias de comunicación como narrativa, argumentaciones, declaraciones, entre otras.

El mapa es una tabla que se organiza en temáticas que reflejan las categorías de la investigación, pero éstas no son cerradas, ya que permite que emerjan nuevas categorías a partir de los discursos, pues a pesar de que existe un interés central de investigación los discursos de las personas desbordan ese interés. Es importante tener en cuenta que la definición de temáticas organizadoras de los contenidos de la entrevista ya es en sí misma un proceso de interpretación.

A continuación se presenta un ejemplo de uno de los mapas realizados para la investigación:

Cuadro No. 1. Mapa de Asociación de Ideas: Categoría trayectoria de vida de mujeres

Qué dicen ellas del ser mujer	Ser mujer en relación con los otros (pareja/hijos)	Principio búsqueda de la verdad
Investigadoras: ¿Qué cosas en común recuerdan que tenemos todas aquí? M: Que somos mujeres, Madres. G: Que somos fuertes y valientes. Investigadoras: Bueno, entonces en todo eso que ustedes nos han contado, ¿qué ha significado ser Sandra, ser María, ser Gisella? G: La vida de nosotras como mujeres es dura, es difícil, porque siempre a alguna le toca como ser padre y madre para los hijos. Le toca situaciones duras, de mucha responsabilidad con los hijos. A: Sí, es difícil, a veces es difícil ser mujer.	Hay muchas cosas que nos pasa a nosotras que no les pasa a los hombres. Investigadoras: ¿Cómo qué cosas? A: por ejemplo, o sea, a un hombre no le toca, digámoslo así, o de tocarle sí, pero no sé, no les dedican tiempo a sus hijos o no les toca tener los hijos, por decirlo así.	Pero pues también se puede, o sea, no hay nada imposible y uno por los hijos, hace muchas cosas, así las crea imposibles.

Realizar los mapas de asociación de ideas permitió organizar la información de acuerdo con las trayectorias de vida las mujeres en relación con sus experiencias de la niñez y adolescencia, las relaciones con sus hijos e hijas y las relaciones con sus parejas sentimentales. La división de la información de acuerdo con esos aspectos permitió identificar tres dimensiones objeto de análisis en la vida de las mujeres: la personal, la familiar y la comunitaria, que se desarrollarán en los siguientes capítulos.

Capítulo V



[Fotografía de Eliana Mayor y Diana Pazos]. Taller árbol de la vida. (Vereda Piles. 2014).

5. Caminos recorridos: Trayectorias de vida de mujeres

Las características particulares de cada una de las mujeres que hicieron parte de este proceso llevaron a que la construcción de un espacio de encuentro fuera compleja, ya que para ellas no fue sencillo exponerse a otras y desnudar sus almas al momento de hablar sobre experiencias pasadas y presentes. Sin embargo gracias a su participación y compromiso fue posible hacer uso de esas individualidades, de aquello que las hace diferentes, para identificar los aspectos comunes entre sus trayectorias, para reconocerse como iguales en medio de la diversidad.

En este apartado se presentará la caracterización de las protagonistas de este proceso, la cual se realizó a partir de sus relatos de trayectorias de vida en las que hicieron alusión a sus orígenes, momentos y personas significativas, a las fortalezas en sus vidas, sueños, logros y metas alcanzadas.

Las mujeres expresaron el deseo de que en el informe final de la investigación aparecieran sus nombres reales. Bienvenidas y bienvenidos a las trayectorias de vida de Andrea López y María López (hermanas), Luz Aidée Gutiérrez, Jenny Salazar, Sandra López y Gisella Salazar. En el cuadro que se presenta a continuación se recogen las características principales de las mujeres, las cuales se desarrollan a lo largo del capítulo.

Cuadro No. 2. Caracterización de las mujeres

NOMBRE	ANDREA	AIDÉE	JENNY	MARÍA	SANDRA	GISELLA
CARACTERÍSTICAS						
Edad	17	22	23	29	32	32
Lugar de nacimiento	Neira, Caldas	Tambo, Cauca	Yumbo, Valle	Manizales, Caldas	Piles, Palmira	Piles, Palmira
Edad en que llegaron a Piles	14	14	8	16	Nacida en Piles	Nacida en Piles
Nivel de escolaridad	Bachiller y actualmente cursa un curso de emprendimiento empresarial	Bachillerato incompleto	Bachiller	Técnico en Enfermería (en formación)	Bachiller y actualmente está haciendo un curso de sistemas	Bachillerato incompleto
Número de hijas(os)	1	3	3	2	5	2
Composición familiar (personas con quienes viven)	María y Erasmo (hermanos), Madison (hija), Edwin y Sebastian (sobrinos), Hugo (cuñado)	César (pareja), Juan Pablo, Lina y Julio César (hijos)	Pedro (pareja de Jenny), Verónica, Yerly y Vanessa (hijas)	Hugo (pareja), Andrea y Erasmo (hermanos), Sebastián y Edwin (hijos), Madison (sobrina)	Juan (pareja), Deiby, Heidy, Brandon, Andy y Jean Carlo (hijos)	Juan David y Brayan (hijos)
Estado civil	Viuda	Unión libre	Unión libre	Unión libre	Unión libre	Separada
Ocupación	Trabaja en negocio familiar en casa: Sala de internet. Agencia un proyecto productivo de venta de productos de aseo, alimentos, ropa. Vende guarapo.	Ama de casa	Trabaja con máquinas tragamonedas en su casa y vende almuerzos a trabajadores	Trabaja en negocio familiar en casa (Sala de internet y cría animales – cerdo y pollos-)	Oficios varios (aseo, atención a clientes) en un puesto de venta de comida en Piles	Manipuladora de Alimentos en Fundación Ahimsa Colombia
Edad del primer embarazo	15	16	15	17	23	19
Edad en la que se fueron de sus casas	14	14	15	17	20	15
Edad en la que empezaron a trabajar	12	15 Cuando llegó a Piles, trabajó entregando pedidos.	16	13	14	15

Para empezar, los orígenes de las mujeres son diversos, ellas provienen de diferentes lugares del contexto colombiano. Por ello han construido significados diversos frente a donde nacieron y crecieron, con las experiencias que han vivido a lo largo de sus trayectorias de vida, veamos:

- **Gisella nació en Piles, Palmira:** Para ella, los *orígenes son los cimientos*, el lugar donde se nace (o no), donde las personas crecen y construyen relaciones, donde está la familia y las personas con quienes se ha vivido desde la infancia. Están relacionados con el *sentido de pertenencia* que los seres humanos construyen en relación con determinados lugares que siente como propios.
- **Jenny, al igual que Gisella, también nació en Piles, Palmira:** Los orígenes para ella son su *lugar de nacimiento*, la vereda Piles, lugar en el que creció y en el que vive feliz con sus hijas.
- **Andrea nació en Neira, Caldas:** Los orígenes de Andrea se remontan a la *tradición de su familia*, la cual está relacionada con la religión católica que su madre profesaba y a través de la cual le transmitió a ella y a sus hermanos preceptos sobre lo “bueno” y lo “malo” en la vida.
- **María nació en Manizales, Caldas:** Al igual que su hermana Andrea, para María, sus orígenes son tradicionales y *lo tradicional* para ellas se remite a las creencias católicas de su madre. De acuerdo con esto, para las hermanas Andrea y María, los orígenes están estrechamente relacionados con *la familia*; ésta representa el lugar a través del cual se transmiten las “buenas raíces”, es decir, valores para la vida, para no caer en malos vicios, como ellas lo expresan. En sus relatos se hace evidente la centralidad de su madre, quien a pesar de haber dedicado mucho tiempo al trabajo, fue la responsable de la crianza y cuidado de ambas.
- **Luz Aidée nació en el Tambo, Cauca:** Para Aidée, los orígenes se remiten a su *lugar de nacimiento*, el cual describe como el “*sitio donde Tarzán tiró el último grito*”. Es poco lo que ella describe de su lugar de origen pero hace énfasis en la distancia entre éste y el resto del mundo, se refiere a él como un pueblo con casas.

Es posible interpretar que los silencios de Aidée respecto a este punto se deben a las condiciones en las cuales vivió sus primeros años de vida; en relación con este aspecto, ella manifestó que vivir en el Tambo no le ofrecía *nada* debido a la pobreza en la que vivía con su familia. Luz Aidée no refirió más al respecto.

- **Sandra nació en Piles:** Para ella los orígenes también aluden a su *familia*, a las personas que la han acompañado en momentos de dificultades; lo cual quiere decir que para ella, la familia se constituye como parte de los orígenes de las personas en la medida en que pueden brindar apoyo y compañía en diversas situaciones, especialmente en las difíciles.

De acuerdo con los relatos de las mujeres es posible referir que aunque no todas nacieron en Piles, el inicio de sus trayectorias se remite a contextos rurales que les ofrecieron oportunidades limitadas en términos de acceso a educación, recreación y servicios básicos como agua, electricidad y transporte. Esas oportunidades limitadas fueron las que motivaron y alentaron a que las familias de las mujeres (a excepción de Gisella y Sandra que nacieron en la vereda) decidieran llevarlas a Piles como una alternativa para mejorar sus condiciones de vida. No obstante, resulta contradictorio el hecho que sus familias hayan elegido el contexto de la vereda como una vía para lograr ese propósito, teniendo en cuenta las condiciones mismas de Piles que actualmente se encuentra catalogada como una Zona de Alto Riesgo no Mitigable; lo cual implica que por ley no es posible que el gobierno realice inversiones para mejorar la infraestructura de las vías, de las viviendas, de la institución educativa o que habiliten el único puesto de salud que no está prestando sus servicios y que las personas puedan tener agua potable en sus casas.

De acuerdo con lo anterior, si las personas que viven en Piles desean acceder a un servicio médico, deben acudir a Yumbo o a Palmira, sin embargo, no existe un transporte dentro de la vereda lo cual implica que para llegar a la avenida principal donde se abordan los buses para estos dos municipios, deben caminar alrededor de 35 minutos por una carretera de tierra –que en época de invierno se convierte en lagunas de barro-. Como se mencionó anteriormente, Piles no cuenta con el servicio de agua potable en la parte de Palmira, razón por la cual las personas deben abastecer sus reservas una vez a la semana que el carro de Bomberos de Yumbo llega a la vereda a llenar los tarros de las familias con agua potable. Por otra parte, sólo hay una institución educativa cuya oferta académica contempla la Básica Primaria (desde transición hasta el grado quinto), esta situación ha sido la misma desde hace más de 40 años. Pese a estas situaciones que afectan directamente la calidad de vida de las familias que habitan la vereda Piles, no se han realizado mayores inversiones desde el gobierno, pues por ley no es posible hacer aportes económicos en lugares declarados como zona de alto riesgo no mitigable.

Así pues, es evidente que las trayectorias de vida de todas las mujeres, independientemente de que hayan nacido o no en Piles, han estado atravesadas por la violencia estructural la cual de acuerdo con López (2009), se presenta a través del establecimiento de estructuras sociopolíticas que impiden la realización de las personas o que dificultan la satisfacción de sus necesidades básicas fundamentales. Así mismo, Molina y Muñoz (2004) se refieren a ésta como un tipo de violencia indirecta presente en la injusticia social y relacionada con otras circunstancias que en definitiva hacen que muchas de las necesidades de la población no sean satisfechas cuando, con otros criterios de funcionamiento y organización, lo serían fácilmente.

Sin embargo, la lógica de la violencia estructural no involucra únicamente la violencia generada por los sistemas, tal como lo señalan Molina y Muñoz (2004), sino que involucra además las interacciones entre unos y otros espacios donde ésta se genera, por eso es necesario cuestionarse continuamente sobre las posibles relaciones, inducciones y condicionantes de unos y otros escenarios de la violencia.

En el caso de las mujeres cuyas experiencias en sus trayectorias de vida han tenido lugar en Piles, esa violencia estructural se ha visto reforzada por las intervenciones asistencialistas –de particulares- que se han encargado de entregar beneficios materiales a personas, tales como mercados, ropa y juguetes, pero sin un sentido. Es decir, esas intervenciones asistencialistas se han sustentado en la inmediatez, en el llenar una carencia con un objeto que satisfaga necesidades pero sin solucionarlas, sin brindar el acompañamiento y la oportunidad de que las personas, por sus propias condiciones y capacidades, puedan superar y mejorar sus condiciones de vida. Las mujeres dejan esto en evidencia:

“También recuerdo que venían carros a botar basura de las empresas, donde un señor que se llama Pelegrino, y nos íbamos a escondidas de mis padres y traíamos libros, marcadores, colores y jugábamos a la secretaria, a la profesora, y hacíamos un reguero, era muy divertido.” (Luz Aidée)

“Recuerdo que una vez por el río bajaba una maleta súper grande llena de ropa, juguetes, crayolas y muchas cosas...” (Jenny)

“Recuerdo que cuando tenía como ocho años nos llevaban a La Dolores, a los regalos que nos daban cada año, y nos íbamos contentos con nuestros primos y amigos por todo el jarillón, porque nos daban buenos regalos, y habían iguanas como de dos metros de largo, ropa y zapatos y una olla con dulces, galletas, gelatina y muchos mecatos.” (Gisella)

Lo anterior permite reconocer una situación que no sólo se presenta con las mujeres que participaron en la investigación, sino con la población de la vereda y es el hecho de que desde la infancia, se refuerza la marginalidad y la exclusión, situación que les hace merecedores de ayudas y asistencias a nivel económico; en términos de Spink (2010) es posible interpretarse que el *tiempo vivido* de las mujeres, es decir, las relaciones con sus padres, familiares y comunidad en sus procesos de socialización y crianza, las ha llevado a construir el sentido de que las personas que nacen, crecen y viven en contextos vulnerables, deben recibir beneficios de terceros y que éstos deben satisfacer sus carencias y demandas. Visto desde la Noviolencia, esta situación puede comprenderse como *conciencia de no poder*, López (2003) dice al respecto que los seres humanos se convierten en víctimas permanentes de una violencia y de una injusticia que parece tener un poder superior a las fuerzas creativas y transformadoras que se despliegan desde la vida cotidiana.

Pese a la situación anterior, a lo largo de sus trayectorias de vida, las mujeres han logrado movilizarse para mejorar sus condiciones y calidad de vida, situación que se constata a través de sus esfuerzos por contar con una formación académica así como también por su emprendimiento al momento de acceder a oportunidades laborales o iniciar con negocios en sus mismas casas. No obstante, las mujeres no logran hacer ruptura frente a los repertorios socialmente construidos – tiempo largo y tiempo vivido- en torno a la concepción de víctimas, debido a que continúan enviando a sus hijos e hijas a espacios en los que dependiendo de la época del año, les entregan juguetes o comida.

En relación con lo anterior, el acceso a la educación, es posible plantear que este es uno de los aspectos que ha tenido gran trascendencia en las trayectorias de las mujeres debido a que para sus familias y ellas, representa una posibilidad para mejorar las condiciones de vida. Hay que tener en cuenta que para muchas de las mujeres en sus lugares de nacimiento el acceso a la educación se dificultaba en gran medida, debido a que la distancia entre la escuela y la casa era muy grande y las mujeres debían caminar durante largas horas para luego abordar un transporte que las llevara a su lugar de destino. Así pues, se encontraba el temor de sus padres por la seguridad de las mujeres. Además de los costos económicos que representaban el que ellas asistieran a la escuela (útiles escolares, alimentación, transporte):

“Cumplí los 12 y no pude estudiar porque el colegio me quedaba muy retirado, me tenía que levantar a las 4:00 de la mañana, caminar una hora para poder llegar y que el carro me recogiera y llegar al colegio a pie, varias veces el carro me dejó, no pude ir a estudiar, no desayunaba bien, no almorzaba porque no teníamos plata para pagar los alimentos del colegio, y transcurrió así medio año, no, no quise seguir estudiando porque me quedaba difícil a mí y a mis papás también, porque pues mi papá no tenía un trabajo estable.” (Andrea)

“A medida que fuimos creciendo (ella y sus hermanos), todo fue peor para nosotros, para estudiar nos tocaba levantarnos temprano para dejar todo el oficio hecho, el patio barrido y el almuerzo... Nosotros estábamos muy tristes y solos, cuando teníamos 14 años, nos tocaba pedirle plata a nuestros tíos para comprar cualquier lápiz o cuaderno, cosas para estudiar” (Gisella)

De acuerdo con lo anterior, para las mujeres que no vivían en Piles (Andrea, María, Jenny y Aidée), llegar a este lugar abrió la posibilidad de acceder a la educación debido a que en la misma vereda había una institución educativa de básica primaria. Por otra parte hay que tener en cuenta que el contexto de Piles no solucionó las dificultades económicas en las que vivían en sus lugares de origen, por esta razón las mujeres refieren que desde niñas debieron alternar actividades laborales con actividades escolares:

“A los 14 años estuve trabajando en una casa de familia, cuidando unas niñas y me trataban muy bien y me tocó irme porque no tenían cómo seguir pagándome y ellos se iban a separar. A los 16 o 17 fui con unas amigas a conseguir trabajo a una casa, pero resultó que eran unas personas muy raras, el señor no era esposo de la señora y ella decía que sí, pero la verdad es que era su empleada, a mí me dio mucho miedo de que me fueran a hacer algo y me salí por una ventana que quedaba en el patio porque él trató de propasarse conmigo” (Sandra)

“(…) Empecé a trabajar haciéndole de comer a 30, 35 trabajadores, lavando ropa, en una finca, ayudándoles a sembrar cosas. Ya a los 14 años me fui para donde mi hermana, a coger café y a trabajar para poder ayudarle a ellos con el estudio de mis hermanas, y todo eso” (Andrea)

“Cuando entré a estudiar en el grado sexto me tocó retirarme porque no tenía medios económicos para continuar estudiando, y mi tía me consiguió un trabajo como empleada en un apartamento, y me fui a trabajar, y con lo que me pagaban le ayudaba a mi mamá” (María)

Con sus relatos las mujeres dejan en evidencia que los roles que han desempeñado a lo largo de sus trayectorias de vida han estado relacionados con funciones domésticas, tanto en ámbitos familiares como en los laborales. Hacer el aseo, cocinar y cuidar a hermanos(as) menores, son algunas de las actividades que las mujeres han realizado desde la infancia y que han influenciado de manera directa las experiencias posteriores en sus trayectorias, específicamente en la vida de ellas como madres y esposas, aspectos en los que se profundizará más adelante.

Igualmente es importante tener en cuenta que las mujeres expresaron que sus trayectorias de vida en la niñez fueron “*muy duras*”, épocas difíciles de vivir y de recordar:

“(…) por lo menos a mí no me gustó mi niñez, fue difícil, económicamente, sí, como mucha pobreza; Entonces sí, como que eso, yo nunca hubiera querido ser niña, ojalá que hubiera nacido y me hubiera vuelto grande y ya de una vez.”. (María)

Lo anterior permite comprender que los alcances de la violencia no se presentan solamente a nivel físico, debido a que involucran además dimensiones afectivas en la vida de las personas. Como lo señala Molina y Muñoz (2004), una de las caras de la violencia se relaciona con las emociones que como causa o efecto, producen o se producen en situaciones violentas, tales como miedo, tristeza, culpa o remordimiento, entre otras.

Sin embargo, resulta interesante la manera en que las mujeres describen las trayectorias de la niñez ya que aunque hacen énfasis en las dificultades económicas en las que crecieron y las implicaciones que éstas tuvieron, también resaltan las oportunidades que tuvieron al crecer en medio de ese contexto. Pues pese a todas las dificultades que las mujeres describieron, en sus relatos resaltaron las alternativas que tuvieron al haber crecido en contextos rurales. En primer lugar se encuentran *los árboles*: trepar sus ramas era la posibilidad de jugar, comer sus frutos la oportunidad de disfrutar de alimentos frescos obtenidos por ellas mismas; de igual manera, la sombra de sus hojas les permitió compartir largas horas de conversación con amigos y amigas. En segundo lugar se encuentra el *Río Cauca*: este fue un espacio para disfrutar de paseos, para compartir con familiares y amigos(as) y un medio para alimentarse a través de la pesca. En tercer lugar los *animales*, como mascotas (perros, gatos) y como medio de alimentación (pollos, gallinas, cerdos):

“Recuerdo que cuando estaba en la guardería jugaba mucho con un carro de madera, también jugábamos al escondite y al columpio maroma. A mí me gustaban mucho todos estos juegos porque eran muy miedosos, también me aporreaba mucho” (Luz Aidée)

“Recuerdo que bañábamos en el río al escondido de mi papá, y nos íbamos para la famosa chamba...” (Jenny)

Hablando específicamente del contexto de Piles -el cual une a las participantes que hicieron parte del proceso- se puede decir que pese a sus condiciones (carencia de agua potable, vías de acceso en mal estado, ausencia de atención médica), ofreció a las mujeres la oportunidad de acceder a

otro tipo de experiencias debido a que gracias a su ubicación geográfica, se encuentra en medio de los municipios de Yumbo y Palmira, abre un abanico de posibilidades en términos de educación, salud, recreación, etc. Sin embargo, resulta complejo entender por qué Piles al estar tan cerca de zonas urbanas, no ha contado con una inversión suficiente del Estado que garantice unas condiciones de vida dignas a sus habitantes, razón por la cual si una persona de la vereda desea realizar sus estudios de bachillerato o recibir atención médica, debe trasladarse al municipio más cercano. También llama la atención que los y las mismas habitantes de la vereda no se hayan movilizado para iniciar negocios que permitan el acceso a productos de la canasta familiar como pan, frutas, verduras, lácteos, cereales, entre otros, lo cual generaría no sólo la posibilidad de hacer compras dentro de la misma vereda sin incurrir en gastos para transporte, sino que además posibilitaría opciones de empleo para sus habitantes.

Retomando las condiciones de vida en las que crecieron las mujeres, es posible reconocer que sus trayectorias no pueden comprenderse al margen de los contextos en los que vivieron, tal como lo refiere Bourdieu (1997), los cuales las llevaron a buscar diferentes estrategias para afrontar las dificultades a las que se enfrentaron. En este sentido, la creatividad y recursividad fueron cualidades que caracterizaron las trayectorias en la infancia de las mujeres. Un ejemplo claro de esto es cuando ellas describen el tipo de juegos que realizaron cuando eran niñas, por ejemplo el columpio maroma, yeimy, lleva, rayuela, escondite, congelado, lucha libre, entre otros¹⁴, los cuales no requerían invertir o gastar recursos más allá de lo que tenía a su alcance (ramas de árboles, tierra, ladrillos, piedras, etc.).

En relación con los discursos de las mujeres sobre sus trayectorias de vida en la niñez, es posible reconocer una ambivalencia frente a las experiencias que vivieron durante esa época, debido a que por una parte representó crecer en contextos vulnerables y enfrentarse a situaciones como la pobreza, la exclusión y marginalidad; y por otra parte, esas mismas experiencias les ayudaron a fortalecerse como mujeres y madres y a construir relaciones significativas con vecinos, amigos y parejas. Así pues, es a partir de los repertorios lingüísticos de las mujeres que es posible comprender las construcciones de sentido que realizaron en sus relaciones con personas significativas en la niñez, las cuales han influenciado la manera en que se asumen como mujeres en las diferentes dimensiones de sus vidas –personal, familiar y comunitaria-.

¹⁴ Estos juegos son tradicionales en Colombia.

Por otra parte, con la llegada de las mujeres a Piles vino también la independencia de ellas respecto a sus hogares, es decir, al lugar en el que vivían con padres, madres u otros familiares, lo cual ocurrió entre los 14 y 20 años de las mujeres. Para todas ellas –menos para Gisella, la edad en la que se van de la casa, coincide con la edad en la que empiezan a convivir con sus parejas y con ello los embarazos, que también ocurrieron en estos mismos años, entre los 15 y 23. En relación con esto, las mujeres expresaron que en sus planes a futuro habían contemplado la posibilidad de ser madres pero no habían previsto serlo en las edades en que ocurrió.

La importancia de esos hijos e hijas en sus vidas fue algo que las mujeres expresaron reiterativamente en sus discursos, sin embargo, todas refirieron que ninguno de sus embarazos fueron planeados previamente, lo cual llevó a las mujeres a realizar rupturas en sus trayectorias de vida, ya que implicó asumir la responsabilidad de cuidar y criar a otra persona; ellas refirieron que no dejaron de lado sus metas, las aplazaron y en sus hijos e hijas han encontrado la fortaleza para lograrlas:

“Mis hijos son lo más bello, que son mis dos hijos, que son toda mi vida, uno como que tiene un motivo pa’ seguir adelante, que son los hijos.” (Gisella)

El nacimiento de esos hijos e hijas representó además una serie de retos y situaciones complejas de abordar para las mujeres por diversas razones, entre ellas por cuestiones económicas y separaciones de parejas, que les demandaron *ser madres y padres al mismo tiempo*. El hecho de ser madre en las trayectorias de vida de las mujeres implicó la movilización de ellas en términos de búsqueda de opciones para brindarles unas condiciones de vida favorables para su desarrollo, por esta razón la educación y el trabajo han sido tan significativos en sus trayectorias.

Así pues, aunque las mujeres se refieren a sus hijos e hijas como *lo mejor que les ha pasado en sus vidas* y como *el motor que les da las fuerzas para salir adelante*, todas ellas ya tomaron la decisión (menos Andrea) de realizarse la cirugía de esterilización para no tener más hijos(as). En el caso de María y Gisella, esta decisión ocurrió después del nacimiento del segundo hijo, ellas expresaron que el hecho de provenir de una familia numerosa y haber crecido en medio de carencias económicas, las influenció para hacerlo; reflexionar sobre las condiciones de sus contextos y pensar en proyectos futuros, llevó a estas dos mujeres a elegir no tener más hijos.

La situación de Sandra es particular, ella refirió que ninguno de sus embarazos fue planeado y que en ocasiones intentó abortar, sin embargo es después del nacimiento de su quinto hijo que ella decide hacerse operar. La historia de Jenny y Aidée es similar: Ambas ya tenían dos hijos y no esperaban tener más, no obstante, ellas quedan embarazadas por tercera vez –de manera simultánea- y en diciembre del año pasado nacen estos dos bebés; en abril del presente año ellas deciden operarse. Andrea por su parte, siendo la más joven del grupo y con menor número de hijos, es la única que no se ha realizado ese procedimiento. Después del nacimiento de su hija Madison, ella intentó hacerlo pero debido a su edad, las instituciones médicas no lo aprobaron.

De acuerdo con lo planteado anteriormente es importante reconocer la violencia simbólica -de la que habla Bourdieu (2000)-, que han vivido las mujeres participantes de la investigación, la cual se remite a los sentidos que han construido desde las relaciones con su familias – fundamentalmente sus madres-, debido a que aunque debían cumplir con sus responsabilidades como estudiantes, crecieron como niñas-adultas, desempeñándose en actividades laborales desde edades muy cortas, pero todas relacionadas con funciones domésticas y de cuidado; al mismo tiempo debían cumplir con responsabilidades que como *mujeres de la casa* les correspondían exclusivamente a ellas, es decir, asumir la limpieza de las viviendas, la preparación de alimentos y el cuidado de otros familiares. El cumplir con esas responsabilidades representó para las mujeres el vivir experiencias de maltrato físico (golpes, pelas¹⁵ con cables de grabadoras, pellizcos, etc.) y verbal (gritos, descalificaciones y anulación de sus personas, intimidaciones, amenazas), por parte los adultos encargados de su crianza.

Es posible reconocer entonces que las violencias que han vivido las mujeres trascienden las condiciones de los contextos en lo que crecieron debido a que dentro de sus mismas casas y con sus familiares más cercanos han experimentado de manera directa los efectos que dichas violencias generan (como el maltrato, por ejemplo); de modo que lo descrito anteriormente no puede comprenderse aislado del contexto ya que está estrechamente relacionado con todos los estereotipos que socialmente se han construido sobre las mujeres y que ejercen sobre ellas una presión y una exigencia doble debido a que se espera de ellas que cumplan con las obligaciones

¹⁵ Se denomina *pela* a los golpes que se reciben, generalmente cuando se es niño o niña, a causa de una desobediencia o por razón de haber hecho algún daño, levantado la voz a un adulto, entre otras cosas.

domésticas, que satisfagan a sus parejas y que al mismo tiempo sean exitosas en términos académicos y laborales.

Actualmente las mujeres se encuentran entre los 17 y los 32 años. Respecto al estado civil se evidencia que Andrea, siendo la más joven del grupo es la única viuda, su pareja (Edwin) falleció en un accidente de tránsito a los 19 años; Gisella es la única separada del padre de sus hijos (Alberto). Estas dos situaciones, la muerte de Edwin y la separación de Alberto, han sido dos eventos significativos que han marcado la vida de estas dos mujeres y que las han llevado a movilizarse y a tomar decisiones importantes en sus vidas respecto a cuestiones como el trabajo, estudio y relaciones con hijo(as). María, Jenny, Sandra y Aidée se encuentran viviendo con sus parejas a través de unión libre; sin embargo es importante mencionar que Jenny vivía con el padre de su hija mayor y este fue asesinado, situación que la llevó a ser viuda a los 18 años.

Sandra y Gisella son las mujeres que más edad tienen en el grupo, con 32 años, sin embargo llama la atención que Sandra al ser la que más número de hijos tiene (5) fue la que más tardó en tener su primer embarazo (23 años); en seguida está Gisella que al tener la misma edad que Sandra, quedó embarazada por vez primera a los 19 años y ahora tiene 2 hijos. En contraste con lo anterior se encuentra Andrea que siendo la más joven del grupo –con 17 años-, quedó embarazada de su única hija a los 15 años; igual sucedió con Jenny quien su primer embarazo fue a los 15 años, ahora ella tiene 23 y 3 hijas. En relación con Aidée, quien tiene 22 años, es posible referir que ella fue la primera del grupo en quedar embarazada, a los 14 años, ahora tiene 3 hijos. María tiene 29 años y tuvo su primer embarazo a los 17 años, al año siguiente estaba a la espera del nacimiento de su segundo hijo.

Con base en los relatos de las mujeres fue posible conocer que algunas de ellas los reanudaron y terminaron en la modalidad de acelerado (Gisella y Aidée son las únicas que no los han terminado), a través de un convenio entre un colegio de Yumbo y Piles que brinda la posibilidad de estudiar de manera intensiva y en menos tiempo, a personas que han dejado de estudiar por períodos de tiempo superiores a dos años. Las mujeres no sólo interrumpieron sus estudios a causa de la carencia de recursos económicos, los embarazos y llegada de los hijos(as) fue otra de las razones principales por las cuales ellas debieron pausarlos; no obstante, todas ellas expresaron en sus discursos que ellos y ellas fueron quienes las impulsaron a terminarlos.

En este sentido, las mujeres reconocen la importancia de capacitarse y formarse como una manera de orientar y acompañar a sus hijos e hijas. Actualmente Andrea se encuentra formándose en un curso de *emprendimiento empresarial* en el Banco de Alimentos, como parte de su programa de Formación en Formulación de Proyectos; María está próxima a terminar un *técnico en enfermería* y Sandra asiste a un curso de *sistemas*, ellas son las únicas que han continuado formándose después de terminar el bachillerato.

La formación académica no ha implicado que María, Andrea y Sandra hayan dejado de lado sus actividades laborales. María organizó en su casa una *Sala de Internet* y además inició un proyecto productivo de *cría de animales*; Andrea apoya a su hermana en esas iniciativas, también está trabajando en un proyecto empresarial a través del Banco de Alimentos en el que vende dulcería, ropa, alimentos y productos de aseo; además trabaja tres días a la semana vendiendo guarapo¹⁶ en Palmira. Sandra trabaja en un restaurante de la vereda, ahí se desempeña en oficios varios como preparar alimentos, atención a clientes y aseo del espacio; Jenny tiene tres máquinas tragamonedas en su casa y vende almuerzos a los trabajadores de Postec, una empresa que fabrica bloques de cemento en Piles. Gisella se encuentra vinculada laboralmente en la Fundación Ahimsa Colombia, ahí trabaja como manipuladora de alimentos y es la encargada de preparar y servir los refrigerios a los niños, niñas y demás personas que asisten a la Fundación.

María, Andrea, Sandra y Gisella además de dedicarse a trabajos por fuera de sus casas, cumplen además con responsabilidades al interior de sus casas, como el cuidado y educación de los hijos(as) y limpieza del hogar, algunas de ellas cuentan con el apoyo de otros miembros de sus familias en la realización de tales tareas. Aidée es ama de casa de tiempo completo y es la única del grupo de mujeres que se desempeña únicamente en funciones domésticas.

Las trayectorias de vida de las mujeres permiten identificar que el acceso a oportunidades laborales ha sido algo primordial en sus vidas y que les ha posibilitado cumplir algunas de los propósitos que se habían planteado, como tener una casa propia. Todas las mujeres han logrado acceder a una vivienda, de acuerdo con sus discursos es posible referir que este logro ha representado para ellas independencia y la realización de un proyecto al cual dedicaron tiempo y grandes esfuerzos (físicos y económicos). Además, el tener una casa les ha dado la seguridad a

¹⁶ Bebida hecha a base de zumo de caña de azúcar.

las mujeres de tener un espacio propio y privado para ellas en donde pueden brindar protección a sus hijos e hijas, que son el eje central que moviliza muchos aspectos de vidas. Nuevamente es posible traer a consideración la violencia simbólica, que a través de sistemas de poder sustentados desde el modelo patriarcal, ha afectado la vida de las mujeres; de tal modo que con base en las exigencias de las condiciones económicas en sus casas, deben desempeñarse en actividades que les generen un ingreso monetario, lo cual no las exime de cumplir con las responsabilidades domésticas; situación que las ubica en una relación de inequidad respecto a las obligaciones que asumen los hombres que están ligadas principalmente al ámbito económico.

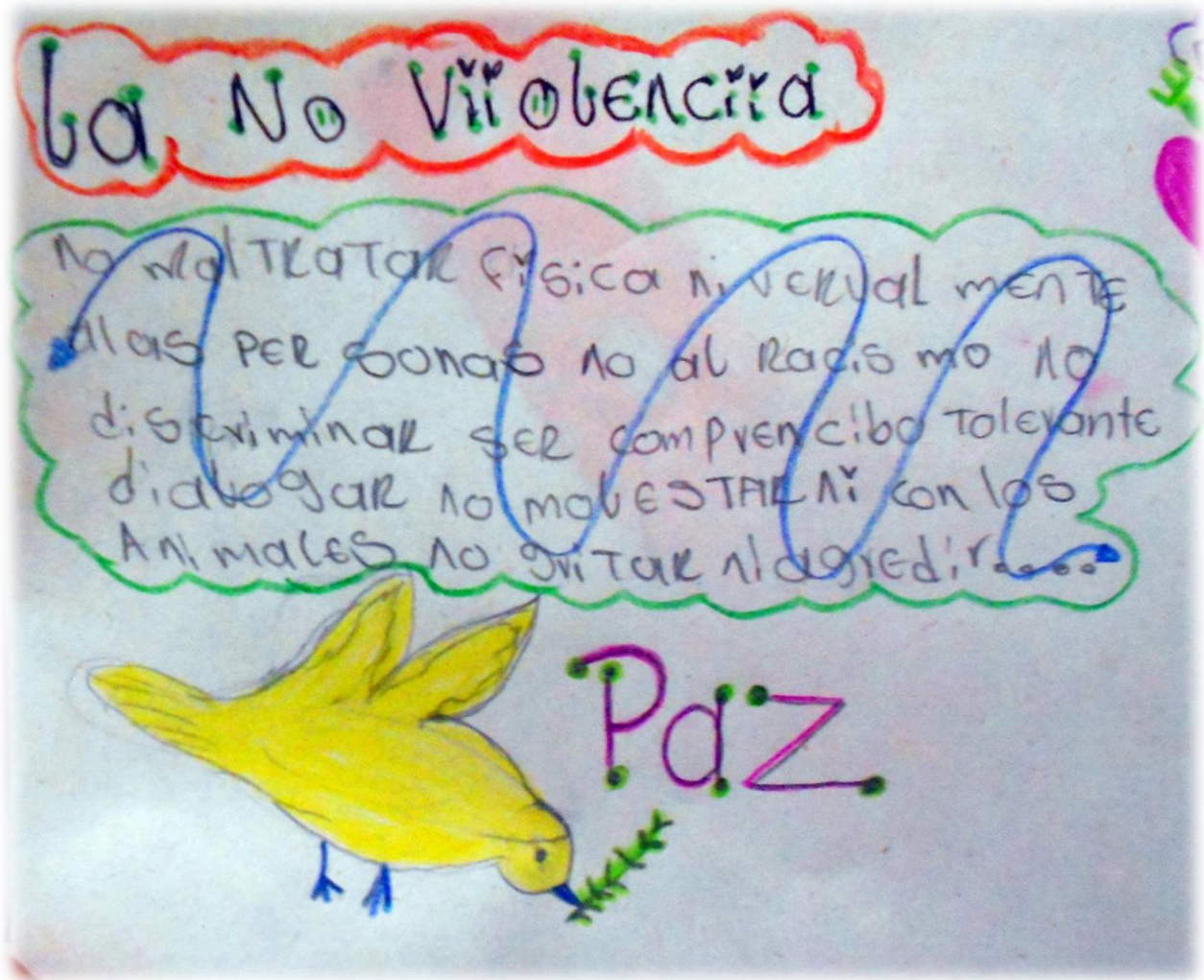
En relación con las metas alcanzadas, en los discursos de todas las mujeres surgió un elemento en común: *la envidia*. De acuerdo con ellas, esa envidia proviene de vecinos o personas presentes en sus contextos cercanos (como la comunidad), que desean ser como ellas y/o tener las cosas que ellas tienen (características personales, bienes materiales, empleos, negocios, etc.). A partir de esto es posible identificar dos posturas contradictorias en las mujeres: Por un lado, la envidia es negativa porque es un sentimiento que proviene de otros(as) a quienes les molesta sus maneras de vivir, pensar y actuar, pero por otro, puede ser algo positivo en la medida en que ellas poseen algo que otros(as) quieren y no tienen. En este sentido, es importante resaltar el hecho de que las mujeres al hacer alusión a la *envidia* en sus prácticas cotidianas, denota que el proceso de construcción de lazos de comunidad con otros habitantes de la vereda es aún incipiente en la medida en que no se evidencia la construcción y reconocimiento de intereses comunes entre la misma población de Piles, de modo que cada persona se esfuerza en alcanzar sus logros personales.

Por otra parte, algunas de las experiencias que las mujeres vivieron en sus trayectorias de vida durante la infancia, aún son vividas en el presente. Actualmente las mujeres continúan realizando paseos al río, sólo que debido a la contaminación del Cauca, los paseos cambiaron al Guachal, ahí asisten con sus familiares y amigos(as) los fines de semana en los que desean disfrutar y no cuentan con los recursos para desplazarse a otros lugares. Así mismo, las mujeres continúan aprovechando las riquezas que la tierra les ofrece, incluso algunas de ellas (Aidé, María y Andrea) han construido huertas en sus casas y cosechan tomate, pimentón, habichuela y algunas aromáticas como albahaca, ruda y romero; lo cual les permite tener una fuente de alimentos en sus casas y una alternativa para compartir o hacer trueques con otras familias. Respecto a los

animales, se constató a través de visitas a la casa que en la familia de las hermanas López han iniciado un proyecto productivo de cría de animales (pollos y un cerdo).

Finalmente por medio de sus discursos, las mujeres recordaron las experiencias que han vivido en diferentes momentos de sus vidas, algunas marcadas por situaciones de violencia, pérdida de personas significativas, separaciones, entre otras. El proceso de recordar y narrar esas trayectorias generó sentimientos de dolor, tristeza, nostalgia, resentimiento, entre otros, sin embargo las mujeres reconocieron la importancia de expresar y hablar sobre las situaciones que les generan dolor. Además manifestaron que el hecho de haberlo realizado en un grupo, con otras mujeres, les permitió sentirse identificadas y acompañadas al ver que otras personas han vivido situaciones similares a las de ellas. Este proceso les permitió la oportunidad de reconocerse como iguales, como mujeres y madres que ven en la familia la principal razón para cumplir metas, para crecer y para brindar y recibir apoyo en situaciones problemáticas.

CAPÍTULO VI



[Fotografía de Eliana Mayor y Diana Pazos]. Taller de Noviolencia. (Vereda Piles. 2014).

6. Mujeres deconstruyendo la Noviolencia

“La Noviolencia es la fuerza más grande que la humanidad tiene a su disposición. Es más poderosa que el arma más destructiva inventada por el hombre”

Gandhi

El proceso llevado a cabo con las mujeres implicó discusiones y reflexiones que dieron lugar a construcciones colectivas frente a lo que significa la vida y las relaciones con otros y otras. Ese proceso de construcción tuvo como eje central el respeto por todas las formas de vida, en este sentido, el trabajo con las mujeres se orientó en primer lugar a identificar las concepciones que las mujeres han construido sobre la Noviolencia, para luego reconocer y comprender las dimensiones de la vida en las que ellas han podido aplicar y practicar lo que dicen, sienten y piensan al respecto. Al final del proceso las mujeres reconocieron tres dimensiones que se desarrollarán en este capítulo: *La personal, la familiar y la comunitaria*.

Para empezar, es necesario hacer alusión a las concepciones que sobre Noviolencia tienen las mujeres, teniendo en cuenta que por concepción se entiende las razones o explicaciones que las personas utilizan para explicar algo, Diccionario María Moliner (1991). Para algunas de ellas se puede comprender como el rechazo al uso de gritos, golpes, burlas, y amenazas; reconocen pues que la violencia trasciende el plano físico porque no sólo a través golpes se puede infligirla. Las discusiones grupales permitieron que las mujeres identificaran también las dimensiones de la violencia, las cuales definieron como física, verbal y psicológica; de manera que para hablar sobre la Noviolencia fue necesario remitirse primero a lo que comprendían como violencia.

Después de presentar las ideas y percepciones individuales, las mujeres construyeron la siguiente definición sobre Noviolencia:

“Noviolencia es no maltratar ni física, ni verbal ni psicológicamente a nadie; entonces se deben rechazar las agresiones físicas, las groserías, los gritos y las burlas. En cambio se debe dialogar y escuchar para solucionar los problemas que se presentan en la vida, es importante ser tolerante, comprensivo y no igualarse cuando otra persona está siendo violenta, porque la violencia genera más violencia.

Los seres humanos deben aplicar *técnicas de amor* para afrontar situaciones donde se presente la violencia, pero es importante reconocer que estas técnicas deben empezar primero por cada persona, conociéndose y valorándose como ser humano para luego poder tratar a los demás como seres que también merecen respeto; cuando una persona se conoce entonces puede darse a conocer a los demás y entregar las cosas buenas que se tienen. Las técnicas del amor se expresan

a través de: abrazos, besos, gestos, guiños cariñosos, símbolos hechos con las manos, palabras de exaltación, amables, constructivas y formativas, evitando las comparaciones”.

De acuerdo con lo anterior, las mujeres manifiestan que para relacionarse con otros y otras es necesario iniciar un proceso de autoconocimiento, como diría López (2009), un camino de búsqueda e introspección personal. En este sentido, cada una de ellas tuvo la posibilidad de preguntarse durante cada encuentro por sus fortalezas, sus debilidades, capacidades y límites, de cuestionarse sobre el sentido de sus vidas –lo que piensan, dicen y hacen- y sobre los medios y fines que utilizan para alcanzar los logros que proponen.

Respecto a las fortalezas que como mujeres reconocieron tener, se encuentran: *Ser mujeres y madres amorosas, cariñosas, luchadoras, alegres, sociales, prácticas, creativas, responsables y valientes ante los problemas*. En cuanto a las debilidades, ellas identificaron: Ser sentimentales, el temor a la soledad, la impuntualidad, el malgenio, la pereza, la dificultad para expresar situaciones que les molestan o incomodan y sentirse frágiles. Las mujeres se esforzaron además por identificar cuáles eran las alternativas con las que contaban para afrontar y superar los obstáculos que se les presentan, mencionaron las siguientes: Tener mayor determinación y carácter para tomar decisiones, utilizar el diálogo y la comprensión como alternativas para solucionar problemas, ser más dedicadas y comprometidas con sus planes y valorarse como mujeres.

Hablar sobre *fortalezas y debilidades* podría interpretarse como un cliché, ¿quién alguna vez en el colegio, familia o trabajo no realizó el ejercicio de pensar en ello, en los defectos, cualidades y alternativas personales? En apariencia es un ejercicio banal pero si realiza de manera sensata conlleva a cuestionarse, indagarse y a explorar una dimensión tan compleja en la vida de los seres humanos: la personal; en ella se encuentran las subjetividades de todos y todas, a través de las cuales cada persona asume y comprende el mundo en el que vive. En relación con esto, Martínez (2003) refiere que las causas de los conflictos que se nombran como objetivas, también están relacionadas con la subjetividad de los individuos (percepciones, necesidades profundas, sueños y aspiraciones), por eso es importante poner énfasis en la búsqueda de sentidos de vida, individuales y colectivos, en las valoraciones que se hacen de los hechos y en los contenidos éticos que orientan las acciones.

En relación con lo anterior, Martínez (2003) agrega que la necesidad de grandes cambios ha hecho perder la perspectiva de la acción, es decir, que los esfuerzos se orientan a diseñar grandes y complejas soluciones para todos los problemas sociales y en acumular el poder suficiente para adelantar los cambios, olvidando que generalmente esos procesos carecen de un anclaje en lo que es posible hacer desde las realidades más próximas y asequibles. En este sentido, el autor argumenta que a partir de lo *pequeño* y lo *cercano* es posible agenciar transformaciones significativas, *los cambios empiezan por casa y los grandes caminos empiezan por un pequeño paso*, por eso es imprescindible que cada quien trabaje y explore su dimensión personal, para que reconozca cómo sus características personales pueden contribuir a agenciar esos cambios, reconociendo además el lazo que como seres humanos los y las une.

La indagación y exploración personal que cada mujer realizó las remitió de manera inmediata a lo que han sido sus trayectorias, a las experiencias que vivieron durante la infancia y adolescencia al interior de sus familias. En esta medida, la familia tuvo un papel central en sus narrativas ya que ahí fue donde ellas conocieron diferentes formas de relacionarse y de afrontar los problemas y las contingencias de la vida cotidiana, las cuales coincidieron en varios aspectos. Así pues, las agresiones físicas, verbales y emocionales fueron algunos de los aspectos comunes en las trayectorias de vida de las mujeres; recordar esas experiencias generó en ellas sentimientos de dolor, tristeza, nostalgia, resentimiento y en algunos casos, rencor. No fue sencillo para ellas traer al presente hechos que aún las lastimaban y fue muy doloroso identificar las prácticas que sus padres y madres utilizaron para criarlas y educarlas, éstas fueron: los gritos, los castigos físicos, las amenazas e intimidaciones, las humillaciones y la privación de espacios para el juego y la recreación. No obstante, las mujeres perciben como significativo el reconocer sus experiencias pasadas debido a que les permiten hacer una ruptura frente a los métodos de crianza que sus padres y madres utilizaron con ellas para así no reproducirlos con sus hijos e hijas. A cambio de esto, las mujeres proponen el dialogar, hablar y aconsejar a los niños y niñas para que sean obedientes, sinceros y educados; los castigos (pero no físicos, por ejemplo no ver televisión) son importantes para las mujeres porque a través de ellos es posible mostrarle a los hijos e hijas que todos los actos tienen consecuencias y que cuando no se toman las decisiones acertadas es necesario asumir la responsabilidad de éstas.

Es posible evidenciar que un proceso que inició como una exploración personal de capacidades y debilidades, terminó conectándose con una dimensión tan importante en la vida de las mujeres: *la familia*. No es posible comprender sus maneras de pensar, sentir y actuar al margen de las experiencias que vivieron al interior de sus relaciones familiares, pues aunque muchas de esas experiencias les han causado daño, las mujeres reconocen lo importante que ha sido el apoyo y compañía que sus seres queridos les han brindado.

Así pues, el autoconocerse implicó para las mujeres reconocer primero su historia familiar y el tipo de relaciones que establecieron con personas significativas, para referirse luego a las construcciones elaboradas de sí mismas. En este sentido, las prácticas basadas en la noviolencia que ellas identificaron en relación con el autoconocimiento son: Fomentar el respeto por uno mismo, reconocerse, quererse y valorarse como mujeres luchadoras, fuertes y capaces de trazarse metas y cumplirlas. De esta manera es posible entregar a otros(a) lo mejor que se tiene de sí mismo.

Las mujeres identificaron además unas técnicas basadas en el amor, las cuales se dan en el plano de la comunicación no verbal, algunas de éstas son las miradas, los gestos, los guiños, abrazos y besos. Las mujeres argumentaron que a través de dichas prácticas es posible comunicar y transmitir sentimientos de gusto, agrado, rechazo, molestias, etc., por eso son tan importantes, porque por medio de ellas es posible hacer sentir amado a alguien o por el contrario, odiado, discriminado, minimizado, etc. Respecto a esto, Mario López (2003) refiere que no basta desear la paz, como ausencia de guerra y el uso de la fuerza en contra de la vida, es necesario amar la vida y la paz, lo cual significa sobreponer el amor al odio, entender que el amor es una fuerza suprema, que salva la vida misma, la dignifica y enaltece.

En relación con lo anterior, cuando las mujeres aludían a utilizar *técnicas de amor*, no sólo se referían a sobreponer este valor y sentimiento al odio, el sentido de esas técnicas puede comprenderse como el hecho de que el amor siempre ofrece nuevas alternativas a víctimas y victimarios, a sociedades en conflicto, diferentes a las de la destrucción y al rompimiento de la comunidad y de los vínculos, de la injusticia, del sufrimiento y de la muerte. Desde la Noviolencia el amor se constituye en una fuerza de conversión, de transformación, de dinamismo constante y es el espíritu del amor el que contribuye a buscar las soluciones de los problemas del mundo.

De acuerdo con lo anterior resulta de suprema importancia realizar una reflexión sobre los valores, aunque pueda que sea una acción cuestionable en relación con la utilidad y eficacia, tal como lo plantea Martínez (2003), en especial si el punto de partida son contextos atravesados por la violencia o desde situaciones de frustración en donde las necesidades y urgencias apremian.

La reflexión sobre los valores es fundamental debido a que permite trascender el ejercicio discursivo que no expresa vínculos entre los seres humanos y que no tiene consecuencias, además porque posibilita tomar distancia de los falsos dilemas, como refiere Martínez (2003), ubica a las personas en una posición donde deben elegir entre si la libertad es más importante que la equidad, tal como las mujeres lo expresaron: en sus prácticas cotidianas deben enfrentarse a situaciones que las obligar a decidir entre una situación u otra; además la reflexión ayuda a reconocer la consistencia y la coherencia como aspectos que dan sentido e identidad a los valores que cada persona promueve; también porque los valores tienen una consecuencia práctica, se expresan en actitudes capaces de transformar la realidad, no es suficiente hablar de valores, es importante además expresar los sentidos y actuar en consecuencia con ello, así como lo plantearon las mujeres durante los encuentros.

Tal como se mencionó al inicio del capítulo, para las mujeres las prácticas sustentadas en la Noviolencia deben empezar por ellas mismas, pero no pueden comprenderse al margen de las trayectorias familiares y de las experiencias que al interior de éstas se viven. En este sentido, a través de sus narrativas, las mujeres identificaron que la dimensión comunitaria es igual de importante que las dimensiones personales y familiares, debido a que en ella se comparten espacios y experiencias con otros y otras que tienen influencia en sus vidas. Así mismo, ellas reconocieron la complejidad de esa dimensión, ya que cuando se trata de contextos tan amplios en los que converge un gran número de personas, es posible que se presente una lucha alrededor de temas como el poder y la razón. Por lo cual, las mujeres argumentan que nadie es poseedor de una verdad absoluta y que la lucha por intereses personales no debe estar por encima del bien colectivo, tal como se ha llegado a presentar en Piles por cuestiones relaciones con la única cancha de fútbol que hay en la vereda¹⁷.

¹⁷ La cancha es el único espacio en el que los niños y niñas tienen la posibilidad de distraerse, jugar y compartir con otros(as). Sin embargo se han presentado inconvenientes en la vereda porque hay quienes desean que la cancha permanezca cerrada porque su condición se puede ver afectada por el tránsito constante de personas.

En este orden de ideas, las mujeres exponen las siguientes prácticas que desde la Noviolencia que de acuerdo con sus relatos, deben aplicarse a nivel comunitario para hacer frente a las problemáticas que puedan presentarse, éstas son: No cooperar con las injusticias, oponerse a la violencia, construir acuerdos con las demás personas, presentar a través del diálogo las razones o ideas que cada quien tiene sobre determinada situación. Las mujeres encuentran en el diálogo una manera alternativa para solucionar los problemas entre las personas (en cualquiera de las dimensiones), pero refieren que tal diálogo sólo es posible si se acepta y reconoce que todos los seres humanos son iguales y que por tanto deben tener las mismas oportunidades para expresarse y para tomar decisiones. No obstante, esa libertad de pensamiento y acción que ofrece la igualdad, debe ser manejada con mucho cuidado, argumentan las mujeres, pues debe basarse siempre en el respeto y cuidado de la dignidad y la vida de los otros y otras.

Así pues, el diálogo es quizá la práctica de mayor importancia en el discurso de las mujeres, cuando se refieren a la Noviolencia. Para ellas, dialogar implica abstenerse de hacer uso de insultos y gritos, no se trata de imponer ideas y pensamientos a los otros(as) sino de construir acuerdos y de aceptar las diferencias de pensamiento. Dialogar significa trabajar por la reciprocidad, por compartir, por la mutualidad, refiere López (2009), para las mujeres se traduce en hacer negociaciones, presentar a los demás sus razones y en este proceso respetar, comprender y ser tolerantes pues no se consiguen resultados positivos cuando a la violencia se responde con más violencia.

Las construcciones y reflexiones que las mujeres han realizado alrededor de la Noviolencia se han hecho en términos de acción, de prácticas que pueden aplicarse en las diferentes dimensiones de la vida (personal, familiar o comunitaria), pero esas prácticas están atravesadas por unos principios -sustentados en valores-, unas expectativas que las llevan a referirse a ciertos ideales de modelos de relaciones y de soluciones a los conflictos. En este sentido es posible evidenciar que las valoraciones que las mujeres han elaborado sobre la vida y los conflictos, han tenido una constatación práctica en sus vidas pues tal como lo refiere Martínez (2003), los valores puestos en acción son actitudes ligadas a las consecuencias de las que cada persona es responsable. Frente a lo planteado, este mismo autor alude a la coherencia entre *sentir/pensar* y *decir/hacer* en la vida cotidiana, en donde el “ser coherente” se refiere a la correspondencia entre lo que se piensa y dice, y a la constatación en la acción de eso que se piensa y dice.

De acuerdo con lo anterior, el hecho de que las mujeres reconozcan unos principios orientadores para la acción, no implica que éstos siempre sean aplicados en la vida cotidiana, porque se trata justamente de ideales que no siempre se aplican tal como se plantean en los discursos. La complejidad de las relaciones lleva a que en muchas ocasiones los humanos se muevan entre acciones que contradicen lo que se dice y lo que se lleva a cabo. Esta situación es evidente en los relatos de las mujeres, quienes terminan reproduciendo ciertas prácticas violentas que han vivido a lo largo de sus trayectorias y que muchas veces reproducen en sus relaciones cotidianas, particularmente con sus hijos e hijas, como se verá en los apartados siguientes.

Es importante traer a consideración uno de las ideas que Martínez (2003) plantea y que recoge los relatos que las mujeres construyeron sobre la Noviolencia: *“las acciones noviolentas parten de una práctica personal cotidiana en la que se expresan principios y convicciones (...), es primero personal, íntima, propia, emocional; nace, de la decisión de poner toda la energía y entusiasmo en la realización de ella, de la percepción y reconocimiento de realidades develadoras de los otros, otras y del mundo”*. De acuerdo con esto, se trata de una construcción que está en constante cambio, que puede ser modificada con base en las experiencias que se viven en las trayectorias de vida, que en el caso de las mujeres se ha presentado siempre en función de sus familias y de las personas que ellas identifican como significativas. Así pues, lo que las mujeres dicen sobre ellas mismas, sobre sus sentimientos y experiencias significativas, sólo puede ser comprendido a partir de sus contextos familiares y comunitarios, en los cuales han construido maneras de ser, sentir y vivir en el mundo.

El desarrollo del capítulo anterior y de este capítulo, ha permitido visualizar que las trayectorias de vida de las mujeres han estado atravesadas por múltiples situaciones de violencia, las cuales han tenido diferentes implicaciones en sus vidas y que a su vez las han llevado a movilizarse con el objetivo de mejorar sus condiciones y calidad de vida. En este sentido, es posible referir que las acciones que cada persona lleva a cabo o los hechos que tienen lugar en los contextos cercanos, afectan o influyen en la existencia, es decir, lo que se considera como personal tiene consecuencias en el conjunto de quienes nos rodean. De tal manera que el hecho de que las mujeres hayan empezado a asistir a los espacios de encuentro de la Fundación Ahimsa y que más adelante hayan fortalecido su sentido de pertenencia a ésta a través de la participación en las diferentes actividades e iniciativas llevadas a cabo, evidencia el interés y la motivación de ellas

por acceder a otro tipo de oportunidades para estar bien con ellas mismas y sus familias. Es que se trató justamente de eso, de que las mujeres marcaron un punto de ruptura frente a sus prácticas cotidianas, lo que Spink (2010) denomina *tiempo corto*, dejando de lado por ciertos días a la semana, la novela, la siesta en la tarde, el cotilleo con las vecinas, para empoderarse y expresar los sentimientos que les generaban el recordar las experiencias en sus trayectorias de vida.

De manera que lo anterior llevó a la movilización de las mujeres no sólo con ellas mismas, sino en sus relaciones familiares y comunitarias. La permanencia de las mujeres en la Fundación marcó la posibilidad de que ellas empezaran a tener una participación cada vez más activa en las decisiones que se toman al interior de sus familias así como de las acciones llevadas a cabo en la vereda en contra de situaciones que afectaban el bienestar de los niños y niñas principalmente. Entre las acciones lideradas por las mujeres cabe destacar las siguientes: Exigencia a la Junta de Acción Comunal y a los Directivos de la Institución Educativa de abrir una de las puertas de acceso –tanto de la institución, como de la cancha- y la movilización para solicitar que la Fundación Ahimsa no fuese retirada del espacio del Puesto de Salud que estaba abandonado.

Con base en los discursos de las mujeres se logra evidenciar que el sentido que ellas le atribuyen al proceso llevado a cabo en el año 2014, implicó cambios, desde el nivel más íntimo y personal en la manera en que cada una piensa, siente y vive como mujer, hasta otras dimensiones más amplias como sus familias y comunidad. Así pues, la Noviolencia como actitud de vida puede convertirse en una propuesta colectiva con componentes éticos que inciden en los contextos sociales complejos, como el de la vereda Piles.

Para finalizar, es posible reconocer que la iniciativa y el interés de las mujeres por participar en actividades como la celebración del día de los niños y de las niñas y en el cierre de fin de año de la Fundación, permitió evidenciar y resaltar las cualidades positivas y las potencialidades con las que cuentan las mujeres; en este sentido, el deseo por aprender y construir cosas nuevas las movilizó significativamente a nivel colectivo. Esta situación permite traer a consideración el hecho de que la Noviolencia no supone únicamente el rechazo y la condena a la guerra y a la violencia, involucra además todas aquellas acciones que pueden ser ejecutadas y que tengan incidencias en el cambio de las acciones que generan o reproducen violencias, así como en las actitudes y comportamientos que las reproducen. Además, el participar en este tipo de

actividades era la oportunidad para compartir con otras mujeres, iguales a ellas y al mismo tiempo distintas.

Capítulo VII



[Fotografía de Eliana Mayor y Diana Pazos]. Taller historia de vida. (Vereda Piles, 2014).

7. Búsqueda de la Verdad

Como se expuso en el capítulo anterior, las concepciones que han construido las mujeres sobre la Noviolencia están fundamentadas en el reconocimiento y oposición a la violencia física y psicológica, las cuales son expresadas por las mujeres en prácticas cotidianas consigo mismas, sus familias y comunidad. Por tanto, aquí se profundiza en las prácticas cotidianas que ellas han llevado a cabo en sus trayectorias de vida, en la dimensión personal, familiar y comunitaria que se relacionan con el principio de la búsqueda de la verdad.

El abordar las trayectorias de vida de las mujeres posibilitó realizar una mirada hacia el pasado, en sus relaciones con padres, madres, tíos, abuelas, abuelos, y demás personas significativas; hacia el presente y futuro en sus relaciones con sus parejas, hijos e hijas, y en general a los momentos que marcaron ruptura y que las movilizaron a reflexionar y replantearse formas de relación consigo mismas y sus familias.

El principio de la búsqueda de la verdad, de acuerdo con López (2012), es una construcción y reconstrucción continua que implica tener apertura hacia lo desconocido, lo diverso e invita a indagar, buscar y descubrir nuevas posibilidades. Por tanto es inacabada y varía de acuerdo con la historia de vida de cada una de las mujeres, mostrando que es posible errar y equivocarse como seres humanos y por ello no debe imponerse una postura o pensamiento en los demás. De manera que la búsqueda supone una experiencia personal de autoconocimiento, introspección, reflexión sobre las acciones, decisiones que se están llevando a cabo y la posibilidad de replantearlas, cambiarlas, evitando generarse daño a sí mismo y a los demás.

Mujeres, entre sus experiencias y rupturas

En sus discursos, las mujeres traen a colación experiencias a través de las cuales evocan personas que, en términos de las prácticas discursivas y la Noviolencia, son significativas en la medida en que generaron rupturas en sus trayectorias de vida, llevándolas a cuestionarse a ellas mismas como mujeres y madres, donde cada una le ha dado un lugar simbólico a estas experiencias y personas, como se expresa a continuación.

Cuadro No. 3

Mapa de asociación de ideas

PÉRDIDAS PERSONAS SIGNIFICATIVAS-BUSQUEDA DE LA VERDAD

Experiencias	Rupturas	Razones
Jenny Pues la muerte del papá de vero,	fue algo también muy duro, No, pues muy duro, cómo iba a hacer la vida de ahora en adelante	pues porque en ese momento yo vivía con él, pues cuando lo mataron, lo mataron cerquita donde nosotras vivíamos “D: ¿Y qué significó esa pérdida para ti, Jenny? porque imagínese, él había sido mi primer esposo, tantos años conviviendo con él, que ya eran 6 años. Yo decía que mi hija tan chiquitica,
Andrea El 8 de agosto... (Silencio), murió en un accidente de tránsito (llora). La muerte de mi marido,	¿Qué significó?, una pérdida muy grande,	perdí la persona que me enseñó muchas cosas, el que le había dedicado dos años de mi vida, pero fue muy bonita la relación, le di lo que tenía, lo más bonito que puede tener una mujer. (silencio), y me causó un dolor que todavía no he podido borrar, ni se va a borrar... ahora pienso muy diferente, antes pensaba en cómo iba a ser la vida con él y mi hija, ahora pienso cómo va ser ella y yo, cómo vamos a hacer ella y yo, para salir adelante, para, sí para poder tener lo necesario para vivir...
Gisella cuando yo quedé en el embarazo de Brayan que el papá se fue	me tocó sola con él	cuando yo tenía seis meses y y todo eso. Pero ya poco a poco pues ya fui saliendo adelante con ellos, gracias a Dios no tenemos nada que agradecerle a él

Teniendo en cuenta el mapa anterior, las mujeres en sus discursos traen al presente no sólo la experiencia de la muerte, sino las personas que perdieron y lo que significó para ellas vivenciarlo. Estos relatos hacen referencia a sus parejas, donde les dan un lugar privilegiado en el pasado, en el presente e incluso en el futuro. Pues no sólo es una pérdida física que obliga a las mujeres a asumir otras condiciones de responsabilidad económica y emocional de sus familias, es ante todo una pérdida simbólica, es el tiempo, las experiencias compartidas, la proyección a futuro que habían construido con sus parejas y familias que no podrá ser revividas o hacerse realidad más allá de los discursos. Es aquí donde se quiebran las trayectorias de las mujeres, siendo las pérdidas hechos imprevistos e inesperados que llevan a cuestionarlas no sólo frente a cómo asumir el futuro, sino también como mujeres y como madres, pues la reflexión en sus discursos aparece ligada a la crianza de sus hijas y el papel que pudieron haber tenido sus parejas en este proceso.

La separación de pareja también se muestra en los discursos de las mujeres como una pérdida y una ruptura en las trayectorias de vida, significa que se quiebra la proyección a futuro de la pareja y de la familia. Es decir, hablar sobre las pérdidas de sus parejas es también hablar sobre lo que significa para ellas ser mujer, en términos de Spink (2010), los repertorios de las mujeres están ligados al rol de madres y lo que implica para ellas asumir la crianza en ausencia de un hombre. En el caso de Andrea el ser mujer está íntimamente relacionado con la posibilidad de consolidar una pareja y concebir un hijo, donde la concepción es asumida como una de las mayores virtudes y privilegios –dar vida- de las mujeres.

Estas experiencias han generado ruptura en las trayectorias de vida de las mujeres en tanto hacen quiebre con los repertorios o referentes que las mujeres han construido sobre el ser mujeres, madres y constituir una familia a lo largo de sus vidas (tiempo vivido); para ellas la familia está íntimamente relacionada con la concepción de familia tradicional conformada por padre, madre, hijos e hijas. Es por ello que las pérdidas irrumpen en las trayectorias de las mujeres, pues en sus discursos se muestra de manera implícita cómo ellas asumen este proceso desde la soledad cuando hacen alusión a la manera en que llevarán a cabo la crianza de sus hijos e hijas “*solas*”. El sentido que le atribuyen a estar “*solas*” está ligado a la ausencia, la falta de compañía de sus

parejas, aunque ello no implique que no tengan apoyo y respaldo de sus familias, como efectivamente lo reconocen durante los encuentros.

En relación con lo anterior, desde la Noviolencia es posible comprender que las pérdidas son relatadas en sus discursos como controversias frente al futuro incierto, en los que subyacen lo que significa para ellas ser y construirse como mujeres y madres, lo que las lleva a nuevas búsquedas y emprendimientos; se trata además de una autoexploración y deconstrucción de sus trayectorias y proyecciones a futuro, aunque ello no supone que transformen sus representaciones sobre lo que debe ser la familia y la pajera.

A continuación se presenta el mapa de asociación de ideas que recoge los discursos de las mujeres en relación con sus embarazos y el principio de la búsqueda de la verdad:

Cuadro No. 4

Mapa de asociación de ideas

EMBARAZOS-BÚSQUEDA DE LA VERDAD

Experiencias	Rupturas	Razones
Jenny ...yo digo que de mis embarazos	el más duro ha sido este, ha sido el más duro Entonces ya fue algo duro, y todavía ha sido algo duro Y pues no sé, eso ha sido como, ha sido duro... pero bueno ahí he ido luchando poquito a poquito. La verdad, yo me ido apegando mucho al bebé, cuando se mueve, cuando voy a las ecografías	porque pues yo, ni por la cabeza pensé yo que fuera a tener otro hijo, igual no estaba en mis planes, yo estaba haciendo ya las vueltas pa' hacerme operar, cuando pues ya en los exámenes ya me salió que no, que yo no podía hacerme operar porque estaba en embarazo. porque todavía no me las creo, pensar que tengo la barrigota. Porque al principio cuando me di cuenta yo no lo quería tener, yo decía no, otro hijo, no, y ya yo ya haciendo todas las vueltas que... por ejemplo, cuando voy con el ginecólogo que lo ve uno o cuando le suena el corazoncito... eso me ha hecho ir cambiando de parecer...
Sandra Pues bonito, bonito, cuando yo me iba hacer sacar las ecografías de ellos,	o sea yo no los quería, yo decía, no pero es que otro niño, ya cuántos llevo, es que cuando yo me daba cuenta que estaba en embarazo y yo me daba cuenta, yo tomaba cosas pa botarlos,	que les escuchaba los latidos y todos, (llora), pero cuando yo escuchaba, cuando yo me iba a sacar la ecografía antes yo salía contenta, yo decía yo sí lo quiero. Y ahora otra cosa de las que me arrepiento, y de las que no me orgullezco, porque yo no quería más, yo ya tenía tres y no quería más. Entonces a mi me decían tome esto, tome lo otro y yo iba y tomaba. Pero pues, como castigo yo no sé, siempre los tuve, nunca los boté. Tengo 5 y ya me hice operar porque no quiero más. Pero pues después de que ellos ya nacían y todo, pues, yo ya los quería, y hasta ahora, si algo les pasa a uno de ellos, yo me muero.

En las narrativas anteriormente presentadas se muestran dos relatos de experiencias de embarazos que generaron ruptura en la trayectoria de vida de estas mujeres. Es necesario resaltar que el grupo de mujeres en sus discursos le ha dado relevancia a estas experiencias como hechos que marcaron sus trayectorias de vida, en tanto las significaciones que han construido sobre la familia están ligadas a sus procesos de socialización y a los contextos rurales de donde provienen. En términos de Spink (2010), los repertorios lingüísticos de las mujeres validan la constitución de la familia tradicional que está conformada por padre, madre, hijos e hijas, donde además estos últimos deben ser deseados y aceptados por las mujeres, aun si no han sido planeados.

Es aquí donde toma relevancia los relatos anteriormente presentados, pues marcan una disidencia en cuanto a las experiencias del resto del grupo, ya que estos embarazos no fueron ni planeados, ni deseados. El sentido que le atribuyen las mujeres a estos embarazos están atravesados por el dolor, en sus relatos se evidencian contradicciones frente a lo socialmente instituido para las mujeres frente a estas experiencias, las cuales deberían estar ligadas a sentimientos de felicidad y no al dolor. En términos de la Noviolencia implica reconocer la violencia simbólica a la que están expuestas las mujeres Bourdieu (2000), pese que aun cuando ellas en sus discursos no lo exponen de manera directa, ellas sí realizaron un cuestionamiento sobre el ser mujer y la posibilidad de decidir sobre su cuerpo y su futuro, de ahí que haya sido una experiencia que generó quiebre en sus trayectorias.

Las contradicciones en las narrativas de las mujeres se expresan en la “*lucha*” interna, los sentimientos de no deseo y el apego a los embarazos, los cuales marcan la posibilidad o no de continuar con estos, lo que las lleva a reflexionar y confrontarse sobre qué decisión tomar al respecto y las implicaciones que puede tener como mujeres el llevar a cabo una acción que no es aceptada socialmente. En este sentido, vale la pena expresar que las búsquedas retrospectivas suponen la *falibilidad*, donde las acciones pueden ser transformadas conforme los seres humanos tienen experiencias y relaciones los demás, de modo que es posible transformarlas. En este sentido cómo ellas pueden darle lugar a la resignificación de estos embarazos a través de los encuentros y discusiones con el grupo, donde se pone en cuestión el ser mujer, la posibilidad de decidir sobre sus cuerpos y futuros, sin sentirse juzgadas por ello.

Cuando recordar duele

Es por lo anterior que en los encuentros durante el proceso de intervención e investigación las mujeres no sólo compartieron sus experiencias de vida, ya que también se movilizaron sus emociones, sentimientos y reflexiones en torno a los momentos que han marcado un quiebre en sus trayectorias de vida. Aquí toman relevancia la comunicación verbal y analógica, en tanto sus silencios, miradas, gestos y lágrimas, dan cuenta de lo que ha significado para ellas cada una de sus experiencias.

En este sentido, durante el proceso llevado a cabo con las mujeres fue fundamental respetar los espacios y tiempos para que cada una de ellas se sintiera libre, confiada y segura al momento de compartir sus discursos con el grupo, teniendo en cuenta que, como se ha mencionado anteriormente a lo largo del documento, ninguna de ellas había tenido la posibilidad ni la oportunidad de sentarse a hablar con un grupo de mujeres, sobre las experiencias que vivieron en sus trayectorias de vida.

En el mapa de asociación de ideas que se presenta a continuación, es posible evidenciar algunos de los discursos de las mujeres en torno a los desprendimientos que han afrontado en sus vidas, principalmente de personas y significativas, en relación la práctica del principio de la búsqueda de la verdad.

Cuadro No. 5. Mapa de asociación de ideas. DESPRENDIMIENTOS-BÚSQUEDA DE LA VERDAD

¿Qué dice?	¿Cómo lo describe?	¿Qué razones da?
Jenny Si uno lo escribe también siente como un alivio ...yo digo que uno hacerse la fuerte sufre más.	 o sea usted se puede reír, estar contenta y todo,	 porque yo en estos días me pusieron un taller y escribí y escribí como que hasta que ya, ¡ay!, como que ya no me siento así, tan triste como ese día Porque es, o sea hacerse la fuerte usted no expresa todo, pero usted siempre hay algo que lo está hiriendo ahí...
Gisella Uno se acuerda de eso y le trae mucho dolor, tristeza son para uno muy duro desprenderse de esos pensamientos,	 le dan ganas de llorar a uno hay veces por las cosas que a veces uno se acuerda, que no quisiera acordarse en el momento ya, hay veces ya con el tiempo como que cualquier cosa le recuerda uno,	 pero por algún u otro motivo uno hay veces como que vienen al presente... pero de igual forma uno trata de dejar todas esas cosas atrás y seguir adelante
Maria vuelve uno el tiempo hacia atrás	 como que recuerda todo lo que ha hecho, tanto bueno como malo también y a reflexionar ¿Y por qué llegaste a pensar en “por qué hice eso”?, porque es que uno ya empieza a escribir las cosas y uno dice ¡Ay no! Pero fue embarrada, yo por qué hice esto, yo en ese tiempo estaba loca o qué...”	 por qué hice eso, bueno cuando era niña, pues que pensaba unas cosas pero
Andrea uno muchas veces ríe por ocultar lo que siente	 y pues no, no tengo mucha edad pero sí, ha sido como, han pasado como muchas en esos poquitos años en que he vivido, sí, son experiencias que nos pone la vida y nos toca aprender a vivir con ellos	 porque son cosas que nunca se nos van a olvidar y que no se borran, aprendemos a vivir con ellas.

A través de las narrativas de las mujeres presentadas anteriormente, se logra visualizar el sentido que le atribuyen a las experiencias pasadas y los sentimientos y emociones que les generó rememóralas. Para las mujeres hablar sobre sus trayectorias de vida no es sólo evocar momentos, es ante darle lugar a las experiencias y personas que han tenido mayor trascendencia en sus vidas y que por tanto han generado rupturas; en sus prácticas discursivas cobran sentido a través de los silencios, emociones y sentimientos de dolor y tristeza que sienten al momento de rememorarlas y traerlas al presente, lo cuales han sido asumidas por ellas desde el olvido, desde lo que es necesario “*dejarlo atrás*”, en tanto han sido experiencias difíciles de elaborar y afrontar.

De esta manera, aun cuando aquí no se retoman todas las voces, es posible afirmar que son relatos representativos en relación con todo el grupo, en tanto recoge varias de las expresiones sobre las experiencias que movilizaron a las mujeres. En sus relatos se pudieron identificar sentimientos comunes y aparentemente similares en este proceso de rememorar el pasado (dolor, tristeza, sufrimiento, entre otros); sin embargo, cada sentimiento es único y guarda conexión con el sentido que cada mujer ha construido sobre sus experiencias.

De modo que la Noviolencia comienza en dimensión personal, Martínez (2003), en la expresión de sentimientos, emociones y creencias, todo ello como un proceso de autoconocimiento. En el caso de las mujeres se relaciona con el reconocer y darle lugar a aquello que les afecta para poder afrontarlo, en comprender cómo las experiencias del pasado las han cambiado, pero a su vez cómo han aprendido de ellas y la manera en que éstas las han transformado en las Mujeres que hoy son.

Por lo tanto, la búsqueda y el autoconocimiento de las mujeres deben comprenderse en relación con el lugar simbólico que ellas le otorgan a sus experiencias, personas significativas y/o “cargas” que expresan a través de sus narrativas. Los encuentros grupales permitieron la resignificación, en términos de Spink (2010) ello se ubica en el tiempo corto, en las relaciones cara a cara que establecieron las mujeres en los diferentes encuentros donde ellas reconocen y le dan lugar en sus discursos a dichos encuentros como un espacio en el que pudieron poner en discusión experiencias, emociones y sentimientos nunca antes expresados de manera grupal, puesto que no pueden ser expresados en otros espacios de su cotidianidad, de ahí que estas

reflexiones generadas a través de estos espacios no puedan catalogarse como prácticas cotidianas.

El motor de la búsqueda

En relación con la Noviolencia, Martínez (2003) resalta que ésta es primero personal, íntima y propia, tiene su asidero en el corazón, valores y actitudes, pues nadie puede vivir sin experimentar emoción. La emoción hace posible sacar de sí mismos, todo aquello que es tan personal e íntimo. Es por ello las prácticas noviolentas comienzan en la dimensión personal de las mujeres, en la búsquedas para encontrar motivos y razones a lo que ellas le dan un lugar simbólico importante para “*salir adelante*”, en darse un lugar a sí mismas, sus historicidades, experiencias, aprendizajes, fortalezas y debilidades. A partir de esa dimensión personal fue posible conectar las trayectorias de las mujeres con sus concepciones sobre la Noviolencia y sus prácticas cotidianas en sus familias, parejas, hijos e hijas.

Cuadro No. 6

Mapa de asociación de ideas

MOTIVACIONES PARA VIVIR-BÚSQUEDA DE LA VERDAD

¿Qué dice?	¿Cómo lo describe?	¿Qué razones da?
Jenny Lo que me sostiene es mi familia,		porque somos una familia muy unida.
Gisella la fuerza que uno tiene pues son sus hijos, la motivación para salir delante de todos los problemas y superar pues esos obstáculos. No hay nada imposible y uno por los hijos, hace muchas cosas, así las crea imposibles Quisiera tener una calidad de vida mejor	El tronco es mi fuerza, lo que me sostiene cuando llegan esas pruebas que a veces nos quieren derrumbar;	todos esos momentos difíciles son los que nos ayudan a crecer para hacernos una persona con muchas capacidades. El crecimiento es lo que vivimos día a día y la fuerza para vencer los obstáculos y ser felices con nuestros seres amados para así poder tener un futuro mejor para mis dos hijos y para mí. Quiero que ellos tengan el estudio y la carrera que yo no pude hacer. Juan David y Brayan Alexis la razón de mi lucha y mi esperanza...
Andrea El tronco era lo que nos mantenía, me sostenía, sé que tengo que salir adelante		pues para mí, mi hija, mi estudio, mi familia, mis padres y las ganas de seguir adelante es lo que me da las fuerzas para seguir adelante, es lo que me mantiene fuerte. porque tengo una bebé por la cual, sé que tengo una responsabilidad muy grande por ella y por mí, porque quiero salir adelante, estudiar y tener una carrera, y poder darle un futuro muy bonito a mi hija. Las cosas que yo nunca tuve y la vida que yo tuve no la quiero pa' ella, yo quiero que ella estudie y salga adelante.

Es importante reconocer que las mujeres en sus discursos evocan a personas que para ellas son significativas y que marcan un horizonte en sus trayectorias, en tanto sus anhelos, fortalezas, logros y motivos para vivir los han construido en relación con sus familias, parejas, y principalmente sus hijos e hijas. Lo anterior debe comprenderse teniendo en cuenta las construcciones sociales sobre el género, pues los discursos de las mujeres se ubican en contextos donde el ser mujer está ligada a la familia y al ser madre, de ahí que sus proyecciones a futuro estén fundamentadas en éstas.

El sentido que las mujeres construyen sobre los motivos y anhelos, y en este caso las búsquedas que han emprendido para superar los obstáculos los han realizado en relación con sus hijos e hijas, ellas no se perciben así mismas desligadas de sus familias, por el contrario, las proyecciones, posibilidades y oportunidades han sido edificadas y pensadas a partir de éstas. De ahí que desde la Noviolencia puedan relacionarse estas búsquedas de las mujeres con las acciones alternativas que llevan a cabo en la cotidianidad para la transformación de sus condiciones de vida.

De modo que las búsquedas no son procesos individuales, son ante todo una construcción colectiva con otros y otras. En el caso de las mujeres se trata de crear posibilidades para acceder a un futuro distinto para sí mismas y sus familias, reconociendo debilidades pero también sus fortalezas, haciendo *“hasta lo imposible”* para que sus hijos e hijas se formen y capaciten. De modo que la crianza para las mujeres, es un aspecto central, pues la familia para ellas no sólo es lo que las sostiene, sino también el lugar donde se transmiten valores y enseñanzas para que *“sean personas de bien”*, si se interpreta esa frase desde la Noviolencia, implica el principio de falibilidad y reversibilidad, de que sus hijos e hijas puedan actuar de modo que no haga daño a la comunidad y sociedad, que si realizan acciones estas sean reversibles.

La búsqueda de la verdad se relaciona también con los cuestionamientos sobre el ser mujer y las concepciones de Noviolencia, donde ellas a partir de los encuentros cara a cara ponen en discusión lo socialmente impuesto para las mujeres, sus trayectorias de vida y las formas de crianza, marcando rupturas frente a la concepción de mujeres pasivas, Boudieu (1989), partiendo del reconocimiento de sus fortalezas como *mujeres, Madres luchadoras y fuertes, con autoestima, creativas, responsables, valientes para resolver problemas*; en los aprendizajes que han tenido a partir del proceso de intervención e investigación llevado a cabo.

“Como aprender a sentir. Si nosotras estamos bien van a estar bien los hijos, vamos a tratar de que la familia esté bien, si queremos lograr que todo esté bien, tenemos que estar bien nosotras y pensar en nosotras mismas.” (Andrea)

“A valorarse, como mujer, como mamá, como persona, porque a veces uno piensa “Ay no, ah es que ya con hijos, con marido, no, ya en el rincón es donde merezco estar” y no, ay que salir. Sí, nosotras estamos primero. Salir del rincón.” (María)

Con lo anterior es posible visualizar que la dimensión personal y familiar están íntimamente relacionadas, por lo cual la práctica del principio de la búsqueda de la verdad se puede relacionar con el sentido que ellas construyen sobre sí mismas como mujeres y como madres, de lo que ellas se merecen, el lugar que ocupan y la prioridad que ellas tienen consigo mismas, de ahí que hayan surgido expresiones como “*salir del rincón*” para argumentar que deben estar bien ellas para que las personas que quieren estén bien.

A partir de los encuentros grupales las mujeres han podido darle lugar a experiencias que las ha llevado a cuestionarse como mujeres desde la posibilidad de decidir sobre sus cuerpos y trayectorias de vida, donde concebir puede implicar no sólo dar vida, sino también una ruptura frente a sus proyecciones a futuro como mujeres. Así pues, la posibilidad de compartir experiencias con otras mujeres, se constituyó en la posibilidad de resignificar dichas experiencias, de ahí que el lenguaje pueda ser concebido como una acción que genera transformaciones, Spink (2010). Las trayectorias de vida de las mujeres están atravesadas por discursos que reproducen la violencia simbólica, ante las cuales también han logrado posicionarse al tomar decisiones sobre sus cuerpos, como el realizarse un procedimiento quirúrgico de esterilización¹⁸, ello como una manera de decidir sobre su futuro y evitar embarazos no planeados y no deseados.

Para finalizar, la búsqueda de la verdad a partir de las trayectorias de vida de las mujeres se puede relacionar con la validación que ellas hacen de sí mismas como mujeres-madres, con las convicciones que ellas tienen de salir adelante por y con sus familias, de hacer ruptura frente a condiciones de vida que han experimentado en el pasado y el presente, en este caso la violencia estructural, física y simbólica, de cuestionarse por el cuidado de sus hijos e hijas para que “sean

¹⁸ Cinco de las mujeres tomaron la decisión de realizarse la cirugía de esterilización.

personas de bien”. Pero es también como una manera de darse un lugar a ellas mismas, de contar su historia y expresar y reconocer las tristezas, dolores, lo duro que es ser mujer, ser madre, y en algunos casos ser madre y padre al mismo tiempo, de decirse a sí mismas que ellas están primero, que deben estar bien, pues de lo contrario sus familias tampoco lo estarán.

Capítulo VIII



[Fotografía de Eliana Mayor y Diana Pazos]. Cierre de la investigación. (Vereda Piles. 2014).

8. Pensamiento Creativo y Alternativo

Desde el enfoque de la Noviolencia, el principio pensamiento creativo y alternativo plantea que es necesario pensar y construir de manera alternativa la realidad a través de la oposición y rechazo a la violencia, a toda situación que pueda transgredir con el bienestar de los otros y otras, como expone López (2012). Pero a su vez, es también construir alternativas frente a la violencia, crear soluciones, propuestas, o acciones distintas de abordar y transformar los problemas y conflictos sin violencia.

Lo anterior, visualizado desde las prácticas cotidianas, implica tener en cuenta las concepciones de las mujeres sobre la Noviolencia, las cuales son planteadas en términos de acciones que se oponen a la violencia, tales como: no agredir, gritar, golpear, maltratar, ni realizar acciones que puedan dañar a otro u otra; donde además reconocen que la violencia no sólo implica el daño físico, sino también lo psicológico. En este sentido ellas plantean acciones que pueden llevarse a cabo en la cotidianidad, como dialogar, comprender, tolerar, respetar a las personas; sin embargo, aquí no se agotan sus miradas sobre la Noviolencia, pues para ellas es también la visión de la dimensión personal desde acciones como valorarse, tener autoestima, carácter y fuerza para tomar decisiones.

Lo anterior marca un acercamiento distinto a la principio del pensamiento creativo y alternativo, pues se ubica desde una mirada opuesta a la violencia comenzando desde el reconocimiento y lugar que las mujeres se dan sí mismas. Este reconocimiento que las mujeres hacen de sus historias tiene implicaciones en sus relaciones familiares, en este caso sus parejas, hijos e hijas, en la manera en que asumen y proceden ante los conflictos y situaciones adversas. Por lo cual, el presente capítulo se desarrolla a partir de la dimensión personal, familiar y comunitaria de las trayectorias de vida de las mujeres, no obstante el lector y/o lectora deberá advertir que estas dimensiones están interrelacionadas.

Teniendo en cuenta lo anterior, a partir de las narrativas de las mujeres sobre sus trayectorias de vida, se logró identificar que en sus prácticas cotidianas subyace la noción de Ahimsa, la cual, como expone López (2012), implica la Noviolencia no sólo como expresión de no dañar y no perjudicar a otro y/o otra, sino también al deseo de no odiar y/o causar el mal en las personas. De tal forma que supera la visión restringida del término donde se expresa en sentido negativo, para

expresarla en como una virtud moral, como la articulación entre la mente y el corazón para generar transformaciones.

Ahimsa comienza por el diálogo interior

En las prácticas cotidianas de las mujeres, la Noviolencia inicia desde la dimensión personal hacia la familiar. Lo cual se refleja en la identificación que las mujeres realizan de sus fortalezas y debilidades, las cuales significan como valoración y respeto por ellas mismas, quererse como ellas son, la fuerza que las motiva a salir adelante, y la manera en que se denominan a sí mismas como Mujeres y Madres Luchadoras, Fuertes y Valientes. Ahimsa es por tanto el deseo que ellas tienen de superar experiencias pasadas que les han generado dolor, tristeza, y plantear formas o alternativas para afrontarlo.

En el siguiente mapa de asociación de ideas es posible observar parte de las narrativas de las mujeres en relación con las formas que han utilizado para afrontar las experiencias en sus trayectorias de vida y la práctica del principio de pensamiento creativo y alternativo.

Cuadro No. 7

Mapa de asociación de ideas

MANERAS DE AFRONTAR EXPERIENCIAS -PENSAMIENTO CREATIVO Y ALTERNATIVO

¿Qué dice?	¿Cómo lo describe?	Razones que dan
Jenny Yo me siento como libre	eh como más liberada, feliz, E: fuiste la única de todas que no tuvo ninguna carga. No, yo la dejé por allá en el pasado.	o sea, como hablando, dialogando, traté, traté ¿no?, solucioné muchas de las cargas que tenía, expresé todas esas cosas que sentía” O sea, ya me desprendí como de todas esas cosas que tenía.
Gisella no siento como tan pesada la carga, no, como tanta presión,	ya he dejado como salir, ir saliendo lo malo, siempre uno hablando saca lo, el dolor que uno a veces siente, que uno a veces no tiene confianza como alguien para hablar	entonces uno hablando ya se va liberando, va quedando como más liviano
Andrea No sé, me sentí bien	como que ¡ay! descansé, tenía como un taco aquí	Pues como que hay que dialogar, ¿no? Dialogué con mí misma. No pensé que fueran a salir tantas cargas

En sus discursos, las mujeres destacan el diálogo como una de las prácticas cotidianas alternativas más significativas para afrontar experiencias y conflictos, dan un lugar privilegiado a las conversaciones -internas o con otros u otras- donde ellas han logrado “*desahogarse*”, “*liberarse*”, este es el sentido que le han atribuido a la expresión y desprendimiento del dolor. Desde las prácticas cotidianas implica comprender el diálogo como el encuentro con el otro y la otra, con la cual se construye *confianza*, de la que se espera apoyo y comprensión. Es decir que la conversación es una construcción que les ha permitido a las mujeres resignificar experiencias, expresar sentimientos y emociones; y construir redes de confianza y solidaridad.

Lo anterior, visto desde la Noviolencia, alude a la construcción del diálogo y escucha activa, en los que confluyen los argumentos y sentimientos. López (2012), plantea el diálogo no sólo como *hablar*, sino como la expresión de lo que se piensa y se siente al otro y otra. Es a su vez una escucha activa, de comprensión del significado más profundo de lo que persona está diciendo y cómo lo está diciendo, por tanto es escucha e interpretación. En el caso de las mujeres, el diálogo y la escucha activa como práctica cotidiana en sus trayectorias está ligada a tres aspectos que es necesario puntualizar: qué dicen sobre el diálogo, cómo lo describen y las explicaciones que dan al respecto, los cuales están íntimamente conectados.

En siguiente mapa de asociación de ideas se presentan parte de los discursos de las mujeres en relación con el diálogo y la práctica del principio de pensamiento creativo y alternativo.

Cuadro No. 8

Mapa de asociación de ideas

DIÁLOGO-PENSAMIENTO CREATIVO Y ALTERNATIVO

¿Qué dicen sobre el diálogo?	¿Cómo lo describe?	Explicaciones que dan
Luz Aidée	y yo ay sí ahorita, espere, (risas), qué cuénteme tal cosa, y yo ay sí ahorita le cuento, sí, ¿ahorita le cuento? Me pongo a hacer cualquier cosa y	no hay como eso...porque a mí Juliana (trabajadora de la Fundación Ahimsa) me dice “venga hablemos” porque o sea no me siento como con confianza de decirle vé me pasa esto, me pasa lo otro, y ya.”
Gisella que no le pongan cuidado,	que uno hable, hable, hable y hable, y después no le den una respuesta a uno, una ayuda a lo que uno pensaba, o como un desahogo, que no le den una buena respuesta a uno o que antes lo hagan sentir peor de lo que uno estaba.	Hay personas a las que uno le puede decir, después le salen con cuentos raros o se ríen, a uno le da como más rabia.”
María	Sí, por eso fue que cuando hubo el espacio de empezar de ir a la escuela, de que ya con ustedes, uno dice sí, ¡agg! Allá uno va y se ríe, se acuerda de lo que vivió antes y después, en cambio digamos, yo no voy a ir donde la vecina a “ve, mirá que me pasó esto y esto o mirá que cuando yo era niña tal cosa”. Es que la vecina acaso me está preguntando... ¿Si ve?, Uno como que estaba ahí, encerrado, corchado con todo eso,	entonces como que tiene uno como esa confianza, En este espacio como que uno se desahoga y como nunca, pues en mi caso, yo nunca había estado en un grupo así. en cambio ya no, pues tendrá su carga por ahí, de pronto, ¿no?”

Cuando las mujeres hacen referencia en sus discursos al diálogo, está ligado al sentido que le otorgan a la conversación como un espacio no sólo de habla, sino también de escucha, aluden al reconocimiento y la construcción de lazos de confianza. En este caso el proceso de hablar sobre sus experiencias, implica tener un reconocimiento y darle lugar a la persona es para ellas fundamental, lo cual para ellas sólo puede establecerse a través de la “*Confianza*”, pues como ellas mencionan no es lo mismo conversar sobre temas de su cotidianidad que hacerlo sobre aquellos eventos y personas significativas que han marcado sus trayectorias; de modo que para ellas esta conversación debe estar fundada sobre la base de construcción de vínculos, la comprensión y devolución de lo expresado.

A partir de lo anterior, las mujeres hacen alusión a los espacios de encuentro durante el proceso, donde construyeron diálogos en los que pudieron expresar, compartir sus experiencias de vida y sentimientos, para los que fue fundamental sentirse en *confianza*. En este sentido, como se argumentaba en el capítulo anterior, esta práctica de retrospectiva personal en la que las mujeres reflexionan sobre sus experiencias pasadas y presentes no puede comprenderse como cotidiana, en tanto que no es algo que ellas realicen usualmente, sino que fue parte del proceso de intervención e investigación. En este caso la confianza que se construyó en los espacios de encuentro estuvo fundamentada en la apertura de un espacio institucional a través de la Fundación Ahimsa, la formación profesional, pero sobre todo las relaciones construidas con las investigadoras a cargo, pues las mujeres aluden al diálogo como una conversación en la cual ellas no sólo relatan y se sienten escuchadas, sino que también reciben una retroalimentación sobre lo que expresaron, de ahí que ello marque una diferencia con otras personas de su cotidianidad.

Es necesario mencionar que la relevancia que ellas le dieron a estos espacios de encuentro está relacionada con los temas que aquí se abordaban, los cuales implicaron el cuestionamiento de sus trayectorias de vida en temas no podían llevar a otros espacios, no porque no existan lazos de confianza con personas significativas, sino por la naturaleza y la complejidad de los temas. Estos encuentros permitieron no sólo contar sus historias, sino también reflejarse y cuestionarse a través de las experiencias de las demás mujeres, en este sentido la conversación implicó también

transformación de sí mismas como mujeres y madres, aunque ello no fortaleció los vínculos comunitarios entre las mujeres.

Los sueños como una alternativa de transformación

A partir de las narrativas de las mujeres se logra evidenciar que ellas no sólo han utilizado el diálogo para afrontar las situaciones o eventos significativos. La construcción de sueños, logros, anhelos y metas se han constituido en prácticas cotidianas alternativas para superar las experiencias pasadas, transformar sus condiciones de vida y proyectarse hacia el futuro, como mujeres y madres. Respecto a ello Martínez (2003), expresa que frente a las violencias (directa, estructural, cultural y simbólica), no sólo basta con oponerse sino que es necesario que los sujetos de manera autónoma busquen medios alternativos para afrontarlas en su cotidianidad.

Es importante tener en consideración los discursos de las mujeres que se presentan en el mapa a continuación, sobre sus anhelos, deseos y sueños y la relación de estos con el principio de pensamiento creativo y alternativo.

Cuadro No. 9

Mapa de asociación de ideas

ANHELOS, DESEOS Y SUEÑOS-PENSAMIENTO CREATIVO Y ALTERNATIVO

¿Cuáles son sus anhelos, deseos y sueños?	Cómo los describen	Alternativas o explicaciones
Andrea ...lo que más anhelo para mi vida es salir adelante, cumplir mis sueños y sacar a mi bebé adelante,	darle lo que me pida y lo que necesita.	Yo quiero y sueño para mi vida estudiar y, hacer una carrera, para poder, no sé, tener un trabajo estable, crear mi propio trabajo, o sea una empresa, una clínica, no sé, dependiendo de lo que estudie... veterinaria o organización de eventos, me encanta mucho, sí, es lo que me veo en el futuro
María mis deseos, mis anhelos, que mis hijos salgan adelante, estudien y también yo estudiar	pues en el momento está estudiando mi marido, estudian mis hijos, estudio yo, estudia Andrea, todos estudiamos y	como que es el modo que hemos buscado como de salir adelante porque si uno no estudia, pues como que entendimos nunca vamos a salir adelante. Entonces en esta casa todo el mundo estudia.
Sandra Y en la familia pues, nada, con mis hijos y que ellos estudien. Yo ahora lo que tengo es estudiar, estudiar y trabajar,	Tengo ganas de ponerme un criadero de pollos pa' sacarlos a la venta, como dice el dicho "pa' atrás ni pa' coger impulso". Yo ahora estoy estudiando ahí en la escuela, en un curso que están dando de sistemas...	entonces así estoy ganando en mi casa y estoy ganando donde estoy trabajando, entonces pues eso en lo personal ¿no? lo estoy haciendo más que todo por ellos, por mis hijos me estoy capacitando, por ellos quiero salir adelante.

Como se puede evidenciar en el mapa anterior, los sueños, anhelos y metas de las mujeres cobran sentido en relación con la proyección a futuro, en lo que ellas denominan “*salir adelante*”, como una manera de posicionarse y construir alternativas para superar las situaciones adversas. Aquí es relevante detenerse en la narrativa de las mujeres para analizar el sentido que ellas le atribuyen a ésta frase, en tanto no sólo está relacionada con el futuro de ellas y sus familias, sino que supone además superar las condiciones de pobreza, construyendo nuevas posibilidades para sus hijos e hijas, de manera que no afronten experiencias similares a las de ellas en su niñez.

De modo que “*salir adelante*” se puede comprender como una forma de las mujeres de hacer ruptura frente a la violencia estructural, en tanto no buscan sólo satisfacer sus necesidades básicas, sino también encontrar oportunidades laborales y educativas que les permitan cambiar las condiciones económicas de sus familias. Los sueños, anhelos y metas irrumpen en las realidades que las mujeres vivencian, en sus trayectorias de vida las cuales han estado caracterizadas por la marginalidad y la exclusión.

De este modo, las trayectorias de vida y la Noviolencia se conectan en las prácticas cotidianas de las mujeres a través de los sueños y metas que ellas se proponen para transformar sus condiciones de vida, las cuales están atravesadas por condiciones de pobreza y marginalidad. Es por esta razón que para “*salir adelante*” y construir un mejor futuro las mujeres le dan centralidad a la educación y al trabajo, ello como una forma de poder crear otras condiciones en las cuales sus hijos e hijas puedan estudiar y acceder a otras oportunidades de vida diferentes a las que ellas han tenido.

De ahí que el acceso a la educación marque una ruptura generacional en las trayectorias de vida de algunas de las mujeres, ya que no todas pudieron terminar sus estudios de bachillerato y esto les ha dificultado el acceso a una estabilidad económica y laboral. Razón por la cual las mujeres expresan el interés de terminar y continuar sus estudios como un sueño o meta a lograr, pues conciben la educación como una posibilidad de obtener estabilidad económica y agenciar emprendimientos de manera autónoma para mejorar las condiciones de vida de sus familias.

Entre el amor, el diálogo y el castigo

Por otra parte, frente a las relaciones familiares, es posible conectar las trayectorias de vida de las mujeres con el principio creativo y alternativo a partir de las concepciones que ellas construyeron sobre la Noviolencia, las cuales están planteadas en términos de las prácticas cotidianas que llevan a cabo con sus hijos e hijas. En el inicio de los relatos que se retoman a continuación se exponen las debilidades, fortalezas y alternativas que ellas relacionaron con la Noviolencia y las explicaciones con las que las sustentan.

Cuadro No. 10

Mapa de asociación de ideas

RELACIÓN HIJOS(AS)-PENSAMIENTO CREATIVO Y ALTERNATIVO

Debilidades	Fortalezas	Alternativas	Explicaciones
Jenny	Una de mis fortalezas es que he aprendido a dialogar con mis hijas,	yo antes si le pegaba mucho a mi hija, porque es que ella es muy desobediente, pero pues la técnica mía fue cogerla y castigarla con lo que más le gustaba que era la calle y me funcionó más que pegarle, me funcionó y hartó	porque ella al principio en el colegio pue me iba como muy mal, entonces cambié la técnica como de pegarle a castigarla y no la dejo salir ni siquiera ahí afuerita al andén, y no, adentro en la pieza y funcionó hartó... Sí, es mejor que uno pegarles, me parece que es mejor un castigo, tomé como esa idea y verdad, me funcionó.
Gisella y mis debilidades, es que me gustaría no regañar tanto a mis hijos y no tenerlos que castigar cuando no se comportan bien, cuando son desobedientes		Mis alternativas: Dialogar para resolver los problemas	Pues sí, hay veces que los muchachos se vuelven desobedientes, porque Juan David ahora que ha crecido se ha vuelto un poco rebelde y caprichoso, pero de igual manera yo a él... rareza, las últimas veces le di juete pero normalmente lo castigo, no lo dejo salir, lo coloco a hacer oficio o a estudiar. El tiene que aprender a obedecer, a mí por lo menos me pegaban por nada, yo rareza la vez que por allá que ya me sacado la rabia, como cuando ya se le... a uno todo, es que a veces les pego

A partir de las narrativas de Jenny y Gisella sobre la Noviolencia presentadas anteriormente, es posible mencionar varios aspectos, como el hecho de que ambas reconocen el diálogo como fortaleza o alternativa para resolver los conflictos y relacionarse con sus hijos e hijas, donde además hicieron mención sobre lo que han aprendido o quisieran mejorar en estas relaciones. Esto en relación con sus prácticas cotidianas se expresa en la forma en que ellas educan o corrigen a sus hijos e hijas cuando no cumplen no obedecen o con sus obligaciones; el golpe o el maltrato son prácticas a las que las mujeres se oponen.

En este sentido, la alternativa o técnica que han encontrado y que priorizan con sus hijos e hijas es el “castigo”, donde los permisos y actividades que más les gusta realizar se suspenden y deben realizar tareas de domésticas; ello como una manera de obtener mejores resultados de comportamiento y que comprendan las consecuencias de sus acciones. Sin embargo, en sus discursos se presentan contradicciones frente a lo que dicen y las prácticas cotidianas que realizan en la crianza de sus hijos e hijas, pues el rechazo a la violencia se plantea en términos de lo que mejor les funciona o el medio a través del cual tienen mejor resultado para transformar el comportamiento de sus hijos.

A partir de lo anterior, se logra evidenciar una ruptura entre lo que se dice y lo que se hace, en el caso de Gisella resalta la importancia de no maltratar a sus hijos, pero en su cotidianidad lo lleva a cabo cuando no obedecen o cumplen sus obligaciones. De igual forma, las tareas que les pone a sus hijos como formas de castigo están ligadas a los oficios domésticos, lo cual puede implicar que sólo asumen este tipo de tareas sólo cuando no se comportan conforme a lo acordado.

Aquí vale la pena profundizar en la trayectoria de vida de Gisella, pues su postura frente al maltrato está estrechamente relacionada con experiencias del pasado.

“Lo que uno vivió en su infancia el maltrato pues no repetirlo con sus hijos, no ser como mi papá que él nunca preguntaba por qué hizo esto, porque él siempre era golpe. Primero juete, juete y juete y él nunca se sentaba a dialogar con uno, era lo que le decía la gente de la calle y ya. En cambio a mí a veces me vienen a poner quejas de mis hijos y yo primero les pregunto a ellos... para criar el hijo uno no tiene que estarles pegando así como le pegaban a uno no...Uno de veces en cuando que le un juetazo al hijo ya por último, pero no que bueno entonces usted me pone quejas entonces yo lo cojo y tenga y tenga a darle duro a matarlos no. A mí no me gustó nunca eso que mi papá hizo con uno pa’ yo hacerlo con mis hijos, y sé que eso es duro que a uno le estén dando maltrato, golpeando por nada. Y así hay veces la otra persona tenga la razón tampoco

es, mejor es dialogar, porque de qué sirve que le den duro y duro y de todas maneras sigue el problema allí” (Gisella)

En sus relatos, Gisella se refiere en varias ocasiones al maltrato físico y psicológico que recibió por parte de su padre y el dolor y tristeza que ello contrajo, siendo una experiencia que marcó una ruptura en su trayectoria. En relación con esto, ella no sólo realiza un reconocimiento de esa experiencia, sino que también se posiciona ante ésta al afirmar que no quiere ser como él. Ello, en términos simbólicos, implica que no quiere ejercer las mismas acciones de maltrato con sus hijos, por lo cual busca y construye alternativas como el diálogo y el castigo como una manera de resolver los conflictos, aunque ello no significa que no existan contradicciones en sus prácticas cotidianas como anteriormente se presentó.

Así mismo, otras mujeres refieren lo siguiente:

“Si aplicáramos tantas técnicas de amor entre todos los seres humanos, teniendo en cuenta que empieza en nuestro hogar, hijos, esposo, nosotras mismas, allí encontraríamos la clave. Si me quiero y me valoro como personas, así puedo tratar a los que me rodean, como los de afuera. Lo expresamos con abrazos, besos, gestos, guiños cariñosos, nuestras manos, asiendo símbolos con ellas; palabras de exaltación, amables, constructivas, formativas (...) En el llamado de atención a los hijos... sino que creemos que con un grito ellos van a entender y anteriormente a uno lo gritaban y “jum, esta ya no me quiere”, “ay, es que esta ya tal cosa”, “ay, es que mi mamá tiene su preferida”; y no, no es así, sino que uno en ese momento ya lo veía así y ahora uno lo hace con los hijos pero no es porque uno no lo quiera, sino porque, no sé, el subconsciente como que llega otra vez a lo que le pasaba a uno, entonces por eso muchas veces uno les pega, les grita, les habla mal, porque quizá en su tiempo, en su momento quizá lo hicieron con uno también.” (María)

“¿Cuáles son los aspectos de sus vidas de los cuales se quieren desprender? El malgenio, porque yo soy muy malgeniada, pues ¿cómo te digo? a toda hora no soy malgeniada, sino que hay veces los niños me sacan la rabia y entonces yo comienzo a decirles cosas, y pues tratar de dejar esto (llora), no quiero llorar porque se me riega todo. Sí tratar de cambiar el malgenio y el vocabulario con mis hijos, empezaré desde el momento.” (Sandra)

En el caso de los discursos de María y Sandra hay desencuentros, en tanto comprenden la Noviolencia desde puntos de vista distintos, pues una hace énfasis en la capacidad constructiva del amor y su expresión en las relaciones familiares a través de la comunicación verbal y no verbal; mientras que la otra hace hincapié en las acciones que se llevan a cabo para evitar el daño a otros y otras, como la paciencia. En contraste con lo anterior, en sus discursos las mujeres reconocen que en sus prácticas cotidianas llevan a cabo acciones que les genera daño y/o afecta a

sus hijos e hijas, expresando que parte de los conflictos que se presentan en sus relaciones están conectados con sus experiencias, acciones, actitudes y/o estados de ánimo.

Teniendo en cuenta lo anterior, las mujeres hicieron alusión a prácticas cotidianas alternativas para resolver los conflictos y problemas con sus hijos e hijas sin acudir a la violencia, tales como el diálogo, el castigo y el amor. Siendo el diálogo una forma de acercamiento desde la escucha, comprensión y construcción de acuerdos; el castigo como una manera efectiva para cambiar su comportamiento, pero también que comprendan las consecuencias de sus actos; y amor no sólo como una expresión de afecto, sino como una forma de construcción de relaciones basadas en la valoración y el respeto mutuo.

Los discursos de las mujeres expresan el sentido humano de las experiencias y relaciones humanas, las cuales no están ubicadas en el ideal y que por tanto es posible evidenciar contradicciones frente al discurso sobre cómo debería ser la crianza y las relaciones con sus hijos e hijas, como también es posible evidenciar el reconocimiento de sus propias trayectorias, las experiencias pasadas y las acciones que deben emprender para cambiar las acciones ligadas a la violencia.

De modo que estas prácticas cotidianas no deben comprenderse de manera unilineal, pues aún cuando algunas de las mujeres hacen ruptura frente a la violencia, en sus prácticas aún reproducen formas de acción que generan daño físico o psicológico en sus hijos e hijas. Lo cual alude al proceso, a la comprensión de que sus trayectorias de vida están atravesadas por dilemas, contradicciones, experiencias y emociones que hacen parte de las relaciones humanas. Y ello se expresa en el uso que las mujeres le dan al castigo, pues en ocasiones es utilizado sólo como un medio para cambiar comportamientos, dejando de lado la finalidad de que sus hijos e hijas aprendan y comprendan que toda acción tiene sus implicaciones.

Cuidadoras en acción

En relación con lo anterior, las narrativas de las mujeres también dieron cuenta de sus trayectorias y cotidianidades como mujeres, es decir, al cómo es ser mujer en sus familias, y la conexión que ello tiene con las relaciones que establecen con sus parejas, hijos e hijas y las prácticas cotidianas que llevan cabo:

Cuadro No. 11

Mapa de asociación de ideas

SER MUJER-PRINCIPIO PENSAMIENTO CREATIVO Y ALTERNATIVO

¿Qué dicen sobre el ser mujer?	Relaciones con parejas, hijos e hijas	Principio pensamiento creativo y alternativo
Gisella La vida como mujeres es dura, es difícil, porque siempre le toca como ser padre y madre para los hijos. Le toca situaciones duras, de mucha responsabilidad con los hijos. De igual manera a uno de mujer trabaja y tiene que estar pendiente de los hijos, de la casa, pero la casa es más duro que cualquier otro trabajo porque uno todos los días está pendiente de los hijos, cuando están enfermos, que arreglar aquí, si los niños desorganizan, otra vez arreglar acá, todo el día se la pasa ahí uno es haciendo oficio y prácticamente como que no descansa.	porque hay veces hay maridos que no le colaboran a las mujeres con los quehaceres sino que llega uno cansado, que a cocinar, que a lavar, que a planchar, a arreglar la casa y muchos hombres no agradecen eso. Ellos creen que por el hecho de que algunas mujeres se queden en la casa, dicen que no hacen nada, En cambio ellos pues son solo una cosa en el trabajo y ya llegan a acostarse y quieren que los atiendan y ya, y eso es todo lo que ellos hacen, hay muchos que no le dedican tiempo a los hijos.	
Sandra Pues a mí sola, sola no me ha tocado pero sí, o sea, estar uno solo que a tener hijos, es un poquito más durito. O sea, para todo... es como la parte más dura. O sea, yo trabajo y cuando llego a la casa, a	Cuando uno quiere hacer algo y entonces primero hay que pensar en los hijos, ¿no? Por lo menos estudiar o trabajar, entonces primero hay que pensar “¿a dónde los dejo?” o “¿quién me los puede cuidar?, si están bien cuidados o no	

cuidar los niños a hacer la comida si no la he hecho, el oficio si me ha quedado por hacer,	porque él llega es por la tarde de trabajar y viene y se acuesta a ver televisión	
María Es también porque uno se deja. Ustedes el día que tengan una mujer, no es una empleada, es la compañera, ustedes deben de compartir. Pues mi marido cambió mucho en eso y que cada que yo trabajo, antes de darme yo le doy para que vea que es que las cosas son iguales.	Algunos hombres son machistas, eso no es malagradecido sino ser machistas. Todavía están en la época de que “¡Ay no! Es que la mujer es la que tiene que barrer, trapear y lavar”, no, es que ellos también, ellos también ensucian ropa, ensucian el piso, comen. Yo por lo menos en mi caso, mi marido era, digo era porque ya no, muy machista ...uno tiene que ver desde dónde empezaron a ser así, entonces en mi caso, yo veía que era desde la casa...pero él ya cambió mucho, “él empezó a ver de que las cosas no eran así, que no era la verdad lo que le habían inculcado, porque es que muchas veces es porque en la casa les inculcan, es lo mismo que pasaba con los hijos de uno, si uno les inculca “ay no, es que usted es el hombre, es que usted no mueva ni una mano a lavar un plato porque eso lo hace la mujer... yo por lo menos a mis hijos yo les enseño, ellos ya saben cocinar más o menos, yo, ellos tienen que cocinar porque entonces el día que yo me muera se mueren de hambre, ¡no!	pero yo digo que uno las cosas hablándolas se entiende la gente y uno mostrándoles como que vea, es que es importante...Y por lo menos en el trabajo también, “ah no, es que yo soy el que trabaja”, “ah, ¿usted es el que trabaja?”, entonces venga yo trabajo y yo trabajaba y yo ganaba más que él, y yo vea, yo también puedo ganar...yo ya no le pedía plata ni para la comida, porque yo tenía mi plata, yo era autosuficiente, yo alcanzaba para mí, para mis hijos...

A través de las narrativas de las mujeres es posible identificar que la construcción de sentido como mujeres está ligada al ser madres, al cuidado de los hijos e hijas y las labores domésticas; siendo el cuidado un aspecto central en sus trayectorias de vida. De tal modo que el cuidado como práctica cotidiana de las mujeres puede comprenderse desde la Noviolencia como un reconocimiento y valoración del otro y otra. “El cuidado significa entretejer una relación amorosa con la realidad y con cada ser de la creación; cuidar significa implicarse con las personas, darles atención, colocarse junto a ellas, sentirlas dentro del corazón, entrar en comunión con ellas, valorarlas y comprenderlas en su interioridad” (Martínez, 2003:147) citando a Boof (2000).

De modo que el cuidado es una práctica alternativa, en tanto su intencionalidad es dar amor, el cual se expresa a través de las acciones que las mujeres realizan en su cotidianidad por sus hijos e hijas, como hacerles la comida, llevarlos al colegio, brindarles atención cuando están enfermos, organizar la casa, entre otros. Como menciona Martínez (2003), todo lo que se cuida es lo que se ama y todo lo que se ama se cuida, y ello se expresa en las narrativas de las mujeres, cuando asumen el cuidado de sus hijos e hijas como una *responsabilidad*; de ahí que ellas se pregunten a quién delegarle esta responsabilidad cuando ellas tienen que realizar otras labores, pues es también cuestionar el cuidado que otros pueden proporcionarle a sus hijos e hijas.

No obstante, es posible evidenciar a través de las narrativas de las mujeres, que las prácticas de cuidado sólo son asumidas por ellas, pues sus parejas o los padres de sus hijos e hijas no llevan a cabo este tipo de acciones en la cotidianidad. De tal manera que en sus relatos ellas aluden a estas prácticas como parte de sus relaciones familiares, en las cuales subyace una división de las funciones basada en el sexo, donde las mujeres deben llevar a cabo el cuidado (hogar e hijos) y los hombres deben aportar un sostenimiento económico (trabajo). Es decir que las mujeres en sus prácticas cotidianas reproducen la violencia simbólica, en tanto sostienen relaciones inequitativas con sus parejas e incluso con sus hijos e hijas al interior de las familias, ello resulta paradójico si se tiene en cuenta que la mayoría de las mujeres trabajan y tienen ingreso económico y aportan para los gastos de sus familiares.

En este sentido, los discursos de las mujeres dan cuenta de la relación entre sus trayectorias de vida y la Noviolencia a partir de sus prácticas cotidianas, en tanto ellas no logran hacer una ruptura frente a la violencia simbólica. Es decir, las prácticas cotidianas de las mujeres deben

comprenderse de acuerdo con los contextos rurales de los que provienen, las formas en que fueron socializadas en familias tradicionales donde las mujeres cumplían roles ligados a la maternidad, las labores domésticas, de ahí que para algunas de estas mujeres sea difícil construir una postura crítica y transformar sus relaciones en sus prácticas cotidianas con sus parejas, hijos e hijas.

Por esta razón es relevante resaltar el caso de María, en tanto su trayectoria es una experiencia única dentro del grupo, pues se evidencia una ruptura en tres aspectos que vale la pena profundizar teniendo en cuenta el enfoque de la Noviolencia, estos son: la construcción sobre el ser mujer, las relaciones con su pareja e hijos y las alternativas que ha construido para transformar dichas relaciones.

En su relato, María identifica y le da un sentido distinto a su relación de pareja oponiéndose a una relación que promueva la inequidad de género. A lo cual ella denomina “*Machismo*”, argumentando que es una forma de relación desigual que impone a la mujer toda la responsabilidad sobre el cuidado y las labores domésticas. Por tanto es posible evidenciar una ruptura frente a la violencia simbólica, en tanto ella no se concibe a sí misma como una mujer que deba encargarse estrictamente del cuidado y las labores domésticas.

Esta postura de María es llevada a acción en sus prácticas cotidianas en su relación de pareja, donde se opone a asumir toda la responsabilidad sobre el cuidado y las labores del hogar, adquiriendo un trabajo que le permite tener independencia económica; lo cual es fundamental si se considera que un elemento importante que sostiene y reproduce la violencia de simbólica en las parejas y familias es la dependencia económica.

A su vez, María construye alternativas de acción para transformar su relación de pareja en sus prácticas cotidianas, siendo el diálogo un aspecto importante que le permitió comprender, darle lugar a las experiencias de su pareja y construir nuevos acuerdos con él, donde ambos compartieran las responsabilidades económicas, domésticas y de cuidado de la familia; de manera que reconstruye la relación a partir del diálogo en donde se concibe la pareja desde la igualdad.

De igual forma, María en sus prácticas cotidianas construye diálogos y acuerdos con sus hijos para dividir en familia las labores domésticas, repartiendo las tareas de forma equitativa

independientemente del género. En sus discursos, María da cuenta de cómo estas formas de relación desiguales comienzan en las familias a través de las prácticas cotidianas, por tanto ella dialoga con sus hijos y les enseña a realizar labores como cocinar, barrer, trapear, como una manera de fomentar relaciones basadas en la valoración y el respeto hacia la mujer, haciendo una ruptura con la desigualdad de género.

“Yo cuando tengo mucho que hacer, mucho, mucho, mucho...Yo me acuesto a dormir y no hago nada. Y él llega y “¡Ay! ¿Por qué no hizo nada?”, y yo “¡Ay no! Es que tengo tanto que hacer que mejor me acosté a dormir”. Y yo soy así, yo tengo muchas cosas que hacer y yo me acuesto a dormir. Yo no hago nada, no, cuando venga miramos qué hacemos, yo no hago nada, esa es mi técnica...Para decir “no, todo eso me toca a mí sola, no, cuando usted llegue lo hacemos juntos, o no hagamos nada ninguno de los dos y nos acostamos a dormir los dos y ya, veremos después”.

Es necesario resaltar la ruptura frente a la violencia en la trayectoria de vida de María, la cual no sólo se opuso a la violencia, sino que construyó prácticas cotidianas alternativas como el diálogo e incluso la no acción como expresión de inconformidad frente a formas de relación que promueven la desigualdad de género y que instituyen el cuidado como una labor única de la mujer.

Los relatos de María posibilitan conectar las trayectorias de vida de las mujeres con la Noviolencia desde sus prácticas cotidianas. Brindando la posibilidad de comprender la relevancia de la historicidad de las mujeres, donde sus prácticas cotidianas cobran sentido en relación a los contextos rurales y familias de donde provienen, las cuales han estado caracterizadas no sólo por la marginalidad y la exclusión, sino también por familias tradicionales donde el ser mujer ha estado ligada a la maternidad, el cuidado y las labores domésticas. De ahí que aún cuando no todas hayan logrado establecer una ruptura frente a la violencia simbólica, si han logrado establecerla frente a la violencia física y experiencias pasadas, utilizando los sueños, el diálogo, castigo y el castigo como prácticas cotidianas alternativas.

Es relevante plantear que las prácticas cotidianas de las mujeres en las relaciones con sus hijos e hijas distan de ser prácticas de los principios de la Noviolencia, en tanto los principios aluden a una dimensión ideal relaciones humanas, mientras que las prácticas cotidianas se llevan cabo en el horizonte de la contradicción y complejidad de éstas relaciones. Sin embargo, si comprendemos esta relación entre los principios y las prácticas cotidianas teniendo en cuenta de las trayectorias de vida de las mujeres, se puede dar cuenta la conexión que tienen las

experiencias en las relaciones que las mujeres construyen con sus familias. A su vez, es importante mencionar que aunque las mujeres han construido una mirada sobre la Noviolencia, ello no supone que sea asumida de manera consciente como parte de su cotidianidad o que no se presenten contradicciones en las prácticas cotidianas que establecen con su familia. En últimas, es reconocer que las mujeres tienen una historicidad y que si bien sus prácticas tienen una estrecha relación con las experiencias del pasado, ello no implica que no puedan ser reconstruidas en el presente con sus familias a través de los sueños, el diálogo y el cuidado.

Consideraciones Finales

El proceso llevado a cabo en la investigación se realizó a través de encuentros grupales, para ello fue fundamental construir desde el inicio vínculos de cercanía y empatía entre las investigadoras y las mujeres; el hacerlo posibilitó la participación activa y el compromiso de ellas durante cada sesión. La posibilidad de construir un diálogo sobre las experiencias que han sido significativas en las trayectorias de las mujeres y expresar sus sentimientos frente a otras representó un reto nuevo para ellas, quienes nunca habían participado en un proceso donde pudieran hablar sobre *aspectos íntimos* de sus vidas, tal como ellas lo refirieron.

De acuerdo con lo anterior, la conexión que las investigadoras establecieron con las mujeres como facilitadoras del proceso, permitió que ellas no sólo relataran sus experiencias sino que además expresaran con otras los sentimientos que les generaba el recordar eso, para así reconocerse como iguales en medio de las particularidades de sus historias.

En relación con lo anterior, llama la atención que aunque las mujeres refirieron que el proceso llevado a cabo fue significativo en sus vidas y que los encuentros fueron la oportunidad para expresar sentimientos que en otros espacios no pueden manifestar, ellas no crearon vínculos de confianza entre ellas mismas y relaciones de solidaridad para darle continuidad al grupo; pues cuando las investigadoras finalizaron el proceso de práctica pre-profesional e investigación, las mujeres no retoman los encuentros y argumentan la necesidad de que personas con una formación académica las lideren.

Por otra parte, la dimensión personal y familiar predominó en los relatos de las mujeres sobre sus trayectorias de vida, sin embargo, las reflexiones que ellas hicieron respecto a las relaciones en su comunidad fueron muy importantes en tanto que les permitieron reconocer cómo a través de acciones agenciadas por los y las habitantes de la vereda es posible construir acuerdos a través del diálogo, llegar a consensos y movilizarse frente a situaciones de injusticia, lo cual aporta al mejoramiento de sus condiciones de vida, teniendo en cuenta que las condiciones de Piles evidencian algunas de las expresiones de violencia estructural tales como: Dificultad en el acceso a servicios como la educación, transporte y agua potable; situaciones que se vuelven más complejas si se tiene en cuenta que la vereda ha sido catalogada como una zona de alto riesgo no

mitigable, lo cual se traduce en el hecho de que por ley, el gobierno no puede realizar inversiones económicas para hacer frente a esto.

En relación con lo anterior, las mujeres que participaron en la investigación agenciaron algunas movilizaciones a nivel comunitario frente al cierre de la cancha de Piles, el único espacio recreativo de la vereda y una de las entradas a la Institución Educativa, pues consideraban que la decisión de haberla cerrado representaba una violación a los derechos de sus hijas e hijas y de la comunidad en general; por esta razón, se movilizaron y lograron que nuevamente fuera abierta.

En este sentido se hace posible evidenciar la conexión que las mujeres realizan entre las tres dimensiones referidas y las prácticas desde la Noviolencia, pues de acuerdo con sus relatos, estas prácticas deben iniciar desde el interior de cada una de ellas para luego poder aplicarlas en sus familias y comunidad. Por lo tanto, las prácticas cotidianas de las mujeres en sus trayectorias se pudieron relacionar con dos principios de la Noviolencia: el principio de la búsqueda de la verdad y el principio del pensamiento creativo y alternativo, tal como se presenta a continuación.

En las trayectorias de vida de las mujeres, el principio de la búsqueda de la verdad se relaciona con el reconocimiento y validación que ellas hacen de sí mismas como mujeres-madres con fortalezas y capacidades para crear posibilidades que les permitan acceder a un futuro distinto para sí mismas y sus familias. Por lo tanto, estas búsquedas no las han construido al margen de éstas, pues ahí encuentran los motivos y las razones para “*salir adelante*” y transformar sus condiciones de vida.

La búsqueda implicó además una mirada retrospectiva, en la aceptación y superación de las experiencias que han generado ruptura en sus trayectorias de vida, en donde le dieron vía libre a la expresión de sentimientos y emociones -como el dolor y la tristeza- que surgieron al rememorar las pérdidas, separaciones de pareja y los embarazos no planeados y no deseados. Es por ello que las mujeres para superar sus experiencias pasadas y transformar sus condiciones de vida llevan a cabo acciones creativas y alternativas en su cotidianidad, así pues, la construcción de sueños, anhelos y metas ha sido fundamental para “*salir adelante*”, para construir posibilidades que les permitan no sólo satisfacer sus necesidades básicas, sino también superar la pobreza, siendo la educación una alternativa central, no sólo para el futuro de sus hijos e hijas, sino también para cumplir sus sueños de terminar sus estudios y continuar capacitándose.

A su vez, las mujeres en su cotidianidad han construido alternativas para resolver los conflictos y problemas con sus hijos e hijas sin acudir a la violencia, siendo el diálogo, el castigo y el amor formas diferentes de relacionarse: Desde la escucha, la comprensión y la construcción de acuerdos; desde la enseñanza de las responsabilidades y consecuencias de los actos; y desde el amor a través del cuidado, de la expresión del cariño y afecto a través de las acciones diarias que ellas realizan por sus hijos e hijas para construir relaciones basadas en la valoración y respeto en la familia.

No obstante, pese a que las mujeres reconocen prácticas relacionadas con la Noviolencia que pueden ser aplicadas en su cotidianidad, no siempre sucede de esa manera, debido a que sus experiencias de vida y complejidades que enfrentan en sus relaciones con hijos, hijas, familiares y comunidad, las han llevado a que en ocasiones acudan a la violencia como una forma de darles solución. Ello se refleja por ejemplo, en el hecho de que algunas mujeres hayan justificado la violencia que vivieron en sus relaciones de pareja, con las cuales no hicieron una ruptura, ni llevaron a cabo acciones para oponerse y transformar estas situaciones.

Es por ello que desde el Trabajo Social es relevante continuar visibilizando este tipo de prácticas cotidianas agenciadas por mujeres en sus relaciones consigo mismas, con sus familias y con la comunidades, en la medida en que aportan una mirada distinta desde su papel como constructoras de paz y promotoras de la Noviolencia en los espacios microsociales; en el reconocimiento de las rupturas que realizan frente a la violencia a través del cuidado, la construcción de diálogos, acuerdos y el identificar el bienestar en ellas mismas como un aspecto fundamental para poder llevar a cabo transformaciones en todas las dimensiones de sus vidas.

Aquí, las prácticas discursivas adquieren relevancia en tanto permiten comprender las prácticas cotidianas desde el sentido que construyen los sujetos, en este caso, la relación de las experiencias de las mujeres con las acciones diarias noviolentas y violentas que llevan a cabo con sus familias. Por esta razón, a través de los discursos no sólo se comprendió el sentido que las mujeres le dan a sus prácticas cotidianas y la conexión que tienen con su historicidad, sino también las contradicciones entre lo que piensan, sienten y actúan de la Noviolencia.

Lo anterior toma relevancia en el Trabajo social, puesto que el pensar, sentir y actuar son tres aspectos fundamentales sobre los cuales se orienta la intervención social para generar

transformaciones en las relaciones humanas. Esto en relación con la Noviolencia representa un reto, pues no es suficiente sólo la identificación de la violencia, es necesario también encaminar a los sujetos para que puedan comprender lo piensan, dicen y hacen en su cotidianidad frente a la violencia, para transformarlo en un proceso consciente que posibilite el reconocimiento de sus habilidades y capacidades para transformar los conflictos sin hacer uso de ésta.

En el caso de las mujeres, el reto para el Trabajo Social es mucho mayor, ya que implica el análisis tanto de las prácticas cotidianas de las mujeres que hacen ruptura con la violencia, como las que no. Por lo tanto, se considera que el presente estudio deja abierta la puerta para abordar este análisis no sólo desde las trayectorias de vida, sino también desde las relaciones de género; pues es importante mencionar que aún cuando las mujeres históricamente han sido reconocidas como *Mediadoras* y *Pacificadoras* en sus familias y comunidades, en sus prácticas cotidianas puede que no realicen rupturas frente a la violencia y la desigualdad de género, manteniendo las condiciones que la reproducen.

Finalmente, es relevante mencionar que lo que se ha escrito en este documento no es suficiente para plasmar lo que esta experiencia significó tanto para las mujeres participantes, como para las investigadoras, pues en últimas cada encuentro fue protagonizado por mujeres con experiencias distintas y similares, pero al fin y al cabo *MUJERES*. Más que una experiencia investigativa, este proceso fue una experiencia de vida, que trascendió los senderos académicos y profesionales puesto que tocó lugares tan profundos y sensibles en la vida de las investigadoras, transformando así la manera en que *se piensan, sienten y viven como mujeres*.

Bibliografía

Alonso, L. (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Editorial Fundamentos.

Alta consejería presidencial para la equidad de la mujer. (2012). *Lineamientos de la política pública nacional de equidad de género para las mujeres*. Presidencia de la República de Colombia. Bogotá. Disponible en: <http://www.equidadmujer.gov.co/Documents/Lineamientos-politica-publica-equidad-de-genero.pdf>. Consultado el 1 de marzo del 2015.

Amat, Y. (2011). “Director del DNP explica qué es ser pobre en Colombia”. Diario *El Tiempo*, 18 de septiembre de 2011, Versión digital, disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-10385604>. Consultado en diciembre 28 del 2014.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Britto Ruiz, D. y Díaz Pérez, I. (2008). “Mujeres constructoras de paz: una experiencia de noviolencia en Cali (Colombia)”. López, M., Martínez, C. y Useche, O. (Compiladores). *Ciudadanos en son de paz. Propuestas de acción noviolenta para Colombia*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Disponible en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-memorias-guerra-dignidad-new-9-agosto.pdf>. Consultado el 5 de mayo de 2014.

Corporación autónoma regional del Valle del Cauca. CVC. (Sin fecha). “Caracterización de Ríos Tributarios del Río Cauca”. En *Modulación matemática del Río Cauca*. Escuela de Ingeniería de Recursos Naturales y del Ambiente. Santiago de Cali: Universidad del Valle. Disponible en: <http://www.cvc.gov.co/cvc/Mosaic/dpdf1/volumen8/3-caracterizacionrcytv8f1.pdf>. Consultado el día 26 de abril de 2014.

De Bruyne, P., Herman, P. y De Schoutheete, M. (1991). *Dinâmica da pesquisa em Ciências sociais*. Rio de Janeiro: Francisco Alves Editora.

Diccionario María Moliner. (1991). Editado por Sánchez, P. Tomo I y II. Madrid: Gredos.

Ferraris, M. (1998). “¿Qué no cuadra en este cuento?”. En: *La hermenéutica*. México: Editorial Taurus.

Genolet, A; Lera, C; Schoenfeld, Z; Guerriera, L y Bolcatto, S. (2007). “Trayectorias: Un concepto que posibilita pensar y trazar otros caminos en las intervenciones profesionales en Trabajo Social”. En: *Revista cátedra paralela*. No. 4. Universidad Nacional de Entre Ríos. Argentina. Disponible en: http://www.catedraparalela.com.ar/images/rev_articulos/arti00044f001t1.pdf. Consultado el día 26 de febrero de 2015.

Genolet, A., Lera, C., Schoenfeld, Z., Guerriera, L. y Bolcatto, S. (2009). “Trayectorias de vida y prácticas maternas en contextos de pobreza”. En: *Ciencia, Docencia y Tecnología*. Vol. XX. No. 38. Universidad Nacional de Entre Ríos. Argentina. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14511603001>. Consultado el día 26 de febrero de 2015.

Gutiérrez, G. (1999). *El taller reflexivo*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana

Hernández, E. (2002). “La paz y la no violencia adquieren significado propio en Colombia”. En Revista: *Reflexión Política*. No.8. Vol.4. Universidad de Bucaramanga. Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/110/11010215.pdf>. Consultado en septiembre 15 de 2014.

Ibarra, M. (2007). “Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia”. En Revista: *Sociedad y Economía*. No.13. Universidad del Valle. Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/996/99616721004.pdf>. Consultado en septiembre 15 de 2014.

Ley N° 1257. Diario Oficial, Congreso de Colombia, Bogotá, 4 de diciembre del 2008. Disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=34054>. Consultado el 1 de marzo 2015.

Londoño, M. (2006). “El desafío de la equidad de género en Colombia y la estrategia del Mainstreaming”. En: *La manzana de la discordia*. Año 1.Vol. 2. Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad. Universidad del valle. Santiago de Cali.

López, M. (2009). *Política sin violencia. La noviolencia como humanización de la política*. Martínez, C. (Editor). Segunda Edición. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

López, M. (2012). *Teoría, acción política y experiencias*. Granada: Educatori.

Martínez, C., Useche, O., Solarte, R., Fernández, C., González, L., Elizalde, A., López, M y Grave, V. (2003). *El poder de la fragilidad. Experiencias en la senda de la Noviolencia*. Bogotá: Aquí estoy país.

Mayor, E y Pazos, D. (2015). *Construyendo futuro desde la Noviolencia en Piles*. Informe de práctica. Escuela de trabajo Social y desarrollo humano. Universidad del Valle. Cali.

Mesa, M., Cano, L y Couceiro, E. *Visibles y transgresoras. Narrativas y propuestas visuales para la paz y la igualdad*. Madrid: CEIPAZ. Disponible en: <http://www.1325mujerestejiendolapaz.org/img/09%20VISIBLES%20Y%20TRANSGRESORA%20Ceipaz.pdf>. Consultado el 20 de diciembre de 2014.

Molina, B y Muñoz, F. (2004). *Manual de Paz y Conflictos*. Granada: Editorial Universidad de Granada.

Morán, J. (2006). "Paradigma hermenéutico en trabajo social." En *Epistemología, ciencia y paradigma en trabajo social*. Sevilla: Aconcagua Libros.

ONU Mujeres. (Sin fecha). *Acerca de ONU mujeres*. Disponible en: <http://www.unwomen.org/es/about-us/about-un-women>. Consultado el 15 de febrero del 2015.

Restrepo, A. (2007). Capítulo 1: "La noviolencia activa". Hurtado, C. (Editor). En: *Jóvenes y antimilitarismo en Medellín*. Universidad de Antioquia. Instituto de Estudios Políticos. Colección ojo de agua. Medellín: La carreta editores.

Rodríguez, A., Betancourt, L., Castro, G. y Perdomo, J. (2011). *Entre la violencia, la no violencia y la construcción de poder. Estudio sobre el impacto de la violencia política en Mujeres pertenecientes a organizaciones del norte y centro del Valle del cauca*. Santiago de Cali: Programa editorial de la Universidad del Valle.

Rodríguez, S. (2006). *Relación asociados-trabajadores y su organización cooperativa de trabajo asociado a partir de los sistemas de mediación simbólica*. (Tesis de maestría). Universidad del Valle. Cali. Colombia

Spink, M.J. y Gimenes, M. (1994). "Prácticas discursivas y producción de sentidos: Aportes metodológicos para analizar los discursos sobre la salud y la enfermedad". En: *Salud y sociedad*. Vol. 3. No.2. São Paulo. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/sausoc/v3n2/08.pdf>. Consultado en diciembre 20 de 2014.

Spink, M. J. (1999). *Prácticas Discursivas y Producción de sentidos en el Cotidiano*. São Paulo: Cortez Editora.

Spink, M.J. (2010). *Lenguaje y producción de sentido cotidiano*. Rio de janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais. Disponible en: http://minhateca.com.br/patriciamariano/SPINK*2c+Linguagem+e+producao+de+sentidos,114731630.pdf. Consultado el día 30 de noviembre de 2014.

Tirel, M. (Sin fecha). *La no-violencia activa, una escuela para la autonomía cultural*. En Revista *Reflexiones Marginales*. No.17. México. Disponible en: <http://www.reflexionesmarginales.com/numero/17/Blog%20Posts/la-no-violencia-activa-una-escuela-para-la-autonomia-cultural.html>. Consultado el día 10 de septiembre de 2014.

Vásquez, R. y Angulo F. (2003). *Introducción a los estudios de casos. Los primeros contactos con la investigación etnográfica*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Anexos

Anexo No. 1. Instrumentos:

- **“La historia de mi vida”: Libros de trayectoria**

Este instrumento fue aplicado por las investigadoras con el objetivo de indagar en las trayectorias de vida de las participantes en el proceso. Consistió en la elaboración de libros en los que se relataran las experiencias más significativas de las mujeres, dividida en rangos de 4 años, por ejemplo: de los 4 a los 8 años, de los 9 a los 13, hasta el momento actual de sus vidas.

En los libros, las mujeres relataron los eventos más representativos en sus vidas, haciendo alusión a personas y situaciones que marcaron rupturas en sus formas de pensar, sentir y actuar; describieron los juegos en la infancia, las relaciones con familiares y amigos, sus sueños, metas, etc. Así mismo, describieron los sentimientos que les generó el recordar esas trayectorias. Durante la aplicación de esta técnica se emplearán preguntas orientadoras como:

- ✓ ¿Qué se repite en sus experiencias?
- ✓ ¿Cómo he cambiado yo en el transcurso de esos años?
- ✓ ¿Hay algún evento de esos años que haya sido crucial en la vida?
- ✓ ¿Qué evento me hizo más fuerte?
- ✓ ¿Qué personas fueron indispensables en mi vida?
- ✓ ¿Qué ha pasado con esos sueños y metas?
- ✓ ¿Cuáles han sido mis debilidades?
- ✓ ¿Qué decisiones he tomado yo en mi vida?
- ✓ ¿Qué relación tienen con esos eventos significativos?

- **Árbol de la vida**

Por medio de este instrumento se pretendió lograr que las mujeres puntualizaran aspectos específicos en sus trayectorias de vida. El árbol representó la vida de cada una de ellas y sus partes hicieron alusión a los siguientes aspectos:

- ✓ Raíces: ¿Cuáles son mis orígenes? ¿De dónde vengo? Familia, comunidad, cultura.
- ✓ Tronco: ¿Qué me sostiene en la vida? ¿Qué me motiva a seguir?
- ✓ Hojas: Anhelos, deseos, expectativas.
- ✓ Hojas Caídas: Pérdidas, desapegos.
- ✓ Flores: Qué personas hay en mi vida (nombres propios) Figuras significativas.
- ✓ Parásitos: Aspectos de los que quisiera desprenderme, personas, objetos, miedos
- ✓ Frutos: ¿Cuáles han sido mis logros, metas cumplidos?
- ✓ Tormentas: Eventos significativos que han afectado este árbol.
- ✓ Sol: Mis fortalezas, lo que me permite afrontar las tormentas.

- **Trayectoria de vida de mujeres**

Con el objetivo de indagar en las implicaciones que el *ser mujer* ha tenido para las participantes en sus trayectorias de vida, se formularon las siguientes preguntas a las mujeres:

- ✓ ¿Para ustedes qué significa el ser mujer y qué implicaciones tiene?
- ✓ ¿Qué tienen en común todas ustedes?
- ✓ ¿Cómo es ser mujer en sus casas?

- **Concepciones de la Noviolencia:**

Se realizaron una serie de preguntas orientadoras que generaran discusiones y reflexiones entre las mujeres que permitieron identificar las concepciones que las mujeres han construido sobre la

Noviolencia y las dimensiones de la vida en las que ellas han podido aplicar y practicar lo que dicen, sienten y piensan al respecto:

- ✓ ¿Qué han oído sobre la Noviolencia?
- ✓ ¿Qué es para ustedes la Noviolencia, cómo lo relacionan con sus vidas?
- ✓ ¿Se puede aplicar la Noviolencia a la vida cotidiana?
- ✓ ¿Cuáles son sus fortalezas, debilidades y alternativas para solucionar los problemas?
- ✓ ¿Cuáles son las alternativas noviolentas que ustedes podrían aplicar en sus vidas cotidianas?
- ✓ ¿Cómo afrontan todas las experiencias que han vivido hasta ahora? ¿Y cómo abordan ustedes eso con sus hijos, con sus parejas y familiares?
- ✓ ¿Cómo podría practicarse la Noviolencia en la comunidad?

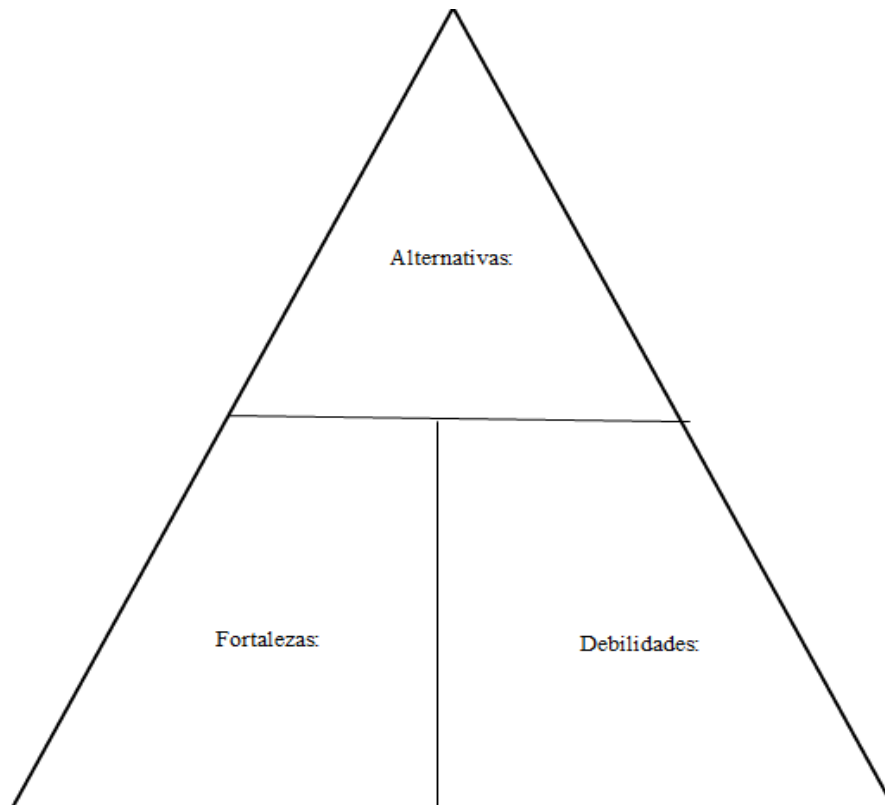
- **Cargas en la vida**

Después de que las mujeres relataran las experiencias vividas en sus trayectorias e identificar los eventos significativos en sus vidas, se realizaron las siguientes preguntas con la pretensión de que ellas reconocieran los aspectos negativos en sus vidas de las cuales se quisieran desprender:

- ✓ ¿Cuáles son las cargas en sus vidas?
- ✓ ¿Qué piensan de esas cargas?
- ✓ ¿Cómo se sienten con todas las cargas que tienen en este momento?
- ✓ ¿Podrían desprenderse de ellas?, si es así, ¿cómo?
- ✓ ¿Cómo se han sentido en este proceso que hemos llevado a cabo desde marzo?
- ✓ ¿Consideran que ha habido algún cambio en ustedes a partir del trabajo que se ha venido realizando este año?

- **Debilidades, Alternativas y Fortalezas “DAF”**

Con el DAF se buscó realizar un diagnóstico participativo rápido en el que las mujeres logaran identificar sus debilidades, alternativas y fortalezas, como parte del proceso de autoconocimiento e indagación que se realiza en la dimensión personal. La información se registró en el siguiente triángulo:



Anexo No. 2 Cuadro de categorías				
Objetivo	Categoría	Definición	Dimensiones a trabajar	Ítems y preguntas
•Caracterizar las Mujeres vinculadas a la Fundación Ahimsa Colombia a partir de sus trayectorias de vida.	Trayectorias de vida en las Mujeres	Las trayectorias de vida hacen referencia a las líneas de existencia de las personas. Son aspectos dinámicos que las mujeres recuerdan de sus vivencias y experiencias vitales. Las trayectorias permiten analizar y comprender las decisiones de los sujetos, partiendo del reconocimiento que hacen de sus potencialidades, dificultades, entre otros; en donde el contexto juega un papel central en dichas trayectorias. Siguiendo a Bourdieu (1997), se entiende por trayectorias de vida, además de encadenamientos de acontecimientos biográficos, a los recorridos singulares que protagoniza cada persona a lo largo de su vida en tanto sujeto y miembro de determinados colectivos en un espacio social dado. El concepto de trayectoria nos permite conectar conceptualmente el nivel de las prácticas y representaciones individuales con las condiciones estructurales en las que transcurre la existencia. Relato descriptivo: hechos del antes y durante. Valorativo: Los hechos del después. Las trayectorias de vida tienen un carácter procesual, que conlleva ver los causales que intervienen en un acontecimiento y su encadenamiento. Como mencionan Genolet (2009) la comprensión de las trayectorias de vida como proceso implica el seguimiento de los tránsitos, rupturas, desfases e interrupciones en la vida de los sujetos a partir de sus relatos de vida. “En las trayectorias, a veces, aparecen ciertos hitos o bifurcaciones, quiebres importantes que producen cambios significativos en la cotidianidad de la vida de las personas.”	El análisis de todas las categorías se realizó tomando como referencia tres dimensiones en las trayectorias de vida de las mujeres: • Dimensión personal: Aspectos relacionados con las características particulares de las mujeres: sus pensamientos, creencias, ideas, sentimientos, percepciones, entre otras, sobre ellas mismas, sobre las relaciones que establecen con otros y otras y sobre la vida. También incluye las metas y los anhelos de cada una de ellas. • Dimensión familiar: Personas significativas, formas de relaciones y eventos importantes en relación con sus familiares. • Dimensión comunitaria: Aspectos relacionados con el contexto en que viven las mujeres, las condiciones, el acceso a servicios como agua, transporte, educación, entre otros. Procesos llevados a cabo por las mujeres para gestionar o exigir recursos, o movilizaciones en contra de situaciones de injusticia.	✓ ¿Qué se repite en sus experiencias? ✓ ¿Cómo he cambiado yo en el transcurso de esos años? ✓ ¿Hay algún evento de esos años que haya sido crucial en la vida? ✓ ¿Qué evento me hizo más fuerte? ✓ ¿Qué personas fueron indispensables en mi vida? ✓ ¿Qué ha pasado con esos sueños y metas? ✓ ¿Cuáles han sido mis debilidades? ✓ ¿Qué decisiones he tomado yo en mi vida? ✓ ¿Qué relación tienen con esos eventos significativos? ✓ ¿Cuáles son sus orígenes? ¿De dónde vengo? Familia, comunidad, cultura. ✓ ¿Qué las sostiene en la vida? ¿Qué las motiva a seguir? ✓ ¿Cuáles son sus anhelos, deseos, expectativas? ✓ ¿Qué pérdidas han tenido? ✓ ¿Qué personas hay en sus vidas (nombres propios) que sean significativas? ✓ ¿Cuáles son los aspectos de los que quisieran desprenderse (personas, objetos, miedos)? ✓ ¿Cuáles han sido sus logros y metas cumplidos? ✓ ¿Qué eventos significativos han vivido? ✓ ¿Cuáles son sus fortalezas, lo que les permite afrontar las tormentas?
• Identificar las concepciones que las mujeres han construido sobre la Noviolencia en sus prácticas cotidianas.	Concepciones que las mujeres han construido sobre la Noviolencia	Según el diccionario María Moliner (1991), las concepciones se refieren a la acción de formar o empezar a tener ideas cosas en la mente o el ánimo; idear, formar una idea o proyecto; comprender, encontrar en la propia mente razones o explicación para cierta cosa. De acuerdo con lo anterior, en la investigación se busca explorar sobre las diferentes construcciones que las mujeres hecho alrededor de la Noviolencia, es decir, las ideas, creencias y opiniones sobre ésta.		✓ ¿Qué han oído sobre la Noviolencia? ✓ ¿Qué es para ustedes la Noviolencia, cómo lo relacionan con sus vidas? ✓ ¿Cómo enfrentan los conflictos que se les han presentado en sus trayectorias? ✓ ¿Se puede aplicar la Noviolencia a la vida cotidiana? ✓ ¿Cuáles son sus fortalezas, debilidades y alternativas para solucionar los problemas?

Anexo No. 2 Cuadro de categorías				
Objetivo	Categoría	Definición	Dimensiones a trabajar	Ítems y preguntas
Analizar las prácticas cotidianas en las trayectorias de vida de las Mujeres relacionadas con el principio de la búsqueda de la verdad y el principio del pensamiento creativo y alternativo.	Prácticas cotidianas	De acuerdo con el diccionario María Moliner (1991), la práctica hace referencia a la realización de un trabajo o ejercicio con continuidad o repetidamente, costumbre o uso, cosa que se hace habitualmente. Por lo tanto la práctica hace referencia a la acción, el hacer individual o colectivo que se llevan a cabo en un tiempo y contexto determinado. Por lo tanto, las prácticas cotidianas de las mujeres deben ser comprendidas de acuerdo a sus trayectorias de vida, a las personas, experiencias, eventos significativos y el contexto en el que viven, en este caso Piles. Como menciona Bourdieu (1997), la categoría de trayectoria permite relacionar las prácticas y las representaciones individuales con las condiciones del contexto, de modo que es relevante tener en cuenta que las prácticas cotidianas de las mujeres han sido construidas en relación con otros y otras, en sus relaciones cotidianas con sus familias y comunidad. En relación con la Noviolencia, las prácticas cotidianas en este proceso investigativo fueron comprendidas como las acciones individuales o colectivas que llevaron a cabo las mujeres en sus trayectorias de vida en las dimensiones personal, familiar y comunitaria para reflexionar, afrontar, resolver conflictos y/o transformar situaciones en su cotidianidad.		✓ ¿Cuáles son las alternativas noviolentas que ustedes podrían aplicar en sus vidas cotidianas? ✓ ¿Cómo afrontan todas las experiencias que han vivido hasta ahora? ¿Y cómo abordan ustedes eso con sus hijos, con sus parejas y familiares? ✓ ¿Cómo podría practicarse la Noviolencia en la comunidad? ✓ ¿Cuáles son las cargas en sus vidas? ✓ ¿Qué piensan de esas cargas? ✓ ¿Cómo se sienten con todas las cargas que tienen en este momento? ✓ ¿Podrían desprenderse de ellas?, si es así, ¿cómo? ✓ ¿Cómo se han sentido en este proceso que hemos llevado a cabo desde marzo? ✓ ¿Consideran que ha habido algún cambio en ustedes a partir del trabajo que se ha venido realizando este año?
	Principio de la búsqueda de la verdad	Principio María Moliner (1991): Norma, precepto, regla de conducta. El principio de la verdad de acuerdo con López (2012), es una construcción, una búsqueda y por tanto es inacabada, se construye, reconstruye y cambia. Ello implica que varía de acuerdo a la historia de vida de cada una de las mujeres, en donde ninguna posee una verdad absoluta. En este sentido, no existe una verdad absoluta, sino que son múltiples y diversas, y por lo cual como seres humanos es posible errar y equivocarse, y por tanto no se debe imponer una postura ante otros y otras. A partir de lo anterior se destacan dos aspectos en este proceso de búsqueda: La falibilidad, “saber que nuestras verdades lo son dentro de una lógica, un sistema de pensamiento, un contexto, unos criterios; y, que, por tanto, tales verdades pueden cambiar, esto es, que podría estar equivocado o que mi conocimiento es parcial y limitado, que necesito conocer más y mejor, teniendo el derecho a rectificar, a cambiar” (López, 2012:27)		

Anexo No. 2 Cuadro de categorías				
Objetivo	Categoría	Definición	Dimensiones a trabajar	Ítems y preguntas
	Principio del pensamiento creativo y alternativo	La reversibilidad, que implica “actuar de manera que nuestras acciones puedan ser reversibles, alterables, variables, transformables, que podamos dar marcha atrás de nuestros posibles errores, pudiéramos rectificar, corregir o enmendar (especialmente si hacemos referencia al daño que pudiéramos causar en otro ser humano o en un ser viviente).”(López, 2012: 28) Como viaje de introspección y búsqueda personal, lo cual conlleva una práctica y dominio del autoconocimiento, de los límites propios y de autocontrol, de meditación interior; ello permite no sólo conocerse mejor, también interactuar y relacionarse de manera positiva con el contexto. Por lo tanto, no es sólo diálogo interior donde se explora, indaga, analiza y concluye en pro de encontrar un equilibrio mental, corporal y espiritual, sino que implica a su vez un cuestionamiento sobre el sentido de la vida, lo que hacemos, cómo lo hacemos y por qué lo hacemos, de manera que se no se trata sólo de la meta a alcanzar, sino del camino que se construye para su logro. López (2012) expone que pensar y construir de manera alternativa la realidad implica oponerse, rechazar, deslegitimar situaciones, acciones, relaciones, eventos en las cuales se pueda ver trasgredido el bienestar de los demás. Por lo tanto, no sólo implica pensar de manera distinta, sino también tener la capacidad para construir alternativas frente esas dichas situaciones. Se trata de construir de manera autónoma alternativas, soluciones u otras formas de acción para abordar los problemas o conflictos y de esta manera transformarlos.		

